



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE
MÁSTER EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES**



**«Presencia de Lourdes Díaz Canto y Luisa
Acea León en el desarrollo sociocultural de la ciudad
de Cienfuegos de 1980 a 2010»**

AUTORA: Lic. Dainelkis Madrazo Elizarde

TUTORA: Dra. Lilia Martín Brito

CIENFUEGOS, 2013

El tema de la mujer ha sido abordado desde disímiles puntos de vista, pero sobre todo en la segunda mitad del siglo XX estos estudios se han incrementado en número y han crecido en calidad. No obstante la presencia de la mujer en el desarrollo sociocultural del país ha sido insuficientemente abordada a partir de su labor como artista, promotora cultural o directora de instituciones culturales, fundamentalmente en los marcos regionales. Muchas mujeres han dedicado su vida al desarrollo sociocultural de Cienfuegos; entre ellas puede mencionarse a Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León, por lo que la presente investigación pretende analizar la labor desempeñada por estas féminas en el desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos de 1980 a 2010. Este estudio resulta pertinente debido a que los estudios sobre las personalidades de la cultura han sido una de las líneas fundamentales de trabajo del Ministerio de Cultura en Cuba. Aborda el estudio de las personalidades de la cultura desde la perspectiva sociocultural. Se analizan las particularidades de estos estudios para el caso de las mujeres, se realiza una caracterización del contexto en el que se desarrolla la mujer cienfueguera de 1980 a 2010 y aporta una iniciativa para el estudio de las personalidades de la cultura que puede ser aplicada y validada en posteriores investigaciones. Además se muestra novedosa para el estudio de las personalidades de la cultura, pues en la provincia de Cienfuegos, en sentido general, las investigaciones sobre este tema se han desarrollado desde un punto de vista descriptivo o biográfico, lo cual ofrece una visión parcializada del asunto, sin llegar a análisis más profundos sobre el desempeño de varias mujeres en un período determinado.

	Pág.
Introducción	1
Capítulo I: «La perspectiva sociocultural en los estudios sobre la mujer vinculada al sector de la cultura».....	10
1.1 Una visión del desarrollo desde la perspectiva sociocultural.....	10
1.2 La Política Cultural Cubana y el estudio de las personalidades de la cultura.....	15
1.3 La mujer en el desarrollo sociocultural en América Latina y Cuba.....	21
1.3.1 Presencia de la mujer cubana en la cultura.....	23
Conclusiones del Capítulo I	34
Capítulo II: «Procedimiento metodológico para el estudio de caso de mujeres vinculadas al sector de la cultura».....	36
2.1 Tipo de estudio.....	36
2.2 Fundamentación metodológica de la investigación.....	37
2.3 Universo y muestra.....	40
2.4 Técnicas para la recogida de información.....	43
2.5 Estrategia de análisis de la información.....	46
2.6 Criterios de validez y rigor científico.....	46
Conclusiones del Capítulo II	47
Capítulo III: «Labor de Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León en el desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos de 1980 a 2010».....	49
3.1 Presencia de la mujer en el contexto cienfueguero anterior a 1980.....	49
3.2 Contexto en el que se desarrolla la mujer cienfueguera de 1980 a 2010.....	54
3.3 Labor de Lourdes Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León.....	61
3.4 Análisis de la labor de Lourdes Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León en el desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos de 1980 a	

2010.....	64
3.4.1 Capacidad creadora.....	64
3.4.2 Nivel de reconocimiento.....	77
Conclusiones del capítulo III	81
Conclusiones	82
Recomendaciones	84
Bibliografía	
Anexos	

Los estudios sobre la mujer no son un elemento nuevo en el panorama investigativo del mundo, pero sobre todo en la segunda mitad del siglo XX se han fortalecido. En Cuba se ha roto el silencio que por mucho tiempo hubo en torno a este tema. Se han creado cátedras de estudio de la mujer, se publican textos con esta temática, tanto de ficción como de reflexión de autoras cubanas y extranjeras, se realizan congresos, eventos, se dedican varias revistas de corte monográfico al tema de la mujer¹, se habla del discurso femenino y de los estudios de género, se debate y se investiga.

Las feministas cubanas de los primeros 50 años del siglo pasado, con sus contradicciones y divergencias, se inclinaban en su mayoría por un amplio concepto que no separaba la lucha por los derechos de la mujer de otras peleas sociales. Actualmente las leyes y la intencionalidad de las instituciones cubanas se dirigen a la equidad, aunque a veces esto no se logre y se evidencien acciones que favorecen el sexismo.

Las investigaciones sobre la mujer en estos momentos son realizadas mayormente por otras mujeres que sienten la necesidad de resaltar el valor de aquellas que lo merecen por la calidad de su trabajo y el legado que dejan a la sociedad. Entre los principales estudios que han servido de base para la realización de esta investigación se encuentra el de Mirta Yañes sobre las narradoras cubanas de la década del 90, titulado «Feminismo y compromiso. Ambigüedades y desafíos en las narradoras cubanas», el cual aborda el tema de la mujer en la narrativa cubana como objeto y sujeto de la misma, además se realiza un análisis profundo del contexto en el que las mujeres han desarrollado su obra y tiene como sustento la idea de que «la defensa de las reivindicaciones de la mujer cubana ha estado insertada históricamente en el acontecer social en general». (p. 161)

También resulta significativo el texto *Las muchachas de La Habana no tienen temor de Dios*, de Luisa Campuzano, publicado en el año 2010 y en el que se realiza un recorrido

¹ Entre estas publicaciones se encuentran la revista *Mujeres, Muchacha y Bohemia*; existe un segmento editorial llamado *Mariposa*, dedicado a publicar textos, tanto de ficción como de reflexión de autoras cubanas y extranjeras; también debe mencionarse el programa *Mujeres en Línea*, organizado por la Casa de las Américas, que tiene la función de establecer un diálogo interdisciplinario entre las creadoras cubanas, las estudiosas del arte y la literatura producidas por mujeres, y las científicas sociales, historiadoras, sociólogas, psicólogas, comunicadoras y la FMC, entre otros, la revista *Sic*, de Santiago de Cuba, al frente de la cual estuvo, durante muchos años, la narradora Aida Bahr, y en el caso de Cienfuegos debe referirse el blog *Evas al Sur*, de la periodista Mercedes Caro Nodarse, del semanario 5 de Septiembre, dedicado a resaltar el trabajo de la mujer cienfueguera y el resto de las féminas del país. La eclosión de revistas culturales en las provincias ha traído consigo que sean, en muchos casos, las mujeres las que dirijan órganos de ese tipo.

histórico por las principales obras de la literatura cubana escritas por mujeres hasta la década del 90, permeado por un enfoque de género que incluye la adecuada contextualización de las mismas. En su segunda parte se exponen las principales estrategias de las mujeres cubanas para sortear la crisis después de la década del noventa y su situación actual, no solo en relación con la literatura, sino con la cultura en sentido general; por estas razones este texto fue muy valioso para abordar el contexto en que se desarrolla la mujer cubana en el período comprendido entre 1980 y 2010.

En este sentido debe mencionarse además el texto de María del Carmen Barcia del año 2009 titulado *Capas populares y modernidad en Cuba (1878-1930)*, en el que se abordan los espacios familiares, las asociaciones de socorros mutuos, de beneficencia o los centros recreativos y culturales de negros, mulatos e inmigrantes españoles que vivieron en Cuba en los años que su título refiere. Pero lo más significativo para la realización de este estudio fue el abordaje que se realiza sobre la mujer cubana en el que se evidencia su superación desde el período colonial hasta los años treinta del siglo XX, fundamentalmente de aquellas que formaban parte de las capas populares.

En el caso de los estudios realizados en la Universidad de Cienfuegos pueden mencionarse trabajos de diploma y tesis de maestría y de doctorado que abordan el tema de la mujer, desde diferentes perspectivas, entre las que se destaca el empoderamiento femenino y la labor de las mujeres en los cargos de dirección de dicho centro. Para esta investigación resultó significativa la tesis doctoral de la profesora Mireya Baute Rosales (2010), ya que permitió el acercamiento a los contenidos relacionados con el enfoque de género y sus principales autores según las áreas geográficas fundamentales (Europa, América Latina y Cuba).

Además resultaron de gran importancia trabajos como el de María Isabel Landaburo Castrillón, Mildre de la Torre Molina y Georgelina Guzmán sobre las políticas culturales, los textos del Manuel Martínez Casanova y Salvador David Soler Marchán sobre la perspectiva sociocultural y los estudios de Clotilde Proveyer Fernández sobre el enfoque de género fundamentalmente.

Por supuesto que Cienfuegos no ha estado aislado de esta problemática; en este sentido las investigaciones han estado centradas fundamentalmente en la aplicación de la política cultural en algunos de sus municipios y el estudio de las personalidades más

relevantes de la cultura local, lo cual indica la necesidad de un análisis que recoja las particularidades de este proceso en la provincia y en la región.² Este estudio pretende recuperar gran parte de la labor de dos personalidades de la cultura cienfueguera que han dejado su huella en varios espacios culturales de su ciudad y en varias generaciones de cienfuegueros.

Al realizar la revisión bibliográfica se percibió que la mayoría de las investigaciones sobre la mujer son realizadas por otras mujeres, y al indagar en la frecuencia de aparición de estos artículos en las principales publicaciones cienfuegueras se puede percibir fácilmente este indicador. Para ello fue muy importante la consulta de textos como el Boletín Literario *Mercedes Matamoros* desde el año 1983 hasta 1994, el artículo de María Dolores Benet y Teresita Chepe sobre las principales mujeres cienfuegueras, los diferentes textos que formaron parte del libro *Síntesis Histórica Provincial de Cienfuegos*, publicado en el año 2011 y realizado por un colectivo de autores de varias instituciones de la provincia y el trabajo de diploma titulado «Contribuciones de Luisa Acea León al desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos: su historia de vida» de Lisandra Peña Barceló (2011).

Al realizar un análisis de los artículos publicados en la revista *Opus Habana*, se percibió que en más del 90 % de las mismas aparecen trabajos relacionados con la labor de la mujer desde diferentes esferas en el sector de la cultura; la mayoría de ellos han sido escritos por otras mujeres; entre las más destacadas en este sentido se encuentran María Grant, Celia María Rodríguez, Nancy Morejón y Karín Morejón Nellar, entre otras.

Los artículos hacen referencia tanto a mujeres ilustres de la cultura cubana (Alicia Alonso, Nisia Agüero, Zoila Lapique, Graciela Pogolotti, Fina García Marruz, Luisa Campuzano, Ana Cairo y Beatriz Maggi, Rebeca Chávez, María Elina Miranda, María

² Entre las investigaciones realizadas en la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales en la provincia de Cienfuegos se encuentran la de Alain Ernesto Gaimetea Castillo titulada «Las semanas de la cultura en Cienfuegos como expresión de las políticas culturales desde la perspectiva sociocultural» y la de Fidel Gómez Güell: «Los procesos socioculturales desde las instituciones culturales provinciales, las políticas y el consumo cultural en el consejo popular Junco Sur», que se relacionan con el municipio cabecera; el trabajo de Isaidy Espinosa Fernández: titulado «Implementación del programa de desarrollo cultural en Rodas del 2000 al 2010», el de Yaní Espino Andín: «Estrategia sociocultural de perfeccionamiento de los programas de desarrollo cultural en las instituciones del municipio de Abreus» y el de Lazara Sardiñas Izquierdo: «Política cultural, las tradiciones y problemas del desarrollo en Aguada de Pasajeros, son algunos ejemplos de las investigaciones realizadas en este sentido en los municipios de la provincia de Cienfuegos.

Dolores Ortiz, entre otras) como a jóvenes revelaciones en las diferentes manifestaciones artísticas (Lidzie Alvisa, Sandra Ramos, María del Pilar Reyes Ricardo y Amelia Carballo, por solo mencionar algunos nombres).

Un análisis similar de los artículos publicados en *Ariel*, la revista cultural de Cienfuegos, revela datos similares a los expuestos anteriormente. En la Revista Índice (Año X, Nº 2, Cuarta Época, 2007) se recoge en orden cronológico todo el contenido de los diecinueve fascículos que conforman la publicación hasta el cierre del año 2006 y contiene 383 asientos.

Se debe destacar que para la colocación del número total de asientos, se asentaron los poemas, en la mayoría de los casos, como textos individuales y algo similar se hizo con relación a las obras plásticas que se reproducen en las páginas centrales de la publicación, por lo que solo 212 corresponden a artículos de los más diversos temas. De ellos aproximadamente 39 están dedicados a la mujer y la mayoría han sido escritos por otras mujeres entre las que se destacan Doris Era González, Lilia Martín Brito, Massiel Delgado Cabrera, María Dolores Benet León, Teresita Chepe Rodríguez, Mirtha Cuesta Albuerno y Esperanza Díaz Díaz, entre otras. Además debe mencionarse que de los 193 autores, 56 son mujeres, lo cual evidencia que el tema de la presencia femenina en las revistas culturales es muy interesante. La mujer cubana ha tenido en las publicaciones periódicas un espacio para expresarse según las circunstancias y las problemáticas y en las revistas culturales su presencia ha sido decisiva.

Se ha destacado mucho el papel de la mujer en la salud, en el desarrollo científico, en la posibilidades de empleo, en el acceso a cargos de dirección y toma de decisiones, en la educación, en los órganos del poder popular, entre otros, pero es muy poco tratado por los medios la presencia de la mujer en el desarrollo sociocultural del país a través de su labor como artista o promotora cultural, sobre todo en los marcos regionales. Por tal razón es necesario estudiar la labor de dos mujeres que han contribuido al desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos.

Fundamentación de la investigación

El propósito esencial de la presente investigación es analizar la labor que han desempeñado dos mujeres cienfuegueras en el desarrollo sociocultural de su ciudad de

1980 a 2010 a partir de un estudio de caso según la denominación de Álvarez Álvarez, L. y Barreto Argilagos, G. (2010). Este período se corresponde con la labor de estas mujeres en el sector de la cultura, su vinculación a las instituciones culturales y la ampliación de sus actividades que se desprenden de su vinculación al Ministerio de Educación y se diversifica, lo cual contribuyó al desarrollo sociocultural de la ciudad y a la cultura cienfueguera en general. Además este es uno de los períodos que está por investigar con profundidad en la historia de Cienfuegos, y a su estudio se han dedicado los miembros del proyecto de historia de la Universidad de Cienfuegos, los cuales han incursionado en diversos temas entre los que se incluye el de la mujer; esto contribuye al necesario análisis de la labor de las mujeres cienfuegueras en sentido general y fundamentalmente de aquellas que se desempeñan en el sector de la cultura.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente se puede plantear como situación problemática que los estudios sobre las personalidades de la cultura en la provincia de Cienfuegos se han centrado fundamentalmente en aquellas vinculadas directamente a la producción cultural como artistas, promotores y creadores en sentido general. Además, la mayoría de las personalidades estudiadas son hombres, aun cuando muchas mujeres³ han dedicado su vida al desarrollo sociocultural de Cienfuegos; entre ellas puede mencionarse a Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León, quienes poseen una amplia trayectoria laboral que ha contribuido a la consolidación de la cultura cienfueguera desde diferentes aristas de su trabajo y son reconocidas por ello en su ciudad por todas las instancias a diferentes niveles. Ellas han sido creadoras, maestras, promotoras, escritoras, entre otras tantas ocupaciones que dignifican y ejemplifican las muchas actividades de la mujer en la vida cienfueguera.

³ Entre las mujeres cienfueguera que han contribuido al desarrollo sociocultural de su ciudad se encuentran Clotilde del Carmen, Adelaida Sainz de la Peña, Anita Fernández Velazco, Mercedes Matamoras, Luisa Martínez Casado, Rita Suárez del Villar, Alita Cabrera, Violeta Rovira González, Blanca González Simo, Paulina Álvarez, Edith García, Pura Carrizo Méndez, Inés Suau Bonet, entre otras. Este tema será abordado con mayor profundidad en el Capítulo III.

Los estudios realizados sobre la vida y obra de estas mujeres se han abordado con un enfoque biográfico y/o promocional. En la actualidad, estas señoras poseen ya una avanzada edad que oscila entre las siete y las ocho décadas. Su obra corre el riesgo de quedar en el olvido, si no se acomete cuanto antes un estudio de la misma. Por tal razón se hace necesario una investigación que analice la labor desempeñada por estas féminas en el desarrollo sociocultural de su ciudad en el período comprendido entre 1980 y 2010, fecha que se corresponde con la etapa más activa de trabajo de las personalidades estudiadas.

Durante estos años Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León alcanzan plena madurez en las manifestaciones en las que se desarrollaron y realizaron una intensa labor desde diferentes esferas de actuación que contribuyó al desarrollo de la literatura, las artes plásticas y la música fundamentalmente, lo cual trajo consigo el crecimiento personal y profesional de las personas con las que interactuaron. Además en este período logran un elevado nivel de reconocimiento no solo por las instituciones culturales, sino también por la población cienfueguera.

Por ello se ha planteado el siguiente problema de investigación: ¿Cómo ha contribuido la labor desarrollada por Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León al desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos de 1980 a 2010?

Como guías que permitan la solución de este problema se ha planteado como objetivo general: analizar la labor desempeñada por Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León en el desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos de 1980 a 2010. Para ello se han planteado como objetivos específicos: Determinar los fundamentos teóricos y metodológicos para el estudio de las personalidades de la cultura desde la perspectiva sociocultural, Caracterizar el contexto en el que se desarrolla la mujer cienfueguera en el período de 1980 a 2010 y por último Identificar las principales actividades desarrolladas por Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León de 1980 a 2010.

Como idea a defender se ha planteado que el análisis de la labor desempeñada por Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León evidenciará su contribución al desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos de 1980 a 2010. El objeto de estudio en la presente investigación se enmarca en las mujeres cienfuegueras declaradas

como personalidades de la cultura, categoría en la que se incluyen varias féminas⁴ que han desempeñado una labor relevante en función del desarrollo sociocultural de su ciudad. Según esto se establece como campo de investigación la labor desempeñada por Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León en el desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos en el período comprendido entre 1980 y 2010.

Este estudio está estructurado por Resumen, Introducción, tres capítulos, Conclusiones, Recomendaciones, Bibliografía y Anexos.

El Capítulo I se titula «La perspectiva sociocultural en los estudios sobre la mujer vinculada al sector de la cultura». En él se refieren las principales concepciones que fundamentan la investigación y se presentan en tres epígrafes en los que se aborda una visión del desarrollo desde la perspectiva sociocultural; la Política Cultural Cubana y el estudio de las personalidades de la cultura; los estudios sobre la mujer en América Latina y Cuba, y por último la presencia de la mujer cubana en la cultura y su labor en el desarrollo sociocultural.

El Capítulo II contiene la fundamentación metodológica de la investigación. Se presentan elementos como el tipo de estudio, el paradigma metodológico asumido, el empleo de los métodos, tanto del nivel teórico como del paradigma cualitativo, las técnicas para la recogida de información, la muestra, la estrategia de análisis de la información y los criterios de validez y rigor científico.

En el Capítulo III se presentan los resultados de la investigación. Primeramente se expone relacionado con la mujer cienfueguera en el desarrollo sociocultural y el contexto en que estas se desarrollan de 1980 a 2010; en segundo lugar se aborda la labor de Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León a partir de una síntesis de sus actividades en el período estudiado; el análisis de la misma a través de aspectos como su capacidad creadora y el nivel de reconocimiento que poseen, está contenido en el tercer epígrafe.

⁴ Entre las mujeres cienfuegueras que han sido declaradas como personalidades de la cultura pueden mencionarse Olga Hernández Guevara, Inés Suau Bonet, Pura Carrizo Méndez, Doris Era Gonzales, Fifi Cosme y María Dolores Benet León.

Se enumeran las conclusiones que conceden una visión generalizadora de los resultados; se presentan las recomendaciones referidas a la continuidad del estudio desde otras perspectivas de análisis; se declara la bibliografía organizada por la norma APA y por último se presenta un sólido cuerpo de anexos que sustentan los resultados de la investigación.

El presente estudio propone un análisis de la obra de dos mujeres que son consideradas como personalidades de la cultura cienfueguera y con su abordaje teórico y metodológico deja un camino abierto para estudios mucho más amplios sobre las mujeres cienfuegueras en diferentes escenarios o para las personalidades de la cultura en sentido general. Este trabajo se podrá profundizar también con líneas temáticas de manifestaciones artísticas específicas y realizarse con enfoques más generalizadores.

La presente investigación resulta novedosa para el estudio de las personalidades de la cultura, dado que en la provincia de Cienfuegos, en sentido general, las investigaciones sobre este tema se han desarrollado desde un punto de vista biográfico o con una finalidad comunicativa que dista de un análisis más profundo sobre el desempeño de varias mujeres en un período determinado⁵.

El análisis de esta realidad posee gran importancia, puesto que es un punto de partida para posteriores análisis sobre la contribución de la mujer cienfueguera al desarrollo sociocultural; además permitirá conocer la magnitud del trabajo de las mujeres elegidas a través del análisis de su obra desde la perspectiva sociocultural y se estudiarán los elementos que tienen en común y no atendiendo a sus características específicas o desde el punto de vista biográfico como se han presentado hasta el momento la mayoría de los estudios realizados sobre las mismas, con énfasis en un período que adquiere gran importancia en los estudios actuales y sobre el cual se centra la atención para reconstruir un pasado reciente desde diferentes puntos de vista en la provincia de Cienfuegos.

Además resulta pertinente porque el estudio de las personalidades de la cultura es uno de los temas principales del Ministerio de Cultura en Cuba y en relación con esto diferentes instituciones han proyectado sus investigaciones, entre las cuales se encuentra

⁵ En este sentido pueden mencionarse los programas para el telecentro Perlavisión (*Semilla nuestra y Apretaditos pero relajados*) con fines comunicativos específicos y otros trabajos con enfoque biográfico en los que la historia o relatos de vida adquieren la mayor importancia.

la Universidad de Cienfuegos. En el presente estudio se aborda el estudio de las personalidades de la cultura desde la perspectiva sociocultural, se analizan las particularidades de estos trabajos en el caso de las mujeres, se realiza una caracterización del contexto en el que se desarrolla la mujer cienfueguera de 1980 a 2010 y aporta una iniciativa para abordar este tema que puede ser aplicada y validada en posteriores investigaciones.

El estudio se inserta en la línea de Pensamiento y Cultura de la carrera de Estudios Socioculturales, en el proyecto Historia, Pensamiento y Cultura de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas y a la línea de investigación «Sociedad, cultura y patrimonio» de la Maestría en Estudios Socioculturales de la Universidad de Cienfuegos «Carlos Rafael Rodríguez». Además se pretende aportar un estudio valorativo profundo sobre una realidad específica a partir de un estudio de caso que se hace necesario en estos tiempos.

Capítulo I: «La perspectiva sociocultural en los estudios sobre la mujer vinculada al sector de la cultura»

Lo sociocultural da nombre a una perspectiva, que sin ser nueva en las Ciencias Sociales, se perfila como interdisciplinaria y a la que aún queda mucho que aportarle desde el punto de vista teórico y metodológico. La denominación de «sociocultural» lleva por caminos en los que lo social y lo cultural se funden, no de modo redundante, sino enfático, en el que ambos elementos se incluyen mutuamente y se complementan. Uno de los tantos aspectos abordados dentro de esta perspectiva es el desarrollo sociocultural, definición a la que se puede llegar teniendo como base las nociones elementales del desarrollo, la sociedad y la cultura¹.

Son múltiples los factores que inciden en el desarrollo sociocultural, pero el humano es imprescindible; todo hombre tiene un rol específico en este proceso, pero aquellos que han tenido una labor volcada al progreso social y cultural, adquieren mayor significación en los contextos locales, por lo que estas personalidades desempeñan una labor fundamental en pos del desarrollo. En Cuba, esto adquiere mayor relevancia debido a la ardua lucha que se ha llevado a cabo en el país por poner la cultura al alcance de todos, y todas estas acciones están sustentadas por la Política Cultural Cubana.

La mujer ha desempeñado una labor relevante en este sentido. Muchos son los nombres que se pudieran mencionar en América Latina y el Caribe, Cuba y Cienfuegos², espacio este último en el que confluyen varias féminas que han contribuido al desarrollo sociocultural de la ciudad con su labor en el sector de la cultura.

1.1- Una visión del desarrollo desde la perspectiva sociocultural

A partir de la identificación de ciertas condiciones materiales y de particulares relaciones sociales, el desarrollo parece haberse constituido en una de las principales directrices del transcurrir civilizatorio de los denominados países del Tercer Mundo y es

¹ En lo relacionado con estos términos se han tenido en cuenta las concepciones de Martínez Casanova (2010), sobre lo sociocultural; de Basail Rodríguez A. (2010), la dimensión cultural del desarrollo y sobre cultura la definición aportada por el Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana *Juan Marinello* del año 1999.

² Los ejemplos representativos de las féminas de estas regiones se pueden encontrar en los epígrafes correspondientes a cada una de ellas.

manejado por especialistas de todo el mundo. La palabra 'desarrollo' se utiliza en el lenguaje científico como noción, categoría, concepto o sustantivo. Sería interminable explicitar los diversos usos que el hombre le ha dado en dependencia del contexto histórico, posición social, ideológica o punto de vista de determinado autor o ciencia. En tal sentido, el término se utiliza con diversas variantes: desarrollo económico, social, humano, sostenible, endógeno, cultural, y otras muchas. Tradicionalmente el término fue representado por el crecimiento económico que trae aparejada la creación de una base material cuantitativa y cualitativa, cada vez mayor.

Hacia los años cincuenta del siglo XX el desarrollo era un concepto economicista. Hacia los ochenta se introduce el concepto de «desarrollo humano» y hacia los noventa, este evoluciona a un concepto de sostenibilidad, donde la cultura juega un rol fundamental.

Dentro del fructífero debate que se sostiene alrededor de las conceptualizaciones de desarrollo, se aprecia la necesidad de prestar especial atención a aquella noción que enfatiza en el dimensionamiento de estos procesos a partir del rol de la cultura. La relación Cultura-Desarrollo tiene su momento fundacional en 1982 cuando se convoca la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, desde ese momento el desarrollo comienza a replantearse en función de la cultura. Las Naciones Unidas encargan a la UNESCO la formación de una Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, publicándose en 1995 un informe titulado «Nuestra diversidad creativa». En dicho informe se resalta el papel esencial de la cultura dentro de la creación de las estrategias de desarrollo, todo ello con el objetivo de proteger y potenciar la diversidad cultural del mundo. (Camejo Figueredo, 2009:18)

Según estos argumentos la indivisibilidad de la cultura y el desarrollo está sustentada en que se entienda no sólo en términos de crecimiento económico, sino también como medio de acceder a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria. En los últimos años una de las perspectivas más utilizadas en las Ciencias Sociales y Humanísticas es la que se desarrolla en el ámbito de la cultura. Estos estudios han tenido un carácter multidisciplinario que tiene su origen en la Sociología, expresan la relación del hombre y la sociedad en un contexto determinado, lo cual posibilita una mayor comprensión del ser social y la actividad sociocultural en que se desarrolla.

Plantea Martínez Casanova (2010) que el término «sociocultural» toma vigencia en los estudios sociales como consecuencia del devenir y la profundización de los estudios antropológicos, en los cuales apareció la necesidad de referirse a tres tipos de antropologías diferentes entre sí: la antropología filosófica (encargada de estudiar las reflexiones sobre el sentido humano de la vida, la posición del hombre en el universo y sus posibilidades de participar o no en el devenir del mundo); la antropología física, biológica o médica (que profundiza en el conocimiento del cuerpo humano) y «la antropología que estudia al hombre en cuanto ser social y las expresiones concretas de su existencia colectiva.» (p.7), la cual ha recibido diferentes nombres entre los que se encuentran antropología cultural, antropología social, etnología o etnografía, y también ha sido llamada, frecuentemente, antropología sociocultural, para distinguirla de la filosófica y la médica.

El término «sociocultural», aunque ambiguo, nos sirve para señalar una ámbito social amplio donde, remitiéndonos a la «cultura» en sentido amplio y por tanto multifacético donde, junto a los aspectos generalmente entendidos por culturales (incluidos tanto los «artísticos» y profesionales como, de forma especial, los tradicionales), se valoren, integradamente, los relativos a la inversión del tiempo libre y la recreación, la práctica del deporte, el entretenimiento, etc. (Martínez Casanova, 2010:6)

Con el fin de entrelazar lo social y lo cultural surge una perspectiva que permite ver al individuo como un todo, teniendo en cuenta sus prácticas cotidianas, sus tradiciones, valores, y otros rasgos que lo caractericen.

Para estudiar la perspectiva sociocultural es necesario tener en cuenta «las condicionantes históricas, económicas, sociales y culturales en el proceso de conformación de las prácticas y sus significantes a través de sus relaciones e implicaciones. (Soler Marchán, 2010). Por tanto se puede plantear que contiene procederes y acciones integradoras referidas a lo social y lo cultural, así como al contexto social comunitario en que se más se aplica lo sociocultural.

Sin dudas se entiende como sociocultural lo cultural en sentido amplio del tema, es decir, lo tradicionalmente cultural, incluyendo las formas populares y vivenciales de la cultura de los pueblos y todos los aspectos considerados comúnmente como

culturales (artes, lenguaje, oralidad, complejo musical danzario, tradiciones, vestuario, creencias, ritualidades, fiestas y ceremonias, costumbres y comportamientos colectivos, generales o privativos de grupos y sectores), e incluso no necesariamente «culturales», como sucede con lo recreativo, lo lúdico y el deporte. Es de hecho parte de lo sociocultural el saber integrador que no se limita por las fronteras obsoletas que un día se impusieron a las ciencias sociales. (Martínez Casanova, 2010: 9)

Lo sociocultural abarca tanto los elementos de la cultura referidos a la interiorización que porta cada individuo de los componentes culturales que lo distinguen, como aquellos que se aprecian en lo social, aunque es necesario destacar que ambos términos se complementan y en cierta medida se incluyen uno al otro. Es por ello que abordar la «cultura» se hace necesario para comprender mejor los elementos significativos de la esfera social y de todas sus dimensiones. Una de las instituciones que acumula estudios relevantes en este sentido es el Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana *Juan Marinello*, que aporta en el año 1999 un concepto de «cultura» en el que se define como «...el sistema vivo que incluye un sujeto socialmente definido, actuando de determinada manera en una situación histórica y geográfica específica, produciendo objetos materiales y espirituales que la distinguen». (Almazán y Serra, 2006: 10)

Según esta definición la cultura se manifiesta en todas las esferas de la actividad humana, que tiene como centro al hombre como ser social; por tanto, todo estudio desde la cultura tiene necesariamente que ubicar al hombre en un contexto determinado, y viceversa: el análisis de un contexto o situación específica, requiere que se tengan en cuenta los elementos culturales que distinguen dicho contexto. Esto refuerza la idea de que el término «sociocultural», aunque pueda parecer redundante, solo enfatiza en la pertinencia de una perspectiva de estudio que incluya ambos elementos como un todo en el análisis de cualquier realidad.

Los términos «cultura» y «desarrollo» poseen intrínsecamente una concepción integradora, pues ambos desempeñan un papel activo en el desenvolvimiento de la sociedad y de los sujetos sociales. Cuando se habla de desarrollo es necesario centrarlo a partir del crecimiento cultural, y el concepto propuesto por la UNESCO está fuertemente ligado a la cultura; por tanto no se puede plantear que el desarrollo se produce ajeno a estos fundamentos, dado que si así fuera, generaría decadencia.

Otra concepción que refuerza lo planteado anteriormente sobre la vinculación entre «cultura» y «desarrollo» es referida por Basail Rodríguez (2010), pues plantea que:

Tener en cuenta la dimensión cultural de la vida social es de vital importancia para el desarrollo social y humano. La cultura es constitutiva de todas las prácticas y es social porque es el resultado y la premisa de las interacciones y de los mutuos lazos de dependencia en los que participamos. Ya es un lugar común reconocer que no se debe emprender ningún proyecto de transformación individual, grupal, barrial o comunitaria sin tener en cuenta las costumbres, las tradiciones, los valores, las normas, los símbolos y los significados compartidos por los individuos de esa colectividad con la que se va a trabajar. (p. 123)

Por tanto la concepción del desarrollo implica el crecimiento de la comunidad y sus miembros, el cual está en función de la evolución de diferentes dimensiones de la sociedad y sus actores sociales; esto trasciende lo económico, pues se tiene en cuenta lo social y lo cultural, lo cual trae aparejado las nociones de satisfacción de las necesidades básicas en un sentido creciente, la calidad de la vida a escala social e individual tanto material como espiritual, la integración de la producción, el comercio, los medios de comunicación social, y el bienestar, entre otros elementos. La práctica del conocimiento en función del desarrollo ha dado como resultado la integración en los diferentes niveles de la producción.

Este proceso no puede apartarse de sus actores, quienes movilizan y manejan recursos basados en los valores, hábitos, actitudes, concepciones, patrones de conducta y otros elementos que son el resultado de su desarrollo cultural, lo cual refuerza la idea de que toda concepción sobre el desarrollo debe realizarse desde la cultura.

Si el desarrollo debe ser contemplado en tanto que fenómeno sociocultural, las intervenciones a través de programas o acciones concretas deben ser legítimas culturalmente hablando. En principio, dicha legitimidad se logra introduciendo una dimensión más participativa y más respetuosa con las culturas locales. También, acentuando el debate sobre la necesidad de incorporar el conocimiento local como base de un desarrollo más sostenible y la incorporación selectiva de aportaciones de la tecnología y la sociedad occidental. (Basail Rodríguez, 2010: 124)

Este planteamiento esboza la relación que se establece entre lo individual, lo comunitario, lo nacional e incluso lo universal, que adquiere características específicas en dependencia del contexto en el que se desarrolle. Por tanto, la verdadera dimensión cultural del desarrollo es aquella que integra el mayor número de factores: económicos, sociales, éticos, jurídicos y estéticos, entre otros, como un proceso integral que centra la atención en el ser humano como protagonista y beneficiario de los procesos del mismo y no el desarrollo como un problema económico y social en abstracto. Por ende el término «desarrollo sociocultural» constituye una categoría de importancia como proceso en sí mismo, pues se utiliza específicamente para referirse a una evolución en el ámbito cultural y social, ya sea para mantener las tradiciones, revitalizarlas, preservar el patrimonio, generar opciones culturales y recreativas o para la utilización del tiempo libre, lo cual contribuye al perfeccionamiento y la preservación de toda la actividad del hombre, tanto material como espiritual, en un contexto determinado, de manera que favorezca la elevación de la calidad de vida de la población.

Estos razonamientos coinciden con los referido por González (2005), quien plantea que la dimensión sociocultural del desarrollo hace referencia a un proceso transformador del hombre y de su realidad, que favorece la participación y la movilización ciudadana para promover procesos locales donde «la identidad y el sentido de pertenencia determinan el grado de compromiso e involucramiento de los actores como base de la sostenibilidad social y el desarrollo local sostenible».

Uno de los elementos que contribuye al logro de un desarrollo sociocultural satisfactorio es la correcta aplicación de la Política Cultural.

1.2.- La Política Cultural Cubana y el estudio de las personalidades de la cultura

La política tiene diversas formas de expresión en dependencia de la función que desempeñe y de su lugar en las relaciones socioculturales. El Estado a través de la política cultural utiliza los organismos e instituciones a su disposición como vehículos de condicionamiento de una determinada actitud ética y estética en la población y de un determinado consumo cultural. En su desarrollo intervienen un conjunto de factores: las posibilidades o limitaciones del desarrollo económico, la herencia cultural, la tecnología y la industria cultural.

La cultura existe antes que la política, se debe fomentar el respeto a todas las culturas como principio básico, cuyos valores sean tolerantes con los de las demás, donde el respeto predomine sobre la tolerancia como actitud positiva hacia las otras personas y su cultura. Los gobiernos no pueden determinar la cultura de un pueblo, pero pueden influir en función del respeto a ella y crear condiciones para su desarrollo. (Landaburo Castrillón, 2011)

El pueblo, el Estado y el Partido Comunista cubanos confieren una extra-ordinaria importancia al desarrollo de la cultura. Esta importancia viene dada por el papel que tiene en la formación integral del hombre y en la reivindicación de su plena dignidad humana, establecida como ley de leyes de la República por la Constitución. La cultura debe ser una actividad dirigida a la formación del hombre nuevo en la sociedad nueva.

Las políticas culturales están diseñadas para posibilitar esa formación y han estado dirigidas esencialmente a conservar, organizar, extender y perfeccionar sus ofertas a la población y el apoyo a los artistas y escritores. Estas políticas se han realizado en condiciones muy difíciles en dependencia de las etapas por las que ha atravesado el país. Existe una literatura especializada en el tema de las políticas culturales que tiene entre sus creadores a Graziella Pogolotti, Desiderio Navarro, Ana Mayda Álvarez, Fernando Martínez Heredia, Nuria Nuri, María Isabel Landaburo, Jorgelina Guzmán Moré, Mildred de la Torre Molina, Julio César Guanche y Norge Espinosa, entre otros.

En la Conferencia de Mónaco (1967), es definida por la UNESCO la política cultural, al referirse a: «Un conjunto de principios operativos, de prácticas y de procedimientos de gestión administrativa y financiera que deben servir de base a la acción cultural del Estado». (Landaburo Castrillón, 2008:281)

Esta definición solo abarca el plano de la gestión del Estado en función del desarrollo cultural. Pero en el mismo artículo se hace referencia a la definición ofrecida por García Canclini en el año 1981, al expresar que es:

El conjunto de interacciones realizadas por el Estado y las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados, con el fin de ordenar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o transformación social. (p 281)

Según esta definición, la política cultural cubana trazada después del triunfo de la Revolución ha estado centrada en lograr una transformación profunda de la sociedad tanto material como espiritualmente. El bajo nivel de desarrollo cultural existente en Cuba al triunfar la Revolución exigió la aplicación acelerada de una serie de medidas en el terreno de la cultura que no respondían a una política integral bien estructurada sino a las urgencias del momento para dar solución a los problemas. El proceso de democratización de la cultura y de institucionalización tuvo entre sus acontecimientos culturales más relevantes la Campaña de Alfabetización en 1961, la Nacionalización de la Enseñanza en (1961) y la Reforma Universitaria en 1962.

En las conversaciones celebradas en la Biblioteca Nacional «José Martí» en junio de 1961, Fidel pronuncia sus «Palabras a los Intelectuales», en las que se define la actitud del Gobierno Revolucionario ante el arte y la literatura. Se comienzan a expresar con toda claridad los principios que constituyeron las ideas rectoras de la política cultural de la Revolución, que luego se conformara y enriqueciera en el transcurso del proceso revolucionario. Los cambios en el ambiente cultural y el mejoramiento de las condiciones de trabajo de los artistas y escritores, el respeto a la libertad formal para la creación artística y literaria y la importancia de la libertad de contenido para expresarse dentro de la Revolución, fueron algunos de los temas abordados por el Comandante, los cuales continúan siendo elementos rectores en la implementación de la política cultural de Cuba.

En agosto de 1961 tuvo lugar el primer Congreso de Escritores y Artistas, en el cual se gestó la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y se definió la unidad de principios que permitió la creación de obras artísticas al servicio de una nueva sociedad en la cual el hombre alcanza su plena dimensión humana. En este marco quedó expresada la decisión y la tarea propia del gobierno de formular y ejecutar una política cultural con la participación de los creadores que respondiera a los intereses del pueblo como protagonista principal.

En el Primer Congreso de Educación y Cultura celebrado en La Habana en abril de 1971 se debatió en torno a la política cultural de la Revolución y su aplicación. Este Congreso se propuso fundamentalmente concentrar los esfuerzos en el trabajo por desarrollar formas propias y valores revolucionarios, el desarrollo del conocimiento de

los valores culturales de los pueblos hermanos latinoamericanos, la asimilación de lo mejor de la cultura universal, sin que sea impuesto desde afuera y el desarrollo de programas con fines didácticos en los que se estudiara el carácter y origen de la música cubana. En este escenario se ratificó la decisión de lucha por la extensión y profundización de una cultura a favor de las masas, y por hacer del arte un arma de la Revolución Cubana.

El proceso de institucionalización en el ámbito de la cultura se inició con la constitución del Ministerio de Cultura en 1976, lo cual trajo consigo la creación de una estructura que favoreciera un mayor acceso de la población a la cultura. El Estado Cubano considera al Ministerio de Cultura como el centro de un sistema de carácter cultural que representa al Estado y es el elemento de la política cultural, en que cada institución no tiene una función gubernamental, sino cultural, de promoción y de orientación.

De esta forma se estructuraron un conjunto de instituciones que brindaron la posibilidad de la aplicación de la política cultural en todas las localidades del país y de su adecuación a las peculiaridades de cada comunidad y territorio, lo cual contribuyó a la profundización de los procesos de democratización de la cultura iniciado con la alfabetización; esto brindó la posibilidad de que cada persona participara en su desarrollo cultural como aficionado o profesional del arte y la literatura y/o como público en general.

A inicios de los años ochenta continúa el progreso en el perfeccionamiento de la política cultural. A finales de esta década, con la llegada del Período Especial, se modificó la aplicación de los cambios que se habían propuesto en el sistema de la cultura, pues la difícil situación económica afectó a los territorios y las instituciones nacionales tanto cuantitativa como cualitativamente, lo cual se expresó materialmente, en los servicios culturales prestados a la población y en la atención a los creadores y artistas.

Esta situación fue analizada en el VI Congreso de la UNEAC (1998) por lo que se propusieron cambios en función de prioridades como la creación y promoción artística y literaria, la renovación de la labor institucional, el reforzamiento de la autoridad del Ministerio de Cultura en cuanto al papel rector que le concede el Estado para la política cultural, el trabajo cultural comunitario, la economía de la cultura, el trabajo con los

medios masivos, la preservación de la identidad y el patrimonio y el trabajo con el factor humano.

En mayo de 1999, los trabajadores de la cultura presentes en el Congreso del sindicato de este sector, discutieron y valoraron la aplicación de los principios de la política cultural. El 16 de septiembre de este mismo año, Fidel Castro se reunió con los directores municipales de Cultura, lo cual evidenció la atención que el Estado Cubano brinda al desarrollo cultural, a las necesidades e intereses de la población en este terreno, lo cual no significó ni una nueva política, ni un proceso coyuntural, sino un redimensionamiento en la aplicación de sus principios, que contribuiría al desarrollo humano en general.

Comenzó entonces el desarrollo de un conjunto de programas priorizados por la dirección del país, que permitieron la creación de las condiciones materiales, de infraestructura y de recursos humanos para generar nuevas iniciativas que propiciaron la aplicación y el logro de los objetivos de los Programas de Desarrollo Cultural de los territorios y a nivel nacional.

La política cultural debe incidir en los sectores tradicionales de acción en la cultura, pero también proponer objetivos con respecto a la sociedad en general. El estado es el responsable, casi exclusivo, de la promoción, con la intención de crear las condiciones necesarias para que el mayor número de personas posible reciba los beneficios de los bienes y servicios culturales y con ellos se garantiza su adecuada aplicación en todos los niveles.

Los creadores cubanos han tenido un peso decisivo con la Revolución en la proyección nacional e internacional de las instituciones culturales con el desarrollo de su trabajo. «La política cultural cubana está orientada, por una parte, a propiciar la participación del pueblo en los procesos culturales y su acceso a lo mejor del arte cubano y universal y, por otra, a garantizar la activa intervención de los escritores y artistas en el diseño y la práctica de esa política».(Almazán y Torres, 2004:167)

Hoy en día esta política tiene como eje esencial el protagonismo de los creadores. Las prioridades fundamentales señaladas se pueden sintetizar en: creación y promoción

artística y literaria: jerarquizar las acciones de promoción del talento; promoción del talento del interior del país; reactivar las fórmulas de participación de los creadores en la vida institucional; apoyo a los jóvenes creadores y a la experimentación.

El estudio sobre este tema posee gran importancia tanto para los análisis teóricos como para alcanzar mayor eficacia en su aplicación. La preservación de los valores artísticos y culturales son imprescindibles para enfrentar la globalización y validar las manifestaciones culturales comunitarias, que son símbolos de identidad; en este contexto adquiere mayor relevancia el estudio de las personalidades de la cultura, quienes acumulan un caudal de conocimientos fruto del desempeño profesional a lo largo de toda la vida, que los convierten en figuras claves del desarrollo cultural y por tanto, en facilitadores de la política cultural. Esta «es una categoría instituida por el Ministerio de Cultura para reconocer la obra de toda una vida a aquellos individuos que poseen un conjunto de conocimientos científicos, literarios y/o artísticos y culturales, adquiridos en correspondencia con el nivel de desarrollo de la actividad práctica social en la cual se manifiesta». (Martínez Quintana, 2011: 49)

Los estudios acerca de personalidades de la cultura responden a procesos complejos e integradores en las dimensiones culturales, artísticas, políticas, sociales, económicas e ideológicas porque se expresan en sistemas de relaciones y procesos de interacción identitaria arraigada en los niveles individuales y grupales de la comunidad en correspondencia con los entornos y contextos, que influyen en la calidad de vida de los individuos de las comunidades donde viven y los hacen distintivos. «Son aquellas personas reconocidas, admiradas, consultadas, siendo referencia de la vida cultural donde han desempeñado su trabajo». (Calatayud, 2011)

Desde la perspectiva sociocultural es necesario tener en cuenta varios elementos para el análisis de la obra de las personalidades de la cultura. Uno de ellos es el estudio de su actividad específica, la cual se desempeña con eficacia y posee diferentes niveles de interpretación desde el plano individual, grupal y social, lo cual le permiten su reconocimiento. También se debe tener en cuenta que su actividad es factible a los procesos sociales, culturales y contextuales en los que se reproduce, y está influenciada directamente por todos estos elementos.

La labor de las personalidades de la cultura posee significados diversos para la comunidad a la que se vinculan, y sus formas de trabajo le conceden una condición histórico social que se manifiesta en su relación con otros individuos, con el grupo y con la sociedad. En su relación con los individuos se distingue la cotidianidad de su actividad concreta, lo cual la convierte en un elemento afín a la vida diaria de los miembros de la comunidad y en sus procesos de construcción de valores, lo cual evidencia su legitimidad y funcionalidad.

En su relación con el grupo se enmarca el sentido de pertenencia, la distinción entre otras actividades, los niveles de autenticidad y de transformación de la experiencia tradicional, y de las experiencias y aprendizajes adquiridos con dicha actividad. Además estas personalidades cuentan con un amplio reconocimiento social tanto a nivel local, nacional, como internacional, transmiten a la comunidad las formas de vida y de disfrute estético, social y cultural y sus propuestas son eficaces desde el punto de vista cultural.

Según todo lo expuesto anteriormente, esta denominación se refiere a distinciones sociales que se desarrollan en un contexto múltiple y complejo. El análisis de sus prácticas socioculturales, sus valoraciones en el escenario artístico y su importancia en la aplicación de las estrategias de las políticas culturales, evidencia la necesidad de estudios científicos que permitan profundizar en este tema. Cada una de las regiones posee elementos particulares en este sentido, pero la mujer ha estado presente en los procesos culturales que se desarrollan y la labor desplegada a favor del desarrollo sociocultural ha sido reconocida en diferentes niveles.

1.3- La mujer en el desarrollo sociocultural en América Latina y Cuba

En América Latina ha cobrado notable importancia el desarrollo y participación de las mujeres en sus propios espacios y por ende, el ser entendidas desde su condición histórica y cultural específica. El movimiento de mujeres ha alcanzado un nivel de madurez e incidencia en los ámbitos institucionales, culturales y políticos que las colocan como protagonistas de múltiples procesos de transformación social. Las investigaciones relacionadas con este y otros temas forman parte de los estudios de género, que no solo abordan lo referido a la mujer sino también al hombre. **Revisar**

párrafo para aumentar el enlace

La palabra 'género', según el Diccionario de la Lengua Española, significa 'nacimiento u origen', viene del latín 'genus' o 'genris', se utiliza para diferenciar tipos, y en el sentido que interesa a este estudio designa lo femenino y lo masculino. Durante la década de 1950 la palabra género era un término gramatical que se utilizaba para indicar que una palabra era femenina, masculina o neutra. Precisamente, los estudios de género comienzan por distinguir las diferencias biológicas entre hombres y mujeres (sexo) de aquellas construidas social y culturalmente (género).

A nivel internacional, la investigación sobre género ocupa, hoy día, un lugar destacado en el marco de la nueva producción académica sobre la condición de la mujer en la sociedad. En particular, son los países anglosajones y España quienes están a la vanguardia en cuanto a la calidad y cantidad teórica de los estudios en este campo. Son diversos los autores que han abordado y aportado a la categoría de género desde diferentes posiciones y latitudes como Simone de Beauvoir, John Money, Robert Stoller, Marta Lamas, Marcela Lagarde, Joan W.Scott, Lourdes Fernández y Clotilde Proveyer, entre otras, donde a partir de los diversos conceptos dados por estos autores se pueden apreciar varios puntos de coincidencia. En la presente investigación se asume el concepto dado por Proveyer (2005), quien plantea que:

El género es un concepto que se refiere a una construcción social y cultural, que ha incidido en la formación de una identidad femenina subordinada, y que tradicionalmente ha sido enfrentada al sexo como indicativo de procesos biológicos que significan el ser mujer frente al ser hombre; los cuales atendiendo a su carácter natural no determinan diferencias de posición social. (p 21)

A partir de esta definición se puede inferir que el género es una construcción social y cultural que genera polémica en torno a la posición de la mujer en la sociedad y aboga porque la mujer alcance un papel meritorio en la actividad intelectual, de la cual en muchas ocasiones ha sido excluida. Estos estudios tienen un carácter interdisciplinar y en las últimas décadas del siglo XX ha sido abordado desde diferentes disciplinas como la Sociología, la Antropología Cultural, la Historia, la Economía, la Literatura, la Psicología, la Medicina y la Educación fundamentalmente.

La lucha por los derechos de la mujer en el continente americano ha tenido una cultura patriarcal que ha limitado su desarrollo; esto influía en que las mujeres fueran discriminadas y estuvieran apartadas del conocimiento y del ámbito intelectual, pues el poder se había construido sobre la base de un modelo masculino. Sin embargo, fueron ganando espacios para ubicarse paulatinamente en el lugar que ha conquistado en el escenario cultural latinoamericano a partir de la adquisición de distintos niveles de participación en la vida intelectual en la sociedad, su incorporación en los espacios artísticos, la creación de universos que corresponden a sus propios valores, cultura, idiosincrasia, sin negar su origen y desde su perspectiva de mujer.

Cabe mencionar algunas mujeres emblemáticas de este continente como Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695), Gabriela Mistral (1889-1957), Alfonsina Storni (1892-1938), Juana de Ibarbouro (1892-1979) y Camila Henríquez Ureña (1894-1973); esta última hizo una importante contribución a las ideas de la libertad femenina que se expandieron por el Caribe, Estados Unidos y América Latina y proponía una interpretación de la marginalidad femenina como histórica, social, económica y cultural. Se debe mencionar además a Frida Kahlo (1907-1954), Isabel Allende (1942) y Laura Esquivel (1950), entre otros nombres de mujeres que evidencian la presencia de la mujer en la literatura Latinoamérica, cobrando relevancia en el contexto con su participación y aportes en diferentes espacios culturales en los que intervienen. Sus nombres representan a muchas de las que se destacan en el siglo XX, el cual ha sido considerado como el siglo del despertar de las mujeres.

El movimiento de mujeres en América Latina ha alcanzado un alto grado de madurez e incidencia en los ámbitos institucionales, culturales y políticos que avalan su validez en cualquier proceso de transformación social. La mujer ha llevado a cabo actividades de gran repercusión y alcanzar importantes distinciones. En este contexto latinoamericano se destaca la mujer cubana, quien ha logrado penetrar en todos los ámbitos del desarrollo de la sociedad y su presencia se hace cada vez más notable.

1.3.1- Presencia de la mujer cubana en la cultura

Cuba tiene una tradición histórica en la cual la mujer ha estado presente y ha

contribuido con tareas en la esfera social, política, económica y cultural a través de la historia.

La literata y poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873), quien es considerada como la pionera del feminismo en Cuba, se pronunció en este sentido. Escribió *Sab* (1841), primera novela antiesclavista y feminista en la lucha por denunciar la subalternidad de la mujer y también la novela *Dos mujeres* (1843), que aborda la condición femenina. Además deben mencionarse nombres como los de Amalia Simoni (1842-1918), Aurelia Castillo (1842-1920), María Luisa Dolz (1854-1928), Dulce María Sainz de la Peña (1868-1934) y Dulce María Borrero (1883-1945) entre otras.

En Cuba, a diferencia de los países europeos y de Norteamérica, los estudios de género surgen de manera inconsciente e intuitiva; en la segunda mitad de los 80 y más intensamente a partir de los 90, «surge como un devenir natural a partir de las propias exigencias de nuestras profesiones, así como de las exigencias macrosociales que conciben como imprescindible cambiar la posición de la mujer para transformar su lugar en la sociedad y a la sociedad misma». (Núñez Sarmiento, 2001: 17)

En el contexto cubano el término de género se asocia a la identidad de género, que a su vez asume la representación de un conjunto de elementos que reflejan los quehaceres cotidianos, tanto en la esfera privada como en la pública. Molina Brizuela, (2010) plantea que son tres las etapas por las que transita este proceso en Cuba:

Etapas I (1860 a 1960), la cual tiene tres subetapas:

1- Desde 1860 hasta 1919 como etapa de despegue, donde se pueden encontrar las raíces del pensamiento femenino cubano. En la etapa colonial el mecanismo privilegiado de control sobre las mujeres fue la familia patriarcal como unidad social básica, lo cual ha influido en la condición de la mujer a través de la historia y que tiene un referente en el contexto de las féminas del continente americano. Las mujeres constituían uno de los sectores más vulnerables y sufridos de la sociedad cubana, pues se encontraban muy limitadas en un mundo diseñado para los hombres, en el que las mayores limitaciones no solo eran producto de la ley, sino de las costumbres establecidas por la sociedad.

La preocupación por el género en Cuba comienza a manifestarse con las primeras reflexiones sobre el tema de la mujer. La precursora de estos análisis fue la patriota camagüeyana Ana Betancourt de Mora (1832-1901), cuyas inquietudes feministas fueron precursoras del pensamiento feminista de Cuba y Latinoamérica. Se pronunció abiertamente a favor de la emancipación de la mujer cubana, y en 1869 en la Constitución de la Asamblea de Guáimaro expresó que « la mujer cubana en el rincón oscuro y tranquilo del hogar espera paciente y resignada la hora en que una revolución justa rompa su yugo y le desate las alas»... (Molina Brizuela, 2010:4). Con esta frase quedaba reflejada la situación de la mujer en el contexto cubano del período colonial.

La turbación por la situación de la mujer en el siglo XIX cubano se evidencia en los pensadores de este siglo, entre ellos Enrique José Varona (1849-1933), quien admitía las diferencias naturales entre el hombre y la mujer, pero consideraba que esta no era razón suficiente para que la mujer continuara en la situación de alejamiento de las actividades políticas, económicas y sociales en la que se encontraba, y por ende admitía que debían tener una vida más activa, lo cual contribuiría al progreso social. Durante el siglo XIX se tuvo presente el papel que aportaban las mujeres a la sociedad, pero subordinado y recluido. El discurso de la domesticidad condicionó la realidad sociocultural y ocupacional de la mujer. Plantea Barcia (2009) que:

Se utilizaba como idea fundamental la teoría de Ruskin sobre la división de las esferas, según la cual el varón tenía su papel social en la esfera pública de la producción y la política, en tanto la mujer debía desenvolverse en el espacio doméstico. En el fondo se basaba en su consideración de que la mujer era inferior al hombre, este era el generador de la inteligencia en tanto ella solo constituía un instrumento de la reproducción destinado a perpetuar la especie.
(p. 299-300)

Según esto se constituyó un prototipo de la mujer ideal que tenía por base a la familia, su misión fundamental era la maternidad y la administración del hogar, con lo cual quedaban satisfechas sus aspiraciones y proporcionaba una imagen de mujer sufrida, abnegada, honrada, resignada, delicada y cuidadora del marido y de los hijos. En este contexto evidentemente no había lugar para un proyecto personal desde el punto de vista cultural o laboral.

Lentamente se fueron introduciendo nuevos elementos en la realidad de las féminas cubanas, pero con el objetivo de diseñar una mujer que resultase el complemento armónico del hombre que no rebasara los marcos de sus funciones como madre y esposa. Uno de esos elementos fue el acceso a la educación, lo cual traería consigo una mujer instruida, capaz de realizar mejor sus funciones básicas en la familia y fundamentalmente en su carácter de formadora de hombres, para que estos pudieran enfrentarse mejor a la sociedad de su tiempo. Aunque la educación no pretendía formar una mujer apta para realizarse y superarse de forma independiente, contribuyó a la paulatina emancipación femenina, pues con las herramientas que esta ponía a su alcance pudo insertarse poco a poco en nuevos espacios y finalmente salir de la casa y realizar acciones prohibidas hasta el momento, emitir su opinión y paulatinamente vislumbrar los beneficios de su independencia pública y privada. La vinculación al trabajo asalariado debía realizarse solo en circunstancias especiales y no por puro deseo, y estaba excluida de la vida política de la sociedad.

Al proclamarse la República Neocolonial a partir de 1902, las mujeres comienzan a reclamar cambios a su situación jurídica, lo cual favoreció la aprobación de leyes como la Ley de la Patria Potestad (1917) y en (1918) se aprueba la Ley del Divorcio; estas dos leyes convierten a Cuba en el primer país latinoamericano en aprobarlas. También se abordaron los temas relacionados con la representatividad de la mujer en la Ley del Comercio y los derechos de la mujer casada.

Plantea Barcia (2009) que:

Se fueron introduciendo, paulatinamente, formas de conducta más liberales. Junto a los oficios que tradicionalmente habían desempeñado como lavanderas, costureras, o sirvientas, se incrementó la presencia femenina en ocupaciones también proverbiales como la de comadronas o maestras y, paulatinamente, comenzaron a proliferar las mecanógrafas y las taquígrafas; también algunas accedieron a otros empleos novedosos para su sexo como el de dependientes de comercio (p. 303)

La profesión de enfermeras también había comenzado a desarrollarse y en 1902 ya existían siete escuelas. Las profesionales y también las costureras y peinadoras comenzaron a anunciarse en las revistas y también aparecen las redactoras femeninas en

órganos de prensa. Todo esto evidencia la incorporación de la mujer a la vida laboral, lo cual era admitido por muchas personas. En sentido general su condición de madre y esposa ejemplar no había desaparecido, pero los cambios vislumbraban que la mujer no debía continuar siendo educada sólo para el cuidado de la familia, sino que debía asumir un rol activo en la construcción de la sociedad.

A partir de 1901 aparecieron concursos femeninos relacionados con otros atributos de la mujer y fundamentalmente con las profesiones modernas y oficios como la de mecanógrafa, modista, costurera o peinadora. De este modo se fue creando la imagen de una mujer que defendía su actuación en la esfera pública a través del trabajo, de la política o de su reconocimiento social. Este perfil de las feministas cubanas hizo que en ocasiones fueran vistas como mujeres toscas, viriles, poco delicadas, o sea, con todos los elementos ajenos a los que se le había asignado a su sexo tradicionalmente desde el punto de vista del género como construcción social y cultural.

A pesar de las limitaciones de la sociedad cubana, las posiciones feministas fueron divulgadas a través de varios órganos de prensa; esto evidencia el impacto positivo del acceso de la mujer a las nuevas tecnologías de su época, lo cual les permitió hacerse partícipe de las transformaciones de su rol en la sociedad y de la sociedad misma. Entre los órganos de prensa fundamentales se encuentran la revista *Fémína* y dos periódicos: *La Luz* y *El Feminista*, este último vocero del Partido Feminista Cubano. Según Barcia (2009), estas publicaciones se encargaban de recoger el discurso de las feministas cubanas, el cual se caracterizó por su dimensión social al pretender cuidar el bienestar de las mujeres, procurar leyes protectoras y lograr reformas que les facilitase la vida. «El feminismo en esos años asume un carácter social. No propende a la improvisación violenta de las doctrinas, sino al logro de ideales firmemente sentidos.»(p. 327)

2- Desde 1920 a 1939: se considera como etapa de auge, asociado este al fuerte movimiento feminista que hubo en Cuba en las décadas del 20 y el 30 del siglo XX y a los movimientos sociales que se producían en el mundo como consecuencia de la Revolución de Octubre. Durante este período el hombre se mantiene en su espacio natural, relacionado con la esfera pública y más vinculado a los asuntos políticos; escenario este al que ya estaba accediendo la mujer. De este modo se perfilaba en Cuba una sociedad heterogénea en la que se imponía la modernización del país desde el punto

de vista tecnológico, administrativo y también cultural. Algunas de las más representativas de este período son Mariablanca Sabas Alomá (1901-1983), Dulce María Loynaz (1902 - 1997), Loló de la Torriente (1907 - 1985) y Mirta Aguirre (1912-1980), quienes lucharon mediante sus creaciones contra la exclusión que le acontecía a la mujer en la esfera intelectual y perfilaron una nueva imagen de la mujer a partir del siglo XX en el contexto cubano.

Molina Brizuela (2010) se refiere a algunos de los acontecimientos más importantes para la paulatina liberación de la mujer cubana; entre ellos se encuentra que en 1922 se celebró el Primer Congreso Nacional de Mujeres, que fue además el primero celebrado en América Latina; la participación fue abierta a todas las organizaciones femeninas del país y permitió que un importante grupo de mujeres empezara a realizar un nuevo tipo de periodismo alejado de los prejuicios y costumbres del contexto. En 1925 se realizó el Segundo Congreso Nacional de Mujeres en el mismo escenario en que se efectuó el anterior y este constituyó un impulso en la participación de la mujer en la esfera pública. En el año 1934 es aprobado el sufragio, que permite a la mujer elegir y ser elegida. En esta etapa se da el despliegue de todas las acciones comenzadas al inicio de la República Neocolonial que cristalizan en un movimiento feminista con pretensiones de transformar su realidad social

3- De 1940 hasta 1959 puede considerarse como un período de decrecimiento, como consecuencia de la situación política que atravesaba el país, es decir, la presencia de dictaduras militares, la represión y el asesinato en la que se basaban, lo que condujo a que los objetivos de las luchas feministas quedaran subordinados a objetivos más apremiantes de una lucha política más amplia por el derrocamiento de la dictadura y la transformación de la sociedad cubana de ese tiempo.

Etapa II (1960 a 1979).

En este período crecen las publicaciones; en ellas se refleja el nuevo lugar de la mujer en la sociedad cubana y el conocimiento de su conquista de nuevos ámbitos no tradicionalmente femeninos. El papel que tuvo la mujer cubana en la sociedad después del triunfo revolucionario estuvo en consonancia con lo que acontecía en el contexto cubano. Desde los primeros años el objetivo principal de la dirección del país fue lograr

la incorporación de las mujeres a todas las actividades de la vida económica, política y social y otorgarle las mismas oportunidades de superación y empleo.

La política social y la estrategia de desarrollo económico del gobierno revolucionario cubano, desde 1959, tienen como objetivos fundamentales la eliminación de todas las formas de discriminación y explotación por motivos de clase, raza y género. Desde entonces, se han diseñado e implementado consecuentemente políticas públicas, cuyo propósito estratégico ha sido borrar las barreras culturales, ideológicas, psicológicas, económicas y sociales que mantuvieron siempre a las mujeres en condiciones de subordinación, marginación y atraso.

La legislación cubana contempla un conjunto de disposiciones, las cuales conceden derechos especiales a la mujer tanto en el Derecho Civil, como en el de Familia, en la Legislación Agraria y en materia de empleo y de seguridad social. En septiembre de 1959 una representación de las mujeres cubanas encabezadas por Vilma Espín Guillois, participaron en el I Congreso Latinoamericano de Mujeres que se efectuó en Chile. Al regresar a Cuba quedó constituido el Congreso de Mujeres Cubanas que creó sus organismos de base para garantizar la activa participación de la mujer en las tareas de la Revolución, y hacerlo de forma organizada.

Surgió así la Federación de Mujeres Cubanas en 1960, organización que ha impulsado el desarrollo social e intelectual de la mujer y que contribuyó a que se revisaran las leyes discriminatorias y se promulgaran otras que reafirmaran el derecho de las mujeres cubanas a su total emancipación. Además asumió el papel de transformar la mentalidad discriminatoria con que se concebía a la mujer y de hacerlas conscientes de sus derechos y deberes, en la construcción de una nueva sociedad, ofrecerle posibilidades para su incorporación a las distintas esferas de la producción del país y exacerbar en ellas su dignidad y espíritu transformador; ha representado los intereses de las mujeres, ha contribuido a su educación ciudadana y ha trabajado mancomunadamente con todos los organismos estatales, políticos, sociales y de masas para hacer realidad el ejercicio de la plena equidad entre mujeres y hombres del país.

En el año 1961 muchas mujeres se incorporaron a la Campaña de alfabetización, y no solo como beneficiarias sino también como protagonistas. La mujer cubana irrumpe en el espacio público e incursiona en esferas inexploradas, respaldada por las

transformaciones que trajo consigo el proceso revolucionario. Los años sesenta estuvieron matizados por hechos como las grandes movilizaciones por los derechos civiles, por los derechos de las mujeres, en contra de la discriminación racial, contra la guerra en Viet Nam, los cuales acontecían como consecuencia en gran medida de la Revolución Cubana y de su influencia en los movimientos sociales de Europa, los Estados Unidos y la América Latina.

En medio de todo este contexto una de las grandes reivindicaciones era la de las mujeres cubanas, quienes a partir del triunfo de la Revolución, se habían incorporado en mayor medida al espacio público; a pesar de todo esto Cuba seguía siendo un país culturalmente patriarcal. Durante estos primeros años era más importante la unidad, que mostrar las diferencias, y en este caso específicamente las de género. Era más notable prestar toda la atención a los momentos que se estaban viviendo en que adquirieron gran relevancia los acontecimientos militares y otros aspectos relacionados con contextos enérgicos y vigorosos. Aunque ya se había aprobado el Código de Familia, no había plena conciencia de lo que significaban realmente esas transformaciones para las mujeres. Las transformaciones promovidas por la incorporación de la mujer a la sociedad no eran «interesantes», se consideraban, paternalistamente, no como un triunfo, sino como una concesión. (Grant, 2002)

El avance de la mujer cubana en esos 25 años después del triunfo de la Revolución, no aparecía reflejado ni en la literatura escrita por hombres, ni en la producción literaria de las mujeres, que, por lo demás, era muy escasa, lo cual no estaba en armonía con lo que sucedía en muchas partes del mundo y específicamente en América Latina, donde sí había literatura femenina a finales de los años 80. En muchos lugares había gran cantidad de libros escritos y se estudiaba la literatura escrita por mujeres; pero esto no ocurría en Cuba, donde las mujeres tenían condiciones sociales y políticas muy superiores a las que existían en cualquier otro lugar.

La investigadora Luisa Campuzano plantea que:

Según los textos de los narradores cubanos; en la Isla no había pasado nada notable, contable, novelable, en la vida de las mujeres. Era más importante la idea de vivir una épica en la cual lo fundamental eran las grandes batallas

militares, los mundos viriles, es decir estábamos en presencia de una sociedad que el machismo invadía a las mujeres. Y aunque se había aprobado leyes que favorecían la mujer, no había una interiorización de lo que significaban real y potencialmente para ellas esas grandes transformaciones. Lo increíble, pero cierto, era que Cuba, donde por obra de la Revolución se había producido la incorporación plena de las mujeres al espacio público, sin embargo, seguía siendo un país culturalmente patriarcal y, como se dice en el lenguaje político del feminismo, un país machista. Parte de eso se reflejaba en la ausencia de la mujer en la narrativa, donde se privilegiaban otros temas. (Grant, 2002: 20)

Se hace evidente que en Cuba en este período, las reivindicaciones de las mujeres, aunque continuaban siendo importantes, no fueron el centro de las principales investigaciones, lo cual tiene una influencia directa en que no se reconozcan como sujeto y objeto de la investigación y en cierta medida estuvo motivado también por el hecho de haberse realizado con la Revolución muchas de sus principales aspiraciones.

Muchas fueron las mujeres que contribuyeron con su labor intelectual en esta etapa revolucionaria; muestra de ello son María Teresa Vera (1895-1965), Amelia Peláez (1896-1968), Rita Montaner (1900 -1958), Isolina Carrillo (1907-1996), Vicentina Antuña (1909-1992)), Paulina Álvarez (1912-1965), Rita Longa (1912-2000), María de los Ángeles Santana (1914), María Teresa Linares (1920), Alicia Alonso (1920), Carilda Oliver Labra (1922), Rosita Fornés (1923), Marta Arjona (1923), Fina García Marruz (1923), Elena Burke (1928-2002), Antonia Eiriz (1929-1995), Omara Portuondo (1930), Zoila Lapique (1930), Adelaida de Juan (1931), Graciela Pogolotti (1932), entre otras. En un segundo grupo se pueden mencionar a Nersys Felipe (1935), María del Carmen Barcia (1939), Luisa Campuzano (1943), Nancy Morejón (1944), Alicia García Santana (1947), Ana Cairo (1949), Flora Fong (1949) y Zaida del Río (1954), entre otras.

La intelectual Fina García Marruz (1923) formó parte del grupo de poetas de la revista Orígenes, trabajó como investigadora literaria en la Biblioteca Nacional «José Martí» y perteneció al Centro de Estudios Martianos, donde alcanzó la categoría de Investigador Literario y estuvo integrada al equipo realizador de la edición crítica de las Obras Completas de José Martí.

Graciela Pogolotti (1932): trabajó en la Biblioteca Nacional, Dirigió el departamento de Lenguas y Literaturas modernas en la Universidad de la Habana, fue subdirectora de investigaciones de la Escuela de Letras, ha sido decana de la facultad de Artes Escénicas del ISA y ha sido miembro del Consejo de redacción de revistas culturales como la *Gaceta de Cuba*, *Casa de Las Américas*, *Revista de la Universidad de la Habana*, *Revolución*, *Granma* y *Unión*.

Luisa Campuzano (1943): doctorada en letras clásicas; se ha dedicado al estudio de la producción literaria y la cultura cubana, con énfasis en la contribución femenina a este acervo. Destacada investigadora y escritora que ha tenido una participación activa en los estudios sobre la mujer en Cuba y ha dedicado parte de sus investigaciones a favorecer la visión de la mujer en la vida intelectual y en la literatura cubana. Dicha intelectual ha realizado un estudio exhaustivo relacionado con la presencia de la mujer en la narrativa escrita por hombres y de la narrativa escrita por mujeres, y de la posición de la mujer en la sociedad en la que se producían esos textos; ha abordado la transformación de las mujeres cubanas en la Revolución, y ha analizado la evidencia de esto último en la narrativa.

Etapa III (1980 hasta la fecha)

Desde los últimos años de la década de los 80 se evidencia dentro de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) una tendencia a priorizar los esfuerzos por cambiar los patrones culturales que propiciaron la subordinación femenina; de esta forma la organización asumía la voz de una membrecía compuesta por un número cada vez mayor de profesionales, técnicas e intelectuales en general.

Se inician los estudios académicos en diferentes instituciones, primero de manera individual y después por intereses institucionales, principalmente de la FMC fuertemente influenciadas por lo que ocurría en el mundo. El año 1981 marca el inicio del proceso con la creación del núcleo de investigaciones sobre género en universidades latinoamericanas como en Brasil, México y Venezuela que se suman a este proceso.

Entre 1985-1986 se promueve la participación de cubanas a eventos internacionales que permitieron comparar la situación de la mujer cubana con lo que sucedía en otros países y entrar en contacto con los programas de estudios sobre la mujer existentes en otros

países e instituciones, en esos años también se incrementó el número de comisiones de género o estudios sobre la mujer en foros de intercambios académicos.

A mediados de 1989, como consecuencia de los acontecimientos en el contexto internacional, y particularmente en los países de la comunidad socialista, Cuba pasa a período especial en tiempo de paz. A partir de ese momento comienza un período de crisis, en el que las mujeres tuvieron que enfrentar situaciones muy difíciles; aún así continuaron teniendo una participación activa en la vida socio-económica del país.

Al inicio de los años noventa las mujeres cubanas mostraban una calidad de vida superior a las restantes latinoamericanas, y en general, que todo el tercer mundo, y disfrutaban de una legislación antidiscriminatoria. En 1991 se constituye oficialmente la Cátedra de la Mujer en la Universidad de La Habana y se inicia la Maestría en Estudios de Género. En la década de los 90 se constituyeron oficialmente las Cátedras de la Mujer y de la Familia y el Centro de Estudios sobre la Mujer de la FMC; en 1993 se realiza un encuentro con académicas norteamericanas; el año 1995 marca el inicio de encuentros internacionales como «Mujeres en el siglo XXI» y en el 2004 se inicia la Maestría en Estudios de Género en dicha universidad, a través de la cual los académicos se han convertido en defensores de la teoría de género. Son varios los factores que evidencian en el contexto cubano la proliferación de los estudios de género durante la década de los ochenta y los noventa. Desde el punto de vista social se advirtió la presencia de la mujer cubana en casi todas las esferas de la sociedad. Se desarrollan eventos y sucesos que incluyen los estudios sobre la mujer y estudios de género, los cuales se destacan por su frecuencia y por la profundidad de sus análisis; los temas abordados se relacionan fundamentalmente con la identidad femenina, la salud reproductiva, la fecundidad, la mujer en la historia, la violencia contra la mujer, mujer y raza, la mujer en el medio rural, mujer, empleo y poder, entre otros.

La mujer cubana ha incrementado en los últimos años su acceso al espacio público. Son precisamente mujeres con una creciente conciencia de género y a partir de múltiples enfoques quienes mayormente estudian sus transformaciones, hacen visibles su historia, sus creaciones, reflexionan sobre los obstáculos que dificultan su completa realización y proponen estrategias para vencerlos. En Cuba existe un proyecto editorial llamado

«Mariposa», dedicado a publicar textos, tanto de ficción como de reflexión de autoras cubanas y extranjeras, hay congresos, eventos, se habla del discurso femenino y de los estudios de género, entre otras alternativas. (Grant, 2002)

En la actualidad las mujeres cubanas han dado pasos importantes por lograr su autonomía e inserción en otras esferas poco exploradas por ellas, lo que constituye una hazaña para la Revolución y un logro individual de cada una de ellas. En el contexto cubano la mujer ha logrado realizar contribuciones importantes en los espacios culturales, políticos, económicos e intelectuales, en la vida socioeconómica, en la educación, en espacios científicos y la ocupación de importantes puestos de dirección, entre otros.

Por supuesto que Cienfuegos no fue la excepción, y formó parte de ese gran contexto cubano que ya se ha descrito y que además tuvo sus hechos particulares y sus personalidades relevantes³.

Conclusiones del Capítulo I: «La perspectiva sociocultural en los estudios sobre la mujer vinculada al sector de la cultura»

Concebir el desarrollo como fenómeno sociocultural implica asimilar lo sociocultural como el eje fundamental de una perspectiva interdisciplinaria en la que lo social y lo cultural se incluyen mutuamente y se complementan. Desde este punto de vista se puede plantear que el desarrollo se alcanza con respeto a las culturas locales, con la incorporación del conocimiento local como base de un desarrollo más sostenible y con la participación activa del hombre en su contexto específico; pero aquellos cuya labor ha estado ligada al progreso social y cultural, obtienen mayor trascendencia en dicho contexto y se erigen como personalidades que inspiran acciones semejantes y que mueven las iniciativas locales en pos del desarrollo.

La cultura es un eje transversal en todos los procesos y en Cuba se llevan a cabo varias estrategias para situarla al alcance de todos; todas estas acciones forman parte de la Política Cultural Cubana, que ha sido concebida para viabilizar la formación cultural del

³ Lo relacionado con el contexto cienfueguero se aborda con profundidad en el primer epígrafe del Capítulo III.

hombre a partir del perfeccionamiento de las ofertas a la población y el apoyo a los artistas y escritores. En ello no solo intervienen el Estado y las instituciones civiles, sino que los grupos comunitarios organizados tienen un rol fundamental en el ordenamiento de su desarrollo simbólico, la satisfacción de sus necesidades culturales y la obtención del consenso necesario para la transformación social.

En todas estas actividades la mujer ha desempeñado una labor relevante, y los ejemplos pueden encontrarse desde el ámbito internacional hasta el local. Numerosas son las féminas que pudieran mencionarse en América Latina y el Caribe, Cuba y Cienfuegos, quienes han contribuido al desarrollo sociocultural de sus escenarios con una labor encomiable en el sector de la cultura. Todas ellas se han adecuando a las particularidades de sus zonas de incidencia y desde las distintas manifestaciones culturales han desplegado una labor significativa para la sociedad.

Capítulo II: «Procedimiento metodológico para el estudio de caso de mujeres vinculadas al sector de la cultura»

Tema: «Estudio de personalidades de la cultura cienfueguera».

Título: «Presencia Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León en el desarrollo sociocultural de su ciudad de 1980 a 2010»

2.1-Tipo de estudio

La presente investigación es de tipo descriptiva-explicativa. Para declararla de este modo se tuvo en cuenta que:

El estudio descriptivo busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es útil para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010: 85)

Lo descriptivo se justifica a partir de que se pretende caracterizar la obra de dos mujeres que intervienen en el desarrollo sociocultural de Cienfuegos tanto desde el punto de vista individual como colectivo; a partir de ello se realizará el análisis de sus principales actividades vinculadas al desarrollo sociocultural de la ciudad. Esta descripción implica analizar su obra en sentido general, las características específicas, facetas y contextos en los que se presentan; todo ello será muy importante para determinar los sucesos fundamentales de la vida laboral de cada una de ellas.

Pero el estudio sobrepasa los límites de lo descriptivo y llega hasta la explicación; para ello se tiene en cuenta el criterio de Hernández Sampieri y otros (2010), al plantear que:

Los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; es decir, están dirigidos a responder por las causas de los eventos o fenómenos físicos o sociales. Las investigaciones explicativas son más estructuradas que los estudios con los demás alcances, y, de hecho, implican los propósitos de estos (exploración, descripción y correlación o asociación); además de que proporcionan un sentido de entendimiento del fenómeno a que hacen referencia. (p 84)

En la presente investigación se realizó un análisis de la obra de Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León para determinar las particularidades de la labor de cada una, realizar generalizaciones -si fuera pertinente-, teniendo en cuenta los elementos comunes y aquellos que pueden ser utilizados en posteriores estudios; para ello fue necesario el análisis crítico y la explicación de las principales experiencias recogidas, lo cual posibilitó explicar de la mejor forma posible los principales hechos de su trayectoria laboral entre 1980 y 2010 y en qué condiciones se manifestaron.

2.2 Fundamentación metodológica de la investigación

La presente investigación se desarrolló a partir del paradigma cualitativo, el cual concibe la flexibilidad dentro del proceso investigativo y sus postulados van de lo general hasta lo particular, lo cual se evidencia en las experiencias particulares de cada una de las féminas que fueron objeto de estudio y que se manifestaron también en la relación entre lo nacional y local y viceversa. Como antecedente teórico se abordó la participación que tuvo la mujer en la sociedad en diferentes escenarios, hasta llegar al contexto en que se desarrolló la labor de cada una de las seleccionadas en dependencia de sus funciones, ya sea vinculada a la docencia, al trabajo en las instituciones culturales o a la creación artística en general. Este enfoque posibilitó que el investigador estudiara la realidad en su contexto natural, a partir de la inferencia de significados e interpretaciones de las personas que participaron; lo cual implicó un conocimiento profundo de los hechos para describirlos y valorarlos adecuadamente.

La recolección de datos en el estudio cualitativo según Hernández Sampieri y otros (2006), busca obtener datos que se convertirán en información de personas, seres vivos, comunidades, contextos o situaciones en profundidad; en las propias «formas de expresión» de cada uno de ellos. Al tratarse de seres humanos los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias, procesos y vivencias; por tanto el método y las técnicas utilizadas estarán en función de acopiar dicha información. Los datos se recogieron en los ambientes naturales y cotidianos de los participantes durante el proceso investigativo.

El principal instrumento para la recolección de datos es el propio investigador, pues es quien observa, entrevista, revisa documentos, conduce sesiones, etc. El propio

investigador constituye una fuente de datos. Su reto mayor consiste en introducirse al ambiente y mimetizarse con este, pero también en lograr capturar lo que las unidades o casos expresan y adquirir un profundo sentido de entendimiento del fenómeno estudiado. (Hernández Sampieri y otros, 2006: 583)

El método cualitativo de investigación fue apropiado para conocer los significados que las personas asignan a sus experiencias. El método del paradigma cualitativo escogido para desarrollar la investigación fue el estudio de caso. Este método en la actualidad resulta útil con diferentes fines. Álvarez Álvarez, y Barreto Argilagos (2010), lo definen como el método cualitativo de investigación que:

Estudia un caso específico y bien delimitado, que puede referirse a una persona, institución, fenómeno o evento esto implica que puede utilizarse para la investigación de un artista específico —su formación, su desarrollo profesional, sus relaciones con determinados contextos socioculturales, etc. (p. 485)

En esta investigación se seleccionaron dos personas, sobre las que se analizaron elementos de forma crítica y detallada, lo cual se apoyó en fotografías, grabaciones, narraciones y otras vías que permitieron la recogida de información con la mayor fidelidad posible, con toda su riqueza y vínculos con el entorno.

Según los autores mencionados anteriormente, en el estudio de caso generalmente se parte de la realidad estudiada y descrita para entrar en razonamientos inductivos; esto entraña que no intenta comprobar cuestiones establecidas a priori. Lleva a cabo un proceso heurístico que permite una interpretación nueva, o más rica, que puede incorporar otros conocimientos, comprobar los existentes, o rechazarlos. En este caso el punto de partida fueron las historias de vida y otras investigaciones que se han realizado sobre Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León, en su mayoría de carácter descriptivo y esta fue la base para razonamientos e interpretaciones más profundas de su obra en general en un período de tiempo determinado (de 1980 a 2010). Con esto se logró una interpretación más completa que incorporó nuevos conocimientos y contribuyó a encontrar nuevos significados.

También resultaron muy importantes los métodos del nivel teórico. Según Álvarez Álvarez, y Barreto Argilagos (2010):

Suele calificarse de *métodos teóricos generales* algunos que, en efecto, tienen una validez tan amplia, que se relacionan con toda actividad científica y, en ciertos casos, con el pensar mismo como función del ser social: análisis y síntesis, inducción y deducción, enfoque histórico-lógico. Con frecuencia, en ámbitos académicos se percibe la enunciación de tales métodos generales en términos de un formalismo obligatorio. En realidad, es imposible realizar una investigación sin que subyazgan en ella tales métodos generales. Por eso mismo, enunciarlos es, de hecho, redundante e innecesario. (p. 184)

El método histórico-lógico permite seguir la evolución de los procesos estudiados tal y como se han desarrollado, teniendo en cuenta sus progresos, estancamiento y retrocesos. A través de este método se pueden determinar tendencias, características generales, periodizaciones, entre otros elementos que lógicamente organizados ofrecen un conocimiento exhaustivo de las principales categorías de análisis en la investigación.

Para el presente estudio fue de gran importancia el acercamiento histórico a los estudios socioculturales, así como al avance de los estudios sobre la mujer, lo cual permitió caracterizar el proceso en general y en sus tres etapas en Cuba, mencionar sus principales representantes en cada una de ellas y analizar las particularidades de su desarrollo. Esta disposición histórica de los contenidos ha sido estudiada de lo general a lo particular, con énfasis en lo latinoamericano, lo cubano y lo regional, en este caso materializado en el contexto en que se ha desarrollado la mujer cienfueguera de 1980 a 2010. Pero dicho método no es solo evidente en la construcción teórica de la investigación, sino que también se tuvo en cuenta en el análisis de los resultados, donde teniendo en cuenta el contexto cienfueguero de este período, se particularizó en la labor de Luisa del Rosario Acea León y Lourdes Leonor Díaz Canto en el desarrollo sociocultural de la ciudad en el período antes mencionado.

El método análisis-síntesis permitió el estudio de la labor realizada por intelectuales que son objeto de estudio de forma detallada en cada una de ellas. Esto se realizó teniendo en cuenta las principales actividades a las que estuvieron vinculadas y las funciones que realizaron durante el período comprendido entre 1980 y 2010. Luego fue necesario

aunar criterios en pos de la labor de ambas y plantear resultados generalizadores a los que se arribó a partir de la síntesis de los datos obtenidos en la investigación. Además se empleó para realizar de forma coherente y sintética el marco teórico de la investigación y periodizar los estudios sobre la mujer en Cuba y las particularidades que tuvo cada uno de ellos.

El método de inducción-deducción fue empleado para la interpretación de los datos arrojados por cada una de las técnicas aplicadas, pues a partir del análisis de la labor desempeñada por cada una de ellas de forma particular, se pudieron inferir significados generales sobre sus aportes al desarrollo sociocultural y los elementos que las hacen dos personalidades de la cultura cienfueguera.

2.3 Universo y muestra

Para la presente investigación se tuvo en cuenta un universo compuesto por las mujeres declaradas como personalidades de la cultura de la ciudad de Cienfuegos que han contribuido al desarrollo sociocultural de la misma desde su labor en el sector de la cultura, ya sea como promotoras, artistas, maestras o directoras de instituciones. También se incluyó en el universo a especialistas, familiares, amigos y compañeros de trabajo de estas mujeres declaradas como personalidades de la cultura en la provincia.

Se realizó un muestreo no probabilístico intencional teniendo en cuenta la posibilidad que tuvieran las personas de aportar datos significativos para la investigación, por tanto la intencionalidad ha sido fundamental para lograr profundidad y solidez en la información que se obtenida. El hecho de que no se pretenda generalizar los resultados, destaca el valor de la muestra no probabilística o dirigida, pues se logra obtener los casos que interesen al investigador y que ofrezcan una gran riqueza para la recolección y el análisis de los datos; por tanto su elección no depende de la probabilidad, sino de las características de la investigación.

Se seleccionaron como muestra del siguiente estudio solo dos de estas mujeres, teniendo en cuenta el criterio de Hernández Sampieri y otros (2006), quienes plantean que:

En los estudios cualitativos el tamaño de la muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los

resultados de su estudio a una población más amplia. Lo que se busca en la indagación cualitativa es profundidad. Por lo tanto, se pretende calidad en la muestra, más que cantidad. Nos conciernen casos (participantes, personas, organizaciones, eventos, animales, hechos, etc.) que nos ayuden a entender el fenómeno de estudio y a responder las preguntas de investigación. (p. 562)

Teniendo en cuenta este razonamiento se escogieron mujeres con una participación importante en el desarrollo sociocultural de la ciudad en que viven, sin que este número fuera representativo del universo de las mujeres declaradas como personalidades de la cultura en la provincia¹ y menos de todas las mujeres cienfuegueras en general desde un punto de vista cuantitativo; sin embargo, su representatividad en la sociedad en cuanto a la activa vida cultural que han tenido, es un elemento fundamental que justificó su selección.

La muestra está integrada por Lourdes Leonor Díaz Canto (1932) y Luisa del Rosario Acea León (1942), quienes poseen una rica trayectoria laboral en función de contribuir a la consolidación de la cultura cienfueguera desde diferentes esferas de trabajo y son reconocidas por ello en su ciudad por todas las instancias a diferentes niveles y también por la población.

Las dos mujeres seleccionadas se desarrollan fundamentalmente en el mismo contexto social, han transitado por similar período de vida, han sido reconocidas por su labor desde el nivel institucional y local hasta el nacional, han sido declaradas como personalidades de la cultura en Cienfuegos, han recibido el Premio Jagua que otorga la Dirección Provincial de Cultura de Cienfuegos, poseen un nivel similar de reconocimiento social y una capacidad creadora que las hace poseedoras de una fructífera obra que ha contribuido al desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos.

También se tuvieron en cuenta dentro de la muestra otras personas que han estado vinculadas a la labor de las mujeres seleccionadas como familiares y amigos y especialistas del sector de la cultura que permitieron corroborar los datos ofrecidos por ellas y conferirle validez científica a la investigación.

¹ Entre las mujeres cienfuegueras declaradas como personalidades de la cultura se encuentran Olga Hernández Guevara, Inés Suau Bonet, Pura Carrizo Méndez, Fifi Cosme, Doris Era González y María Dolores Benet León.

Para la selección de los familiares, amigos y compañeros de trabajo se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

- Estar vinculados a las personalidades seleccionadas por más de 5 años.
- Tener dominio de su trayectoria laboral.
- Haber compartido experiencias laborales o relacionadas con su actividad.
- Poseer un adecuado nivel de reconocimiento por las mujeres seleccionadas.

Entre estas personas en el caso de Luisa del Rosario Acea León estuvieron: Jorge Luis Marí (quien ha realizado varios programas televisivos sobre Luisa del Rosario Acea León), Martica Muñiz [asesora del Centro de Orientación para la Vida Independiente (COPVI)] e Idalia Mora de León (animadora del proyecto «Los Chicos de Patrocinio»); con estas últimas Luisa ha mantenido buenas relaciones por su labor con estos grupos.

Entre los familiares, amigos y compañeros de trabajo de Lourdes Leonor Díaz Canto se tuvieron en cuenta a Juana Peña: trabajadora de la biblioteca provincial Roberto Valdés y compañera de Lourdes Díaz Canto como asesora literaria de la Casa de la Cultura *Benjamín Duarte*, José Díaz Roque: amigo y compañero de Lourdes Díaz Canto en el trabajo en el boletín y el taller literario *Mercedes Matamoros*, Mirta Luisa Acebedo: amiga de Lourdes Leonor Díaz Canto y especialista en literatura y Consuelo Cabrera: trabajadora del Centro de Superación para la Cultura y compañera de Lourdes Díaz Canto como asesora literaria.

Para la selección de los especialistas se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

- Estar vinculados al sector de la cultura por más de 10 años.
- Conocer sobre la trayectoria laboral de las mujeres que son objeto de investigación.
- Poseer un adecuado nivel de reconocimiento en el contexto sociocultural cienfueguero.
- Dominar el desarrollo de la cultura cienfueguera.

La muestra se seleccionó teniendo en cuenta que proporcionaran un sentido de comprensión profunda de la labor de Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León y el contexto en que han desarrollado su labor. Entre los especialistas seleccionados estuvieron Jorge Luis Marí, Orlando García Martínez: presidente de la UNEAC en Cienfuegos, Mercedes Caro y María Luisa Más.

2.4 Técnicas para la recogida de información

Las técnicas empleadas para la recogida de información estuvieron en correspondencia con el paradigma cualitativo y con la selección del estudio de caso como método de la investigación. Estas técnicas son la entrevista en profundidad, la entrevista semiestructurada, y el análisis de documentos.

Entre las técnicas de mayor valía para la elaboración de la historia de vida en el presente estudio, se encuentra la entrevista, la cual Hernández Sampieri y otros (2010) definen «como una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otros (entrevistados)» (p.418).

Una de las modalidades de entrevista utilizada en la presente investigación, es la entrevista en profundidad, sobre la cual plantean Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (2004) que en ella:

El entrevistador desea obtener información sobre determinado problema y a partir de él establece una lista de temas, en relación con los que se focaliza la entrevista, quedando esta a la libre discreción del entrevistador, quien podrá sondear razones y motivos, ayudar a establecer determinado factor, etc., pero sin sujetarse a una estructura formalizada de antemano. (p 168)

La entrevista en profundidad se utilizó para obtener la mayor cantidad de información posible sobre la obra de las mujeres que son objeto de estudio. En cada entrevista se focalizaron diferentes temas, y esta quedó abierta a la sutileza del entrevistador, quien pudo indagar en razones y motivos, incluir preguntas que no estaban prediseñadas y lograr flexibilidad en el diálogo, sin sujetarse a una estructura formalizada de antemano. Desde la primera entrevista estuvieron determinadas las cuestiones más importantes a indagar, lo cual se realizó a medida que se avanzó en la investigación; estos aspectos se

pudieron reestructurar según la investigación lo requirió, con el propósito de obtener toda la información posible. (Ver anexo # 1)

En la entrevista en profundidad todo el proceso investigativo es negociable, por tanto se habló sobre la conveniencia o no de una pregunta, se pudo corregir algunas, hacer puntualizaciones o responder de la forma en que estimase conveniente el entrevistado. Además, esto contribuyó a relajar las tensiones que se pudieron tener por la entrevista y le confirió espontaneidad y naturalidad, lo cual contribuyó positivamente a que el entrevistado se sintiera cómodo durante la conversación y proporcionase la información desinhibidamente.

También se empleó la entrevista semiestructurada, la cual a decir de Hernández Sampieri y otros (2010):

Se basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador va a tener la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar u obtener mayor información sobre el tema o propósito a investigar, es decir que no todas las preguntas están predeterminadas en esta clasificación. (p. 418)

La entrevista semiestructurada se aplicó a las personas que han estado vinculadas con la vida y obra de las personalidades que se investigaron, entre las que se encuentran familiares, amigos, compañeros de trabajo y especialistas de la cultura. Esta técnica permitió contrastar la información que se obtuvo a través del empleo de otras técnicas, lo cual le confirió validez y rigor científico a la investigación. Para la realización de estas entrevistas se elaboró una guía de preguntas sobre los principales temas a abordar, pero esta se enriqueció con la adición de otros elementos en el acto de comunicación, ya que es una técnica flexible que admitió variaciones en esa guía concebida con anterioridad, sin que esto alterara el objetivo de la entrevista. (Ver anexo # 2)

Tanto para la realización de la entrevista en profundidad como para la semiestructurada se tuvieron en cuenta los mejores horarios para la conversación, así como los lugares, para lo cual se contó con la aprobación del entrevistado. Por ningún motivo se impuso el encuentro y este se extendía hasta que el entrevistado lo decidiera, aunque con anticipación el investigador había previsto una sesión no muy extensa ni agotadora. En el caso de la entrevista en profundidad se abordó un solo tema en cada encuentro, lo

cual garantizó la mayor concentración del entrevistado en el tema de la conversación y esto repercutió en la calidad de los datos ofrecidos.

Otra de las técnicas que se empleó fue el análisis de documentos. Los documentos son fuentes muy valiosas para obtener datos cualitativos y ayudan a entender el objeto central de estudio. En este caso permitieron confirmar y reforzar los datos obtenidos a través de las entrevistas. Hernández Sampieri y otros (2010) establecen una clasificación para los documentos en dependencia de la forma en que se presentan y la información que pueden aportar; según esto se pueden clasificar los documentos, registros, materiales y artefactos en individuales y grupales.

Entre los individuales se encuentran:

Documentos escritos personales: entre ellos se tuvieron en cuenta los documentos preparados por razones oficiales como el curriculum de ambas mujeres y documentos preparados por razones profesionales como artículos y notas escritas por Lourdes Leonor Díaz Canto.

Materiales audiovisuales: se manejaron fotos de ambas mujeres, pertenecientes al período estudiado.

Entre los grupales se utilizaron:

Documentos grupales: son generados con cierta finalidad por un grupo de personas; entre ellos se encuentran documentos de la Dirección Municipal de Cultura y el Centro provincial de Cultura Comunitaria, premios, certificados y reconocimientos.

Materiales audiovisuales grupales: entre ellos se utilizaron cintas de video producidas por un grupo de personas con fines profesionales tales como audiovisuales realizados por el telecentro Perlavisión en diferentes programas dedicados a Luisa del Rosario Acea León como *Letras Sureñas*, *Apretaditos pero relajados* y *Semilla Nuestra*. Además se encuentra en esta categoría el boletín literario *Mercedes Matamoros* creado por Lourdes Leonor Díaz Canto junto a un grupo de profesionales de la Casa de la Cultura *Benjamín Duarte*, cuya edición estuvo activa desde el año 1983 hasta 1994.

La selección de los documentos se realizó cuidadosamente y solo se eligieron aquellos que proporcionaran información útil para la inferencia de significados. Se registró la

información de cada documento, se clasificó y se elaboró una guía de análisis. Entre los aspectos generales que se tuvieron en cuenta estuvieron la fecha y el tipo de documento; en dependencia de este último elemento se establecieron categorías de análisis para cada uno.

La guía de análisis realizada a los documentos consultados permitió a la presente investigación organizar y obtener una información documental amplia. Los diversos documentos fueron utilizados con el propósito de corroborar la información obtenida, así como para obtener nueva información acerca de la contribución de las mujeres seleccionadas al desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos de 1980 a 2010. (Ver anexo # 3)

2.5 Estrategia de análisis de la información

En la investigación cualitativa la recolección y análisis de la información ocurren prácticamente en paralelo. En el proceso de análisis se estructuraron los datos teniendo en cuenta las unidades, los temas y las categorías definidas que se interpretaron y evaluaron en correspondencia con los objetivos propuestos. Para ello fue necesario tener en cuenta la influencia del contexto en estos procesos y estudiar detalladamente cada dato y la relación de este con los demás. Hernández Sampieri y otros, (2006) plantean que el análisis es organizado por los datos, los cuales son presentados por los participantes y declarados por el investigador.

Una parte importante de este proceso fue la organización de los datos. Todas las anotaciones manuscritas fueron guardadas en formato digital y los documentos fueron escaneados y archivados teniendo en cuenta las clasificaciones establecidas para ello de acuerdo al tipo de documento.

2.6 Criterios de validez y rigor científico

Las principales amenazas relacionadas con la validez de la investigación, estuvieron vinculadas con que los participantes pudieran distorsionar eventos del presente o del pasado o reportaran eventos que no ocurrieron, informaran detalles incorrectos, olvidaran información, dieran un sentido peyorativo a su participación en los sucesos, exageraran descripciones o emociones, entre otros aspectos, relacionados en su mayoría con el elemento subjetivo que posee toda investigación. Para suplir tales deficiencias se

realizaron análisis contrastados entre la información que se obtuvo a través de las diferentes técnicas aplicadas. Además se realizó la triangulación de los datos obtenidos mediante la entrevista en profundidad, la entrevista semiestructurada y el análisis de documentos, lo cual permitió identificar los elementos más significativos a tener en cuenta en el análisis de la labor desempeñada por Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León en el desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos de 1980 a 2010.

Las creencias y opiniones del investigador no influyeron en los análisis realizados, no se minimizó la importancia de ningún dato, se privilegió a todos los participantes por igual y se buscó evidencia positiva y negativa por igual que permitiera establecer generalizaciones que era el objetivo fundamental de la investigación.

Conclusiones del Capítulo II:

La presente investigación es de tipo descriptiva-explicativa, pues se caracterizó la obra de dos mujeres que han participado de forma activa en el desarrollo sociocultural de Cienfuegos, por lo que a partir de ello se realizó el análisis de sus principales actividades; para esto fue necesario la reflexión crítica y la explicación de los principales hechos de su trayectoria laboral de 1980 al 2010 y las condiciones en que se manifestaron. El paradigma asumido fue el cualitativo; como método del mismo se utilizó el estudio de caso definido por Álvarez Álvarez y Barreto Argilagos (2010), al igual que los métodos del nivel teórico, lo cual permitió conocer los significados que las personas asignan a sus experiencias.

Se realizó un muestreo no probabilístico intencional y como muestra se seleccionaron dos mujeres, teniendo en cuenta el criterio de Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio (2010) en relación con el nivel de representatividad de la muestra en la investigación cualitativa. Las mujeres elegidas fueron Lourdes Leonor Díaz Canto (1932) y Luisa del Rosario Acea León (1942), quienes poseen una rica trayectoria laboral que evidencia su contribución a la cultura cienfueguera con un alto nivel de reconocimiento en la población y por todas las instancias a diferentes niveles. También se tuvo en cuenta el criterio de otras personas que han estado vinculadas a la labor de las

mujeres seleccionadas y especialistas del sector de la cultura que permitieron corroborar los datos ofrecidos por ellas y conferirle validez científica a la investigación.

Las técnicas empleadas para la recogida de información estuvieron en correspondencia con el paradigma cualitativo y con la selección del estudio de caso como método de la investigación. Estas técnicas fueron la entrevista en profundidad, la entrevista semiestructurada, y el análisis de documentos. Además se realizó la triangulación de los datos obtenidos, lo cual permitió identificar los elementos más significativos a tener en cuenta en el análisis de la labor desempeñada por Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León en el desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos y le confirió certeza a cada dato mostrado.

Capítulo III: «Labor de Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León en el desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos de 1980 a 2010»

3.1 – Presencia de la mujer en el contexto cienfueguero anterior a 1980

Desde la época de la Colonia la presencia de la mujer en el ámbito intelectual estuvo asociada con su participación en diversas manifestaciones artísticas. Entre las mujeres que desempeñaron una labor sociocultural importante en la región se encuentra Clotilde del Carmen Rodríguez (1829-1881), primera poetisa cienfueguera reconocida por su talento artístico en la historia local. Fue maestra, patriota, dominaba el arte del dibujo y la pintura y fue quien bordó la bandera de Cienfuegos. Otras mujeres importantes del período son Adelaida Sainz de la Peña (1844-1878), Anita Fernández Velazco (1848-1922), Mercedes Matamoros (1851-1906), Luisa Martínez Casado (1860-1925), Rita Suárez del Villar, Alita Cabrera y Anita Aguado, entre otras. (Benet León y Chepe Rodríguez, 2009)

Durante el período neocolonial el desarrollo de la cultura cienfueguera se muestra en concordancia con el acontecer cultural del país en sentido general, aunque también se evidencia la especificidad de la región y los elementos que realzan su singularidad dentro de lo nacional, y es su historia quien le otorga ese sentido unitario. Las conquistas de la mujer cubana en ese período constituyeron un elemento fundamental en la lucha por la plena equidad, aunque no fue suficiente para producir una transformación subjetiva que derribara la cultura patriarcal enraizada en la sociedad.

En este período la participación de la mujer en el desarrollo sociocultural estuvo relacionada con la situación económica, política y social de la región y del país. Esta etapa se caracterizó por la creación individual de destacadas personalidades y de algunos intelectuales progresistas que pretendían realzar los valores nacionales, regionales y locales. En Cienfuegos se presenta un lento pero continuado avance en lo que a la cultura se refiere, aunque este no se evidenció por igual en las distintas manifestaciones. Según Benet León y Chepe Rodríguez (2009), en 1909, dentro de las principales publicaciones cienfuegueras que favorecieron la imagen de la mujer, se encontraba «Álbum de las Damas», dirigido por América Fleites; esta era una revista de

carácter sociocultural, orientada especialmente hacia la mujer; en ella se reseñaban acontecimientos sociales de la burguesía, se ofrecían consejos a la mujer, defendía la necesidad de su superación de la mujer y su mayor interés estaba en las publicaciones de obras de autores de la localidad.

En el género de ensayo-histórico se destacó la investigadora Violeta Rovira González; en las artes plásticas se destaca Blanca González Simo y en la música Paulina Álvarez, reconocida como la «Emperatriz del Danzonete», cuyo mérito se realzaba por haber logrado reconocimiento en una época en que primaban los cantantes masculinos en las grandes orquestas cubanas. Se destacan féminas de reconocida trayectoria en la lucha contra la tiranía batistiana como: Digna Cires, Edith García Buchaca, Cándida González y Juana Ramírez, pertenecientes al Movimiento 26 de Julio y militantes del PSP.

El desarrollo cultural en Cienfuegos posee la herencia de un esplendor en las distintas manifestaciones durante la colonia y la neocolonia, que evidenció el carácter clasista y elitista de la cultura en ambos períodos, por lo que se tomó lo positivo de las experiencias de la cultura burguesa para la defensa de los elementos autóctonos de la nación cubana.

Con el triunfo de la Revolución, la mujer cienfueguera continúa siendo un pilar fundamental para la construcción de la nueva sociedad. En 1960, quedó constituida la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) en la provincia de Cienfuegos. Esta organización en el territorio cienfueguero trabajó intensamente para lograr la incorporación de la mujer al trabajo. Las principales fuentes de empleo femenino fueron los hospitales, escuelas, el comercio y la gastronomía, puesto que la región apenas contaba con centros industriales. Además las federadas desarrollaron una ardua labor en apoyo a las campañas de vacunación, en la Campaña de Alfabetización, así como en labores de asistencia social.

En Cienfuegos, como en el resto del país, a partir del primero de enero de 1959, la materialización del proyecto nacional de revitalizar la cultura y la identidad de la nación, empezó con un verdadero movimiento cultural masivo que brindó al pueblo la oportunidad de que pudieran desarrollar sus aptitudes artísticas y disfrutar de diversas

propuestas culturales. El nivel cultural se convirtió en elemento fundamental para contribuir al desarrollo político, ideológico y de la cultura en sentido general; se realizó un amplio plan de divulgación y reivindicación de las expresiones del folclor, de costumbres y tradiciones, que identifican al pueblo cienfueguero; se trabajó en el aumento del número de instituciones, como escuelas de arte, casas de cultura, museos y otros, y en el incremento de la calificación de las personas que laboraban en el movimiento cultural. Se le ofreció a las masas la oportunidad de que pudieran desarrollar sus aptitudes artísticas y a este fin contribuyó la creación del sistema de enseñanza artística que brindó oportunidades valiosas a todos los sectores sociales.

Los cambios que surgieron a partir del triunfo de la Revolución fueron muy importantes para el desarrollo sociocultural. Entre los principales sucesos se encuentran la Campaña de Alfabetización, que elevó el nivel de escolaridad del pueblo, lo cual influyó decisivamente en su desarrollo cultural.

En 1961 se fundó el Consejo Nacional de Cultura que impulsó las transformaciones en las actividades del arte y la cultura en general. En noviembre de 1961 se creó en Cienfuegos la Delegación Regional del Consejo Nacional de Cultura, con su representación en los municipios, cuyo objetivo era el de dirigir, orientar y organizar todas las transformaciones indicadas por dicho Consejo Nacional. Al concluir la etapa de 1959 a 1961 no hubo un gran progreso cultural, pero ya había sido trazada la trayectoria a seguir y se trabajaba por fortalecer los cimientos para el posterior desarrollo cultural que debía marchar unido al desarrollo económico, político y social de Cienfuegos.

A partir de 1962, se incrementó el potencial cultural, pues aparecieron agrupaciones musicales, coros profesionales, grupos de teatro, bibliotecas públicas y otras instituciones. A esto se sumó el vuelco ascendente de la cultura al producirse la división político - administrativa y la conversión, a fines de 1976, del Consejo Nacional de Cultura en Ministerio de Cultura, con objetivos claros y precisos, los cuales establecieron que cada municipio tuviera como mínimo 10 instituciones básicas, que pudieran responder a las necesidades de la población, entre las que se encontraban las casas de cultura, galerías de arte, coros, grupos de teatro, bandas de música o conjuntos

típicos musicales, tiendas o departamentos de bienes culturales, bibliotecas, museos, librerías y cines; además de otras instituciones importantes que pudieran existir en los municipios como escuelas de arte, grupos de aficionados, talleres literarios y otros. Fue muy importante el movimiento de aficionados, el cual desde los primeros momentos aglutinó a estudiantes, obreros, campesinos y amas de casa.

En 1962 se fundó en Cienfuegos el Conservatorio de Música *Manuel Saumell*, dirigido por la profesora Mercedes González Cano y en el que se destacaron intelectuales como Gema Alfonso, Ernesto Alzuri, Luisa Acea, entre otros que contribuyeron en la formación de talentos artísticos. También se fundó la escuela taller de artes plásticas *Rolando Escardó*, que se instaló en el Palacio de Valle y en la que se distinguen profesores como Mateo Torriente, Carmen Clemente, Eva González y Celestino García, entre otros. Estos centros tuvieron gran importancia en el panorama cultural de la provincia, pues a través de ellos se revitalizaron los valores humanos, musicales y plásticos que estaban dispersos en el territorio. Después del I Congreso del Partido y al crearse el Ministerio de Cultura, comenzaron a regirse por las Indicaciones Metodológicas de la Dirección Nacional de Enseñanza Artística, lo cual contribuyó a que definieran más su estructura y se perfilaran mejor. Sus profesores desarrollaban actividades didáctico-culturales en las instituciones básicas y otras, lo cual contribuía a su vínculo con la vida social de la comunidad.

El 3 de marzo de 1962, bajo la dirección de la Doctora Olga Hernández Guevara, se fundó, la biblioteca pública *Roberto García Valdés*, cuya labor no se limita solo a satisfacer las necesidades de lectura, sino que también incluye la realización de variadas actividades tanto para adultos como para niños, además de ser un centro de investigación, y lograr un trabajo muy valioso con ciegos y débiles visuales. Desde sus inicios esta institución se convirtió en una de las más visitadas y fue considerada como la primera biblioteca modelo del país. Esta mujer dedicó 42 años al trabajo en los sectores de Educación y de Cultura y obtuvo el Premio Jagua en el año 2001

El movimiento coral también cobró auge en la provincia, al fundarse en el año 1962 el Coro Profesional «Cantores de Cienfuegos», que dirigió el profesor Andrés Arriaza y

que tiene sus antecedentes en la antigua Coral de Cienfuegos que dirigía el Padre Urtiaga.

Las Casas de Cultura fueron instituciones que también desempeñaron un importante papel en la enseñanza de las manifestaciones artísticas y han propiciado el conocimiento del arte. En mayo de 1963 se creó la Casa de Cultura de Cienfuegos «Benjamín Duarte»; en ella se efectuaban actividades como téns culturales, noches campesinas, conciertos de música clásica y popular, recitales, exposiciones y la promoción de grupos de aficionados integrados por niños, jóvenes y adultos. El trabajo lo ejecutaban los instructores de arte que impartían clases y realizaban los ensayos.

En la provincia de Cienfuegos en los años 1963 y 1964, desaparecieron las imprentas que existían debido a la ley de Nacionalizaciones decretada por el Estado Cubano, y estas se acoplan en una sola que queda bautizada con el nombre de *La Consolidada*. Como materialización del proceso democratizador de la cultura, en estos primeros años se fundó la librería *Dionisio San Román*, pero la falta de editoriales se evidenciaba en la ausencia de publicaciones y en la disminución absoluta de la producción literaria impresa.

En la década del 70 se produce la creación del movimiento de talleres literarios y las campañas por la lectura. Estas surgen con el propósito de conservar la tradición literaria de tertulia, lo cual se encuentra a tono con el acontecer literario nacional, favorece la creación literaria y el aglutinamiento de personas con interés en esta práctica, estén o no vinculados por un oficio a la esfera literaria.

Este movimiento se va dando en La Habana y se extiende por el resto del país, convirtiéndose en Cienfuegos en una de las vías para la exposición de inquietudes literarias y creativas de los escritores del territorio que carecían de un espacio para su expresión. (González Hernández, 2008: 24)

En 1972, creó el primer Taller Literario *José Álvarez Baragano*, que reunió y ayudó a formar a un grupo de creadores que se convirtieron en la vanguardia intelectual del territorio. Surge con este movimiento el Boletín *Bolígrafo del Sol*, que publicó una parte de la obra de estos autores y 10 años más tarde fundó un círculo de adultos que escribían para niños. Este movimiento literario se extendió a otros municipios de la

provincia donde surgieron, entre otras publicaciones, el Boletín *La Barca* del municipio de Abreus y el taller literario *Anamayuna* de Cumanayagua, con un boletín del mismo nombre que publicaba la obra de los talleristas más activos.

Estos talleres literarios tenían la misión de agrupar a las personas con vocación para la creación literaria, para lo cual no era necesario un título profesional que avalara esta labor, pues podía integrarlo cualquier persona sin importar su labor social. Una vez en él, mediante variadas técnicas de redacción propuestas por los asesores y por los dirigentes de este proyecto, se llegaban a obtener valiosas obras y se formaron escritores que integraron la vanguardia artística del territorio. El trabajo de los talleristas se hacía cada vez más extenso y la calidad de su producción mayor, a ello contribuyó la realización de los encuentros-debates municipales, provinciales y nacionales. El incremento de los talleres infantiles incitaba a los niños hacia la actividad literaria y se elaboró un amplio plan para la creación de talleres literarios en centros de estudios de todos los niveles, con lo cual se logró un gran número de ellos en toda la provincia.

En 1976, se funda la Empresa Provincial Comercializadora del Libro, que amplía su marco de acción en los años 1983-1985, y que llega a ser en 1990 el Centro Provincial del Libro. Sin embargo, la primera institución no acometió proyectos que promovieran la actividad editorial o impulsara la creación literaria. Es importante señalar que en 1977 se funda el Sindicato Provincial de Cultura como apoyo al desarrollo de las manifestaciones artísticas y culturales y fiel custodio del prestigio y los derechos de los trabajadores del Sector cultural. En ese mismo año se constituyó la Comisión Provincial de Museos y Monumentos, en enero de 1978 el Consejo Popular de Cultura Provincial y meses más tarde a nivel municipal, los cuales agrupaban a organismos y organizaciones políticas y de masas importantes para el trabajo cultural masivo.

3.2 Contexto en el que se desarrolla la mujer cienfueguera de 1980 a 2010

La etapa revolucionaria cubana constituyó un paso de avance en diferentes ámbitos de la sociedad. La cultura en sus diversas manifestaciones se puso al servicio del pueblo y se eliminó su carácter elitista; se desarrollaron los elementos más puros de la cultura nacional y se asimilaron los logros fundamentales de la cultura universal.

Según (González Hernández, 2008) en la década del 80 surgen de manera inconstante boletines literarios, revistas culturales y editoriales alternativas promovidas por los distintos centros e instituciones sociales, que hicieron su mayor esfuerzo a pesar de la escasez de recursos, asumiendo el rol editorial que la infraestructura provincial no acometía. El movimiento literario recibió el apoyo de las Brigadas *Raúl Gómez García* y *Hermanos Saíz*, que se ocupaban de la divulgación de la literatura.

En la década del 80 en la Casa de Cultura cienfueguera *Benjamín Duarte*, se inicia una intensa labor con los movimientos de artistas aficionados, donde tuvo una destacada participación la intelectual Luisa Acea León, en diferentes centros de la ciudad, pero específicamente en escuelas y círculos infantiles, con la creación de grupos musicales de diferentes formatos como coros, dúos, cuartetos, por lo que fue seleccionada como mejor trabajadora consecutivamente de este sector desde 1984 hasta 1996. Su trabajo se distingue en el territorio por su meritoria labor manual y la vinculación de su labor musical con las artes plásticas; como maestra dedicó gran parte de su vida a formar varias generaciones, no solo desde la enseñanza primaria o secundaria, sino también en lo relacionado con la música y las artes plásticas.

El 2 de enero de 1981 se fundó la Empresa de Contratación de Artistas, que respondía a la necesidad de una institución que dirigiera y controlara las agrupaciones musicales; ello contribuyó paulatinamente al mejoramiento de la calidad de las mismas y se crearon las condiciones para el desarrollo de las actividades. En todos los municipios se conformaron los Círculos de Amigos de la Música de concierto con el objetivo de conquistar la participación de un público más joven en las actividades y tenían una programación definida.

En febrero de 1981 se inauguró la sala-teatro del grupo *Guiñol* de Cienfuegos, dirigido por Enrique Foblet. Este proyecto contribuyó a la formación y disfrute cultural de los niños; ejemplo de ellos es su participación en agosto de 1982 en el Festival de obras dramáticas conmemorando el XXI Aniversario del Teatro Guiñol y en 1983 en el festival de teatro para niños, en el que obtuvo el premio a la mejor puesta en escena. Años más tarde, el 4 de abril de 1990, el grupo se divide en el *Guiñol* de Cienfuegos y grupo *Caña Brava*.

Las mujeres en el territorio tuvieron una participación activa en las artes manuales. El 22 de junio de 1982 se creó el Taller de Arte Popular *Arimao* con mujeres artesanas asesoradas técnicamente por una instructora de la Casa de la Cultura, lo cual evidenciaba el desarrollo de la artesanía popular en este poblado y que había comenzado en 1970. El 20 de noviembre de ese año abrió sus puertas el Museo Provincial; a partir de ese momento Cienfuegos completó sus 10 instituciones básicas y se declaró municipio Módulo Cultural. En mayo de ese mismo año se inauguró el Curso Emergente o de habilitación para Instructores de Arte, con la intención de aumentar la fuerza técnica de la provincia; en él se graduaron alumnos que laboraban como promotores y organizadores de la actividad cultural, dentro y fuera de la comunidad, y desarrollaban un trabajo sistemático en los centros de trabajo, estudiantiles y casas de cultura.

En Cienfuegos la problemática de la mujer vinculada al sector de la cultura no se encuentra ajena a la del resto del país y en todos los tiempos ha contado con mujeres que han sabido cultivar el arte, no solo para sí, sino que lo han puesto en función de mejorar la sociedad en que viven. En este sentido se deben mencionar personalidades como la historiadora Violeta Rovira, Cenia Gutiérrez, Pura Carrizo Méndez y Fifi Cosme, entre otras. Igualmente se desarrollaba la literatura infantil con la aparición de los talleres y círculos de lectura en las escuelas, estimulados por Lourdes Leonor Díaz Canto, poetisa y narradora, fundadora, creadora y directora del Boletín Literario *Mercedes Matamoros*; laboró en la Casa de Cultura de Cienfuegos como promotora de literatura y tiene aproximadamente veinte libros publicados; también debe hacerse referencia a Inés Suau Bonet (1940-), de quien expresara Martín Brito (2005) que dedicó gran parte de su vida a conservar el patrimonio histórico cultural de la provincia de Cienfuegos; en 1975 ocupó el cargo de directora de Literatura en la Dirección Regional de Cultura; desde 1976-1993 fue coordinadora provincial de Patrimonio Cultural del Sectorial Provincial de Cultura en Cienfuegos y fue directora del Centro Provincial de Patrimonio Cultural.

En esta etapa surgieron varias publicaciones editadas por distintas instituciones, que evidencian el progreso literario alcanzado el territorio sureño. Entre ellos se pueden mencionar en 1980, el Boletín informativo *El Bergantín*, editado en el Museo Histórico

Naval para informar las actividades del museo, el Boletín infantil *El Mensajero*, de la Sala Juvenil de la Biblioteca Provincial *Roberto García Valdés*, que divulgaba los concursos, curiosidades y trabajos infantiles, y en ese mismo año el Periódico *5 de Septiembre* en respuesta a la necesidad de un diario propio; en octubre de 1983 surge el Suplemento Cultural *Concepto*, editado por este periódico para promocionar las actividades del centro y artículos de interés bibliotecológico.

En marzo de 1983 se publica el primer número del boletín literario *Mercedes Matamoros*, creado por Lourdes Leonor Díaz Canto y apoyado por la Dirección Municipal de Cultura en Cienfuegos; este boletín se editaba trimestralmente, se imprimían 1000 ejemplares y era apoyado por la dirección municipal de cultura; en él se publicaban obras de pequeño volumen de los miembros de los talleres del municipio. También se crea la revista *Ariel* (1987) impulsada por un grupo de escritores que constituían la vanguardia intelectual del momento; surgen luego la *Revista de Creación* y en esta etapa aparece también la revista cultural *FIDES* del Obispado de Cienfuegos, que dirigió y editó Rogelio Leal.

El 16 de noviembre de 1984, se inauguró el Museo de la Clandestinidad en la casa de las hermanas Lourdes y Cristina Giral, el cual se ha especializado en historia y se ha dedicado además a la recordación de la lucha insurreccional. En ese año se creó el Ballet Infantil *Cascanueces* de la Casa de la Cultura de Cienfuegos. Su director Raúl Bonet, se propuso avivar esta manifestación artística que había languidecido en la provincia hacía más de 24 años. Su primera presentación la realizan el 31 de enero de 1985 y logró un amplio repertorio que contenía sus versiones de obras clásicas del ballet como *La Bella Durmiente*, *Cascanueces*, *Don Quijote*; se presentó además en el Festival Internacional Infantil en 1988, que se celebró en La Habana.

A partir de 1985, las bibliotecas dirigieron su trabajo hacia el cumplimiento de las orientaciones del I y II Congreso del Partido, lo cual se tradujo en la elevación de la calidad de las actividades, el mejoramiento de la utilización de las capacidades, la atención a los equipos martianos por parte de la Sala *Martí*, la divulgación de obras de autores cienfuegueros y la contribución al conocimiento de la historia local. Debido al impacto positivo de la labor bibliotecaria en el desarrollo cultural, se aumentó la

cantidad de instituciones de ese tipo en la provincia con la creación de las bibliotecas municipales y sucursales.

A partir de 1986 se celebró el Festival del Creador Infantil, evento competitivo que permitió incrementar el número de obras musicales para niños, y que eran interpretadas por ellos. Estos festivales contribuyeron al develamiento de figuras juveniles y entre ellos se destacan los grupos infantiles *Ismaelillo*, *La Edad de Oro* y *Cielito Lindo*. También en este año abrió sus puertas la Galería de Reproducciones de Arte Universal, en el municipio cabecera.

Entre 1989 y 1990 es creado el Centro Provincial del Libro y la Literatura, que se encargaba de dirigir y organizar el movimiento literario, la comercialización del libro, así como su promoción y difusión en el territorio; parte de la extensión de este centro es la constitución de los Consejos Municipales del Libro y la Literatura en cada municipio, que se encargaba de la coordinación de las actividades literarias entre las instituciones y agrupaciones implicadas en los proyectos referidos a la cultura literaria de la comunidad. «Esto constituía un salto cualitativo en el desenvolvimiento de la cultura literaria de Cienfuegos, y el establecimiento de las bases estructurales para la creación de un aparato editorial y literario que respondiera a las necesidades individuales y culturales de receptores y creadores de la provincia.» (González Hernández, 2008: 80)

Esta autora se refiere también a la crisis económica general en que se encontraba el país en los años noventa y que tuvo su impacto negativo en el accionar sociocultural. Los ingresos y la producción de artículos se afectó, y específicamente en el ámbito literario esto repercutió en la comercialización de libros y la reducción de importantes temáticas como las infantiles y la científico-técnica. En 1991 se fundó el proyecto editorial *Ediciones Mecenaz*, no solo con el objetivo de editar textos, sino de promocionar la literatura cienfueguera; pero la editorial no contaba con recursos poligráficos que completaran su función, por lo que sus aspiraciones iniciales no pudieron concretarse.

Desde el punto de vista editorial también pueden mencionarse la *Damují* en 1992; en 1996 aparece en la provincia la editorial *Reina del Mar Editores*, auspiciada por la AHS con el objetivo de promover la producción literaria de los jóvenes creadores de la provincia, pero esta tampoco contaba con los recursos necesarios para cumplir cabalmente con el objetivo propuesto. A mediados de la década del 90 se produce un

cambio de dirección en el Centro Provincial del Libro y la Literatura, este fue el motor impulsor que reorientó la política editorial y literaria en la provincia que comenzó a dirigirse por los Programas de Desarrollo Cultural.

La introducción de los programas en el funcionamiento institucional se corresponde con el proceso de descentralización que se venía operando a nivel del Ministerio de Cultura y como respuesta a las necesidades del período especial que garantizaba un trabajo sistemático de consulta, evaluación y utilización del talento artístico en función de la labor institucional. (Medina Mendieta, 2004:51)

Sobre su misión en la cultura cienfueguera plantea González Hernández (2008), que se encargó de dirigir la edición, comercialización y promoción de libros y publicaciones seriadas, así como de las relaciones con los autores y sus organizaciones representativas; por tanto le concernía tanto la actividad de creación y promoción literaria como con la política editorial de la provincia.

La política adoptada por esta institución posibilitó el contacto con la vanguardia artística e intelectual, favoreció la investigación en el territorio y la crítica literaria, apoyó al experimentación artística, se definieron acciones específicas para la promoción de la literatura y del talento artístico, se hicieron sistemáticas las presentaciones de libros y la atención a personalidades de la literatura local, entre otras acciones.

Desde el año 2003 la provincia ha alcanzado premios de conservación y restauración a centros de contenido cultural, histórico y turístico. Ha mantenido un sistema de instituciones dirigido a la preservación, estudio, divulgación y promoción de su historia y producto de ello en el 2005 el Centro Histórico de Cienfuegos obtuvo la condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad. El teatro muestra diversidad de proyectos artísticos, y el teatro *Tomás Terry* ha mantenido una programación cultural estable. Junto a ello los cines de la provincia desarrollan una intensa actividad con la búsqueda de alternativas como las videotecas, las jornadas y semanas de cine, y los proyectos de cine pobre.

En cuanto a la literatura se puede hablar de un amplio trabajo en talleres literarios e investigación, lo cual se realiza en acción conjunta de las librerías y las editoriales *Mecenas* y *Reina del Mar*; la obra de los escritores se promueve en peñas, exposiciones y presentaciones de libros. Las bibliotecas públicas han aumentado sus servicios, han

participado en la investigación y promoción de la literatura con actividades para diferentes tipos de público y han contribuido a la reparación del patrimonio bibliográfico.

Resulta significativo el movimiento de artistas aficionados que alcanza resultados socioculturales positivos como es el caso del Proyecto de La Tía Rosa entre otros de música afrocubana y campesina. Este movimiento se vio favorecido por la Brigada José Martí y la revalorización del trabajo de las Casas de Cultura. Se ha desarrollado un trabajo de inventarización y catalogación de la cultura popular y tradicional de forma conjunta entre el Centro Provincial de Patrimonio, la Universidad de Cienfuegos, los portadores y las comunidades cienfuegueras, lo cual está dirigido a la promoción y difusión de las principales expresiones que son consideradas patrimonio inmaterial. También debe mencionarse la formación artística de la escuela *Benny Moré* y la Escuela de Instructores de Arte, las cuales garantizan la formación de músicos y bailarines en el nivel elemental y el nivel medio en las artes plásticas, con resultados satisfactorios en el orden docente y sociocultural.

En la actualidad la provincia cuenta con un telecentro y tres corresponsalías de televisión. De igual manera cuenta con cuatro emisoras de radio: tres municipales y una provincial (*Radio Ciudad del Mar*), lo cual permite que llegue la información hasta las zonas más intrincadas de la provincia. La provincia cuenta con el semanario *5 de Septiembre*, que cuenta con varios suplementos como el cultural, llamado *Concepto*, *El Montañés*, dirigido a las comunidades de la montaña y el humorístico *La Picúa*. Todos los medios poseen sitios digitales que se actualizan diariamente.

Se ha desarrollado una ardua labor artística que se apoya en un sistema de instituciones de galerías que agrupa a los artistas plásticos, artesanos, promotores y estudiosos de las artes plásticas, los cuales proyectan exposiciones, concursos y salones que rebazan las fronteras de la provincia. La programación cultural es sistemática y está vinculada al sistema institucional del territorio. Este trabajo se ve fortalecido con la labor de la UNEAC y la Asociación Hermanos Saiz los cuales legitiman y promueven lo mejor del arte y la literatura tanto en el nivel institucional como comunitario.

3.3 Labor de Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León

Lourdes Leonor Díaz Canto

Lourdes Leonor Díaz Canto es una de las más destacadas escritoras cienfuegueras. Nació en Cienfuegos, el 25 de octubre de 1932. A los 9 años de edad escribió sus primeros poemas y su padre se los publicó en el periódico *La Correspondencia*, de esta ciudad. Estudió Bachillerato en Ciencias y Letras en el Instituto de 2da Enseñanza de esta ciudad y se graduó a los 17 años. Luego cursó el primer año de Filosofía y Letras y por dificultades económicas familiares dejó sus estudios universitarios. También estudió Inglés, Francés, Mecanografía, entre otros cursos. En 1951 pasó un curso de operadora telefónica, y en 1952 comenzó a trabajar en la Compañía de Teléfonos como operadora de larga distancia e información.

En esos años ya tenía varios cuadernos de poesía, décima, cuento y humorismo, fundamentalmente. En 1963 comienza a escribir cuentos y poemas para niños, los que se divulgan en *Bohemia*, *Pionero* y otras publicaciones seriadas. En 1974 pasó al INRA (que luego fue el MINAGRI Provincial) como secretaria A. En 1975 comienza a enviar obras literarias a concursos nacionales y a recibir el justo reconocimiento por la calidad de las mismas.

En 1980, pasó a laborar en la Casa de la Cultura *Benjamín Duarte*; tenía el cargo de asesora de literatura; allí funda y atiende aproximadamente 30 talleres literarios de base en centros laborales, escuelas primarias y secundarias básicas urbanas. En 1981 pasó al Sectorial Municipal de Cultura, como especialista literaria.

En julio de 1983 funda el Boletín Literario Trimestral *Mercedes Matamoros*, en su carácter de asesora municipal de Literatura. Lo redacta, hace selección y revisión de las obras, y colabora en él con sus propios cuentos, poemas, décimas, textos para niños. Se jubiló en enero de 1988, pero su labor en este boletín se extendió hasta 1992. Fue hasta su jubilación asesora literaria de la Casa de la Cultura *Benjamín Duarte* de Cienfuegos y luego laboró como jurado en concursos y eventos; a esta labor como crítica añadía la de creadora; estas se desarrollaban paralelamente. Fue declarada personalidad de la cultura

cienfueguera y en el año 2003 obtuvo el Premio Jagua que otorga la Dirección Provincial de Cultura.

En febrero de 2002, las autoridades vinculadas a la literatura en Cienfuegos decidieron rendirle homenaje durante la versión local de la Feria del Libro, dedicada a nivel nacional a Ambrosio Fornet y Zoila Lapique. Entre sus textos se encuentran *Fifí y sus amigos* (1977), *Pulga Tardía* (1978), *Ternerito Bruno* (1979), *La tristeza* (1988), *Abracadabra* (1993), *Cabriolas poéticas* (1993), *Atenderlos con urgencia* (1993), *Antología Cuatro compinches de Paran Pampín* (1993), *Bocetos para un Pequeño Paisaje sobre Cienfuegos y los Terry* (1998), *Papalote, rehilete y carrusel* (2001), *Locuras mías* (2003), *Prohibido pasar la senda* (2003), *Que cada cual cuente su cuento* (2005), *Deben ser los duendes* (2005), *Cienfuegos y los Terry* (2005) en coautoría con Miguel Albuerne Mesa y *Me lo contó una crisálida* (2009).

La lectura es la base de todo conocimiento», así piensa la escritora cienfueguera Lourdes Díaz Canto. Sigue escribiendo cada día, bella, noble y sencilla como una de esas flores que desprenden su fragancia sobre la luz de sus poemas. Esta escritora condensa sabiduría. Inspira fe. Centra en su familia, amistades y los libros las razones de su existencia. Detesta ciertas formas de vida o comportamientos actuales de parte de la sociedad cubana, como el extremo materialismo, la vanidad o el irrespeto a las normas de convivencia. (Martínez Molina, 2012)

Luisa del Rosario Acea León

Nació el 25 de agosto de 1942, en la calle San Luis entre Santa Elena y Santa Cruz en la ciudad de Cienfuegos en el seno de una familia negra, humilde y trabajadora. Desde niña empezó su interés por la música, ya que dulces cantos le mecieron y los Acea León la acercaron a varios instrumentos de juguete a los que también se les sacaba música: primero el piano y luego el acordeón. Desde los inicios de su formación comenzó a mostrar su talento artístico con su participación en los actos cívicos en las escuelas por las que transitó. En la década del 60, participó en el proceso de aceleramiento escolar. Su trabajo en educación se resume en cinco años: dos en Cumanayagua y tres en Cienfuegos; desde entonces ya mostraba su talento como la excelente promotora cultural que es.

En el año 1962 comenzó en la escuela de artes plásticas *Rolando Escardó*. Allí estuvo cuatro años, donde se graduó de dibujo y pintura. Junto a otras compañeras, fundó un grupo vocal-instrumental que se acompañaba con acordeón, mandolina, guitarra, panderetas y triángulo, que se llamaba *Las impresionistas*. En esa época estaban de moda *Los cinco latinos*, y ese era el tipo de música que hacían; tuvieron un amplio repertorio y su éxito sobrepasó los límites del Palacio de Valle, pues hicieron presentaciones en fiestas de quince en el Club Cazadores y en lo que es hoy el Museo Provincial.

Comenzó su fructífera labor profesional como especialista de música y artes plásticas, en el Teatro Guiñol, el 14 de diciembre de 1964, como animadora y acompañante rítmica, por lo que tuvo que terminar la escuela de artes plásticas por las noches. Desde sus comienzos en la vida laboral, Luisa sintió mayor inclinación por el trabajo cultural con las masas, es decir, con el movimiento de artistas aficionados.

En 1972 comenzó como profesora de la Escuela Elemental de Música *Manuel Saumel*, donde atendió la especialidad de Práctica Coral. A los tres meses de estar en la institución, pasó a ser la directora del centro hasta enero de 1977. En ese mismo año pasó a ser Coordinadora Provincial de Enseñanza Artística para el Sectorial Provincial de Cultura. En diciembre de 1978, se trasladó a la Sección de Música y Espectáculos del nuevo Departamento *Esfera del Arte*; además trabajó en la composición de música a muchas obras de reconocidos autores de temas para los niños, y en el montaje de esas canciones.

En octubre de 1980, era la directora de una filial de la Escuela de Superación Profesional *Ignacio Cervantes*, ubicada en el Palacio de Valle. A partir de octubre de 1982, Luisa del Rosario Acea León laboró como instructora en la Casa de Cultura *Benjamín Duarte*. Esta fue una etapa fundamental en su vida artística, caracterizada por mucha creación y sobre todo por la promoción de valores en edades heterogéneas; mantuvo varios grupos que lograron premios en festivales municipales, provinciales y nacionales.

Entre 1986 y 1987 trabajó en la Cátedra de Artes Plásticas. Como miembro del contingente *Juan Marinello* continuó atendiendo a grupos vocales, dúos, solistas, alumnos de la ESBU, la ESPA y al grupo *Chicuelos del Mar*. Desde 1982 hasta 1987

permaneció en la Casa de Cultura, ya fuese por la música o por la plástica, pues su quehacer cotidiano no se desvinculaba de estas manifestaciones. Luisa del Rosario Acea León desempeñó una importante labor como promotora cultural en este período. Se jubiló en enero de 1998, pero continúa su vida cultural activa hasta la actualidad. Fue reconocida como personalidad de la cultura cienfueguera y obtuvo el Premio Jagua que otorga la Dirección Provincial de Cultura en el año 2000.

3.4 Análisis de la labor de Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León en el desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos de 1980 a 2010

Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León son dos mujeres cienfuegueras con una participación importante en el desarrollo sociocultural de la ciudad en que viven. Ambas han sido declaradas como personalidades de la cultura cienfueguera por la activa vida cultural que han realizado. Poseen una rica trayectoria laboral que ha contribuido a la consolidación de la cultura cienfueguera desde diferentes esferas del trabajo cultural y han sido reconocidas por su labor desde el nivel institucional y local hasta el nacional, han recibido el Premio Jagua respectivamente, poseen un nivel similar de reconocimiento social y una capacidad creadora que las hace poseedoras de una fructífera obra que ha contribuido al desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos. Precisamente estos dos últimos elementos han sido los tenidos en cuenta para el análisis de la labor de estas féminas en el desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos de 1980 a 2010.

3.4.1 Capacidad creadora

Lourdes Leonor Díaz Canto

Esta es una de esas personas a las que desde pequeñas les fue revelado el don de la literatura y han puesto toda su vida al servicio de la misma.

Comencé a escribir poemas a los 9 años; como ves, la poesía me ha acompañado siempre. Por eso, para mí es como la vida misma. Hasta los 16 años escribí con este mismo estilo, variados temas. A esa edad comencé a hacer sonetos, ¡muchos sonetos! Y buena parte de ellos sobre el amor. Para esta época no los titulaba, sino lo numeraba. Escribía sonetos, versos libres, romances, pero no sabía hacer

décimas. La primera la escribí en 1974, cuando ya llevaba más de 30 años en la poesía. A mi fervor por Martí unía mi gusto por Casal, Bécquer y tantos otros (...) leía y leía siempre. Y a la vez, trataba de que no me dominara ningún estilo. No sé si lo logré. (González López, 2006: 20)

Ha escrito textos de diversas temáticas, en su mayoría dentro de la poesía, aunque es más conocida como autora de obras para los infantes. Su obra para los niños comenzó en 1968, cuando le dedicó un poema a su hijo titulado *Sembrador*. En diciembre de 1970 escribió los 20 poemas de *Con Fifi y sus amigos*. A partir de entonces se dedicó casi exclusivamente a esta especialidad (cuentos, poemas, teatro). A principios de 1980, se inclinó más hacia la décima. Sus textos, muestran siempre un arraigado sentimiento de amor a lo nacional, a lo local y a la naturaleza.

La imaginación, la agudeza, la ingeniosidad y el humor caracterizan casi toda su obra, en temáticas, géneros y destinatarios. Encontramos poesía, narrativa, prosa variada, investigación y todo tipo de género, bajo el prisma de un realismo clásico o un hiperrealismo más contemporáneo, desbordados ambos, en algunas de ellas, por su fantasía terrenal y cósmica, científica, de ciencia ficción y costumbrista, presidida toda por una estética humanista y una teoría literaria concedora y libre, siempre sincera y honesta con sus ideas y principios. Mas es, sobre todo, una poetisa lírica del mundo infantil y del mundo interior de sus pasiones. (Díaz Roque, 2012).

Sobre la literatura infantil expresa: «Tratándose de literatura para niños hay que ser más puro y más sincero. En mi caso no he notado diferencias. Las sitúo en un mismo plano, sin subestimar a los pequeños, pues con ellos hay que priorizar la honestidad y la seriedad, ya que son jueces muy severos.» (Vituloch, 1992)

Deben ser los duendes (2005) es una obra conformada con trabalenguas, adivinanzas, fábulas, leyendas sobre juegos y rondas tradicionales, en los que se aprecian las referencias al mar, a Cienfuegos y sus cúpulas. Así expresa Lourdes Leonor Díaz Canto sus sentimientos hacia este libro:

En *Deben ser los duendes* me estrené como ilustradora: la portada y los 19 dibujos de las páginas interiores son míos. Además, porque en cada una de las 14 partes en que dividí la obra la terminé con una nana, donde usé como cita nanas de otros autores cienfuegueros. Te podría decir asimismo que lo quiero tanto por mi amiga

de la infancia, la escritora Mirtha Cuesta, que hizo la primera reseña de su vida para la portada de este libro. Su editora Ana Guillemé, siendo una excelente autora, nunca antes había editado un texto a otro creador literario. (Martínez Molina, 2006)

En 1975 fundó el taller de la delegación provincial del Ministerio de la Agricultura de Cienfuegos, llamado *Juan Cristóbal Nápoles Fajardo* y estaba integrado por 21 miembros. Este fue uno de los primeros talleres surgidos en la provincia. Una de sus particularidades era que se dedicaban a escribir para los niños, ya fuera en prosa o en verso. El taller surgió impulsado por su figura líder; Lourdes Leonor Díaz Canto, y de forma independiente al Ministerio de Cultura.

El hecho de que sus integrantes pertenecieran al mismo sector favorecía sus encuentros eran frecuentes de manera informal, por lo que las obras eran examinadas sobre la experiencia individual de cada uno de los talleristas. Luego estos cuentos y poemas eran analizados exhaustivamente en las reuniones semanales en la Casa de Cultura y se estudiaban alternativas para elevar la calidad de las obras enjuiciadas. Entre sus actividades más importantes estaba la de llevar sus obras al público al que estaban dedicadas. Esto lo hacían a través de presentaciones de libros, comentarios y recitales, entre otras modalidades.

Las obras de los integrantes mostraban temas diversos y en relación con la capacidad imaginativa de cada cual, y en el taller se aceptaban las ideas que contribuyeran a mejorar esa creación; no obstante se puede plantear que existen temas recurrentes entre los autores y estos están vinculados a los elementos identitarios de la ciudad.

Fundadora del taller literario del *Pablo Neruda* del pre-universitario *Dimas Martínez*, del *Anamayuna* y de no menos de 37 círculos de creación y apreciación, círculos de lectura, de lectores, talleres de base, etc. Participó en la fundación y atención directa del taller literario provincial *Eduardo Benet*.

Los talleres de creación literaria son una vía para organizar y fomentar la creación literaria y el amor por la lectura. Como en estos talleres disímiles personas creaban obras, ya fueran poesías, cuentos, obras de teatro, etc., era preciso recurrir a un medio que las publicara, así fue como surgieron y circularon en nuestra provincia los boletines. (González Hernández, 2008: 81)

Lourdes Leonor Díaz Canto fue una luchadora constante durante dos décadas por la edición de un boletín literario que pretendía recoger muestras de las obras en verso y en prosa de los aficionados a la literatura en Cienfuegos, pues sabía lo necesario que era para que se publicaran las obras de los talleristas y se les reconociera su trabajo. Como parte de sus esfuerzos se dirigió a la directora de la Casa de la Cultura en aquel momento, Dinorah Iznaga, a los asesores provinciales Generoso González y Carmen Curbelo, a cada uno de los talleristas de la localidad y debido a que no había editorial en la ciudad, se tuvo que recurrir a la imprenta *Mártires de Cienfuegos*. La dirección municipal de Cultura autorizó el pago y editar 2000 ejemplares de veinte páginas cada tres meses. El boletín surgió en 1983 y fue bautizado por el poeta e historiador Florentino Morales como el *Mercedes Matamoros*, en honor a la escritora y poetisa de ese mismo nombre. A través de él se dieron a conocer los logros de cada tallerista y se presentaron obras de muchos escritores talentosos. En él se exponían diferentes géneros y temáticas, dedicadas a adultos, jóvenes y niños.

Se imprimían mil ejemplares los domingos, y algunos eran repartidos de forma personal por Lourdes y un grupo de compañeros, a aquellos que verdaderamente les interesaba conservarlo. Para la colaboración de las obras a publicar, plantea Lourdes, que en aquel tiempo existió un furor con los poemas y todos se reunían y se llamaban por teléfono para enseñar sus creaciones, luego se realizaba una selección y poco a poco se iban publicando en el nuevo folleto. Allí se presentaban los textos realizados por amas de casa, obreros, niños etc. (González Hernández, 2008: 81)

Después de la jubilación de Lourdes en 1991, el boletín fue atendido por otros asesores; desde entonces su publicación decayó y se hizo inestable además por las limitaciones materiales del momento; finalmente dejó de publicarse en abril del año 2000.

Además del taller *Mercedes Matamoros* atendía los talleres que había en los centros de trabajo del municipio de Cienfuegos y era jurado en otros lugares, pues la invitaban porque no solo era asesora literaria sino que además pertenecía a la UNEAC. A veces las personas no podían asistir a los talleres por algún motivo importante y ella iba a sus casas y les tallereaba allí sus obras. «Era una señora literata y por eso su crítica no entraba en contradicción con los creadores. Tenía muchas ideas; era muy sincera y muy capaz, tanto que a veces era fuerte, y eso ayudaba a las personas; como creadora era

capaz de transmitir sus ideas de esa forma y que las personas pudieran superarse con mayor rapidez. » (Peña, 2013)

Atendía también los círculos de lectores. Las personas del taller formaban otros talleres y otros círculos de lectura en sus lugares de estudio o trabajo y estos eran llamados talleres literarios de base y de ellos se pasaba al taller *Mercedes Matamoros* mediante un proceso selectivo, pues este se nutría de lo mejor de los demás talleres y muchos de sus miembros integraron la UNEAC. Todo lo que se escribía en los talleres de base no era valioso, pero las personas se sentían atendidas y el presidente participaba en el taller *Mercedes Matamoros*. Los talleres de base a veces trabajaban con las asesoras de las Casas de Cultura pero generalmente funcionaban solos. Aunque ella no atendiera directamente algunos talleres, estaba muy vinculada a ellos porque atendía cualquier llamado que se le hiciera.

También creó talleres infantiles y para ellos elaboró los folletos metodológicos *Juegos de la rima* y *Juegos poéticos*, que se utilizaban para enseñar a los niños a rimar, a escribir, a hacer poesía, pero a través de juegos. Los niños aprendían a escribir, a expresarse y llegaban a componer, y sabían qué era una cuarteta y otras formas estróficas; a través de rimas ella iba explicando cada tema, y no solo lo decía, sino que las hacía para que ellos lo vieran en la práctica. Además se hacía poesía con temas acordes a los niños, para que ellos pudieran entender. «Respetaba la literatura para niños y decía que ellos no eran bobos, que los diminutivos no eran necesarios y que no se pueden menospreciar: dile lo que el niño necesita saber». (Peña, 2013)

Por el año 1984 realizaban una tertulia mensual en el Museo Provincial. Las tertulias generalmente no estaban dedicadas a una persona o un tema en específico, sino que se reunían, decían sus poemas y esto lo hacían para darlos a conocer; no se improvisaba nada, pues los textos ya estaban tallereados y todo era coordinado con el taller literario *Mercedes Matamoros*.

Escribió el programa radial para niños *Casacón* y *Casaquín* para la emisora Radio Ciudad del Mar y colaboró voluntariamente con no menos de mil poesías para el programa radial *Para ti* de esta misma emisora. Ha contribuido con el semanario humorístico *Melaíto*, la revista *Mujeres*, *Cubatabaco*, *Verde Olivo*, *FIDE*, *Ariel* y fue

miembro del Consejo de Redacción el Suplemento Cultural *Conceptos* del Periódico 5 de Septiembre.

«He podido decir lo que siento y ha llegado el mensaje a los receptores. Lo esencial para mí sigue siendo ayudar a los demás, divulgarlos para que alcancen las metas y objetivos propuestos. No estoy cansada, me queda mucho por hacer y escribir y cumpliré mientras me queden fuerzas y razones». (Vítloch, 1992) Con su crítica aguda en los talleres literarios y en los Encuentros – Debates, ha ayudado a formar escritores y lectores necesarios y útiles para la literatura y para la percepción de la buena literatura.

Lo que realmente me ha hecho feliz es ver como los jóvenes, los niños, se desarrollan en la Literatura. Actualmente tengo la satisfacción de compartir con él la hermosa tarea de asesorar a estos muchachos en la Casa de la Cultura. Da gusto ver con que maestría manejan la rima, la metáfora, la métrica, cómo se desarrollan en la narrativa. Y algo me enorgullece, el alto sentido crítico y autocrítico que han alcanzado, manteniendo a la vez una frescura infantil y un alto nivel político. (González López, 2006: 20).

En relación con su obra en sentido general Martínez Molina (2012) plantea que es autora de 11 libros publicados por las editoriales *Letras Cubanas*, *Gente Nueva* y *Mecenas*, mientras 14 manuscritos esperan su publicación; ha terminado tres textos a los cuales da los toques finales, entre estos uno de poesía para niños titulado *Las hadas pueden pasar*. Además culminó un cuento de horror y misterio, *La taza de chocolate*, y es coautora junto a Víctor Arturo Delgado de la obra *Marilope, el pirata y otras leyendas*. También posee un libro con una colección inédita de más de mil refranes que reflejan la gracia popular y la intelectual cienfueguera Mirtha Luisa Acevedo publicará muchas de sus 125 nanas. Tiene textos para niños publicados en libros de enseñanza en Colombia y la revista *Pinos Nuevos* de la Universidad Central también cuenta con sus trabajos.

Luisa del Rosario Acea León

Luisa del Rosario Acea León constituye una joya de la cultura cienfueguera por todas sus creaciones y aportes a la cultura local, materializado esto en casi toda su vida, pero en el presente estudio se evidencia que a partir de la década de los 80 hasta el año 2010, constituye la etapa más fructífera de su desempeño profesional, lo cual ha demostrado

sus aportes a la cultura local; esto se corrobora con los diplomas, certificados, reconocimientos y premios recibidos en disímiles actividades culturales y en diferentes niveles, que van desde lo local hasta lo nacional. A partir de la década del 80 se inserta activamente en diversos festivales, movimientos de artistas aficionados, a la Casa de Cultura, en el movimiento coral y proyectos culturales-comunitarios. Como instructora artística ha desarrollado una labor que la distingue y ha incentivado el interés de los jóvenes por cantar o tocar algún instrumento. Es una excelente promotora cultural que no admite barreras para llevar sus proyectos culturales a diferentes zonas de la ciudad de Cienfuegos, y destacar lo más genuino de sus tradiciones, costumbres e idiosincrasia.

Debido a su formación tanto cristiana como profesional, tiene cualidades intrínsecas como: ser disciplinada, dedicada, laboriosa, incansable, activa y entusiasta en las labores que desempeña y no repara en el horario laboral para dar atención a quien la necesite. Como ya se ha referido, en octubre de 1980, Luisa del Rosario Acea León trabajó como directora de una filial de la Escuela de Superación Profesional *Ignacio Cervantes*, ubicada en el Palacio de Valle. Esto se debió a una solicitud suya por dejar las direcciones y trabajar directamente con el movimiento de artistas aficionados.

Durante varios años había estado abriendo y poniendo al día un montón de instituciones del sistema de la cultura, que luego dejaba a otras personas y me iba a una nueva tareíta de choque, donde tenía que enfrentar las dificultades propias del momento, pues más bien las barreras siempre han sido mentales, y claro las más difíciles de cambiar, porque si pedía un local, un piano o una batería, aparecían enseguida como por arte de magia, pero no, las dificultades eran en el orden de la mente. (Acea, 2011)

Mientras trabajaba en la filial, complementó su labor como instructora voluntaria durante horas extras en las escuelas *Guerrillero Heroico* y *Cinco de Septiembre*. (Ver anexo #4-a). En ella fundó el proyecto del grupo *Meñique*, al que luego se le cambió el nombre por el de *Vocecitas de Cristal* (Ver anexo #4-b) y en 1985 comenzó a identificarse como *Chicuelos del Mar*. (Ver anexo #4-c). Este grupo marcó pautas en todos los coros que Luisa Acea inició, pues lo comenzó en el año 1982 y se extendió hasta el año 1988 y siempre estuvo bajo su dirección. Desde su constitución participaron en actividades y eventos importantes representando al municipio y a la provincia. Fueron invitados para actuar en *Escenario Escolar*, programa televisivo de

mucha audiencia en la época y en los festivales del *Creador Infantil*, en los que obtuvieron los primeros premios, así como en el Concurso local *Eusebio Delfín*, y en veladas por el 5 de Septiembre. El grupo tuvo el honor de ser elegido para actuar en el acto central por el Día del Niño, junto a Raúl y Vilma y en una Asamblea de Rendición de Cuenta de la provincia a la Asamblea Nacional.

A partir de octubre de 1982, Luisa del Rosario Acea León laboró como instructora en la Casa de Cultura *Benjamín Duarte*. Esta fue una etapa caracterizada por la creación y la promoción de valores en edades heterogéneas. Uno de sus logros fue el de mantener varios grupos que lograron premios en festivales municipales, provinciales y nacionales (ver anexo #4-d).

«Aquí combiné mi doble formación como instructora de las manifestaciones de Música y de Artes Plásticas». (Acea, 2011). Formó un taller de guitarra que tuvo como fruto el surgimiento del grupo *Cuerdas y Voces*. Los más aventajados participaron en los festivales provinciales y nacionales de trova pioneril que se desarrollaron entre los años 1984 y 1985; y en este movimiento surge el dúo *Estrellitas*, varios tríos y trovadores.

Realizó una labor intensa en el taller *El Principito* que funcionaba en la Biblioteca Provincial, (ver anexo #4-e y 4-f) específicamente en el Departamento Infantil-Juvenil, allí tenía un coro que a la vez que hacía música realizaba trabajos artesanales. De *El Principito* recuerda Luisa que: «En una parte del tiempo hacíamos artesanía, y en la otra mitad, como llevaba el acordeón, hacíamos música». (Acea, 2011)

En la Casa de Cultura desempeñó una labor inigualable atendiendo varios centros de esta ciudad, siempre vinculada a sus dos especialidades como instructora de música y de artes plásticas: «Lo hacía porque me gustaba e impartía mis dos especialidades; tenía libertad para lo que quería, no porque nadie me obligara». (Acea, 2011). Entre 1986-1987 trabajó en la Cátedra de Artes Plásticas. Como miembro del contingente *Juan Marinello* continuó atendiendo a grupos vocales, dúos, solistas, alumnos de la ESBU, la ESPA y al grupo *Chicuelos del Mar*.

Otra labor importante desempeñada por Luisa del Rosario Acea León como promotora cultural en la Casa de Cultura fue en las Salas de Pediatría de la Clínica del Adolescente y del Hospital Pediátrico y además en la Sala de Rehabilitación del Hospital Provincial

como instructora de las manifestaciones señaladas. El director de la Sala de Rehabilitación se dirigió a la Casa de Cultura en busca de un personal que trabajara en el tratamiento de los pacientes que por cuestiones de accidente o enfermedades habían quedado con discapacidad; así lo recuerda Luisa:

Juana Rodríguez del Rey, la directora, habló conmigo, diciéndome que como yo sabía artesanía y música, podría amenizar el tiempo de recreación de los pacientes. En conjunto con otras colegas, les enseñamos tejido crochet, macramé a dos agujas, trabajos en yute y con semillas, llegamos hasta a hacer exposiciones y después que terminábamos esas labores comenzábamos a cantar; los pacientes disfrutaban muchísimo. (Acea, 2011)

Esta importante labor como promotora cultural en la Casa de Cultura se extendió desde 1982 hasta 1987, y siempre estuvo vinculada a la música o la plástica, pues su quehacer cotidiano no se desvinculaba de estas manifestaciones. Trabajó en las escuelas y círculos infantiles en las barriadas de *La Juanita* y *Tulipán*.

Me enganchaba el acordeón al hombro y andaba; hice grupos infantiles, dúos, cuartetos, coros en los círculos y escuelas; ya con los años el acordeón pesaba y me hice de una carretillita. En esta etapa todo mi trabajo fue de colaboración, siendo instructora voluntaria, madre combatiente en las escuelas de mis hijos, colaboraba en las actividades de los centros en que estaban ellos, como una instructora más. (Acea, 2011)

A partir de 1986 se celebró cada año, con gran acierto, el Festival del Creador Infantil, evento competitivo que permitió incrementar el número de obras musicales para niños, y que eran interpretadas por ellos. Estos festivales contribuyeron a sacar a la luz pública a jóvenes con talento en el género musical. Luisa del Rosario Acea León comenzó a participar en dicho festival a partir de la tercera edición, y obtuvo premios relevantes como asesora musical.

Sobre el Festival del Creador Infantil expresa:

De noche y día trabajaba en los montajes y ajustes de canciones; lo hacíamos con niños de distintas escuelas que hacían las pruebas, veía si estaban afinados de acuerdo con los niveles de la canción; porque participaban niños de diferentes niveles, ya fueran de primaria, o de secundaria, velaba porque el tono de la música

estuviera acorde al timbre de los muchachos, ensayábamos día y noche para luego poder darle la partitura a los compañeros que hacían los arreglos para los grupos musicales. En aquella época acompañaban a los muchachos los grupos *Septiembre Cinco*, dirigido por Lázaro García, *Grupo Latino*, dirigido por Humberto Cuervo y *Cielito Lindo* por Enrique Pérez. (Acea, 2011)

Después del Duodécimo Festival desapareció el «Creador Infantil» y luego reapareció años más tarde con el nombre «Cantándole al Sol» bajo la tutela de Rosa Campo. Era un festival donde se estimulaba el talento artístico cienfueguero, creado con el objetivo de que se hicieran composiciones musicales para los niños. Participaban autores y compositores cienfuegueros que escribían tanto para adultos como para niños. Se hicieron canciones relacionadas con héroes de la patria, hechos históricos, canciones a la naturaleza, entre otros temas.

Colaboró desinteresadamente en el coro de la iglesia con solistas, y sopranos. Además de dirigir realizó otras actividades como pianista acompañante y montó voces. (Ver anexo #4-g). Realizó un trabajo minucioso y de un coro que solo cantaba a dos voces y en ocasiones a una sola voz, pasó, gracias a ella, al trabajo de cuatro voces, un trabajo verdaderamente coral. Y el coro volvió a retomar la calidad y vigor de sus comienzos, cuando era dirigido por el Padre Urtiaga. (Ver anexo #4-h).

Luisa del Rosario Acea León expresó lo que ha significado para ella el coro: «El Coro de la Catedral para mí ha sido una escuela, sobre todo espiritual, un remanso de paz y alegría. El coro para mí es como un gozo en el alma, como dice la canción: Yo tengo un gozo en el alma grande, grande». (Acea, 2011)

Son muchos los ejemplos de la ayuda ofrecida por Luisa del Rosario Acea León a la comunidad de la Santa Iglesia Catedral, y en especial a los miembros de la coral, a los cuales ha asesorado musicalmente. Durante la década del ochenta ayudó en disímiles actividades al coro de un grupo de jóvenes, y paralelamente al coro de los adultos. En la actualidad se mantiene vinculada y activa en las labores de la iglesia.

La primera actividad mañanera que realiza es asistir a misa, y la alterna cada día con su quehacer artístico en tres talleres socio-laborales y creativos, auspiciados por *Cáritas*. Los martes en la sección de la mañana en la Iglesia Catedral, atiende a los muchachos con Síndrome de Down, a quienes les imparte clases de música, les enseña bailes, y

como estudia las potencialidades de cada niño los incorpora a obras de teatro donde todos participan a través de la música, el baile o la pantomima. Con estas actividades, Luisa los ayuda a mejorar su expresión, sobre todo en la pronunciación y articulación de las frases para una mejor comprensión de su lenguaje, a sentirse útiles y alegres y a que pierdan el miedo escénico en actividades públicas. (Ver anexo #4-i).

Respecto al trabajo que realiza con ellos Luisa del Rosario Acea León expresa: «Yo disfruto muchísimo del trabajo con mis muchachos y los hago muy felices; hay niños en que obtienes muchos resultados» (Acea, 2011). Ella los denominó *Chicuelos de Catedral*. Estos muchachos también se encuentran vinculados a otras tareas como la expresión corporal a través de la danza, labores artesanales, el dibujo artístico, entre otras especialidades impartidas por otros profesores.

Otro grupo que se encuentra bajo la tutela musical de Luisa del Rosario Acea León es el de los *Chicos de Patrocinio* (Ver anexo #4-j), quienes determinaron llamarse así para que no los bautizaran como discapacitados. Ella los atiende los miércoles en la Iglesia Patrocinio; con ellos trabaja también la música; ha logrado conformar un coro que canta a varias voces, de modo que los muchachos ya son capaces de memorizar versos, estrofas, canciones y poesías, y al decir de Luisa: «He trabajado con ellos en los procesos del aprendizaje. Han participado en varios eventos de la Jornada de la Cultura. Los muchachos, en su mayoría, son jóvenes y adolescentes. Dicho proyecto tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de estos jóvenes discapacitados». (Acea, 2011)

También atiende el taller de guitarra *Santa Cecilia*, patrona de los músicos, con los niños del Grupo de Desarrollo Humano (GDH); ellos se desempeñan los sábados en la Catedral bajo la batuta de Luisa. (Ver anexo #4-k). El taller tiene como propósito que los muchachos que integran el grupo y los que se quieran incorporar, empleen su tiempo libre de forma útil, como es aprender música, específicamente piano, guitarra y percusión menor, sobre todo porque el proyecto les proporciona los instrumentos para sus clases. Además planifican actividades colaterales como paseos recreativos en fechas señaladas, realizan actividades y festivales entre municipios, entre otras iglesias, y celebran festividades conmemorativas de tipo religioso y social como los días de los padres y las madres, el de los enamorados, día de los amigos, etc. Son niños que no tienen discapacidad y no todos pertenecen a la Iglesia. En ese taller les enseña a tocar

guitarra, a cantar, montan coros y se preparan como solistas. Entre los mismos muchachos del grupo han ido saliendo monitores que la ayudan mucho con el trabajo.

Con su talento ha unido a los tres grupos a los que imparte clases, teniendo en cuenta su heterogeneidad; muestra de ello fue en la Jornada de la Cultura Cienfueguera en el año 2007: los muchachos del Centro de Orientación para la Vida (COPVI) y los que asisten al Taller de Discapacitados que funciona en la parroquia de Patrocinio, exhibieron sus aptitudes musicales en la manifestación coral. El grupo dirigido por Luisa del Rosario Acea León, causó la admiración en los espectadores. Al decir de Luisa, «el grupo es una muestra de lo que se puede lograr con voluntad y sistematicidad en las personas que tienen discapacidad mental». (Acea, 2011)

Se jubiló en enero de 1998, pero su vida cultural activa continúa hasta la actualidad, con su aporte desinteresado en los círculos infantiles *Veinte primaveras* (Ver anexo #4-1) y *Obreritos del Cemento*, a otras instituciones de los subsistemas nacionales de la enseñanza, al coro de la Catedral y a sus tres proyectos.

A partir del año 2001 Luisa del Rosario Acea León realizó una importante labor como directora artística de la brigada *Dionisio Gil*, un importante propósito comunitario impulsado y desarrollado de conjunto con los diferentes factores del barrio y donde el papel protagónico estaba desempeñado por los propios miembros de la comunidad que participaban en el proyecto. Este proyecto comunitario tenía como objetivo ayudar a que los muchachos del barrio emplearan su tiempo libre en algo útil. La brigada artística se llamaba *Dionisio Gil*, en conmemoración al general dominicano que asesinaron en Cienfuegos; estaba integrada por niños, jóvenes y personas de la tercera edad. Al decir de Luisa del Rosario Acea León esta brigada no era de ningún CDR en particular, era del barrio en general.

Hacían actividades todos los meses de acuerdo con las efemérides, fechas históricas, días de los enamorados, preparaban obras de teatro con los cederistas y los muchachos. Tenían coros, solistas, grupos vocales de tres voces como *La Edad de Oro* y el de las más chiquitas que se llamaba *Las Pilluelas* y a quienes les enseñó a hacer escenografía. El resto aprendía labores artesanales como el trabajo con yute, tejido en macramé y muñecos de relleno.

Las agrupaciones musicales se presentaban en lugares a los que el gobierno y los CDR provinciales los convocaban para la realización de asaltos, serenatas, fechas conmemorativas, visitas de personalidades a la provincia y en reuniones de la circunscripción, rendiciones de cuentas, entre otras. Por lo aprendido en el proyecto, muchos de los muchachos pudieron hacer pruebas para entrar en la Escuela de Instructores de Arte, por las especialidades de música y artes plásticas. Además, el proyecto sirvió de cantera y de él se ha visto el fruto. «Lo mío es ayudar al prójimo. Dios me mandó para ser un trampolín; cuando veo un muchacho con condiciones, no le quito el pie. Me encantan mis muchachos». (Acea, 2011). Este proyecto culminó en el año 2005 luego de realizar un trabajo muy profundo que estimuló el desarrollo artístico de los adolescentes y jóvenes del Consejo Popular de Punta Cotica. (Ver anexo #4-m y 4-n).

En el año 2002 se incorporó a la Sección de Música de la UNEAC, y como parte de esta organización ha integrado subcomisiones de trabajo, comités de admisión, grupos de expertos, asesoramientos y jurados.

García Martínez, (2011) expresó respecto al trabajo cultural de Luisa Acea León:

Durante mi labor en el sector cultural he podido constatar los resultados creativos de esta excelente mujer, cuya actividad pedagógica ha marcado a varias generaciones de cienfuegueros. En los diferentes lugares donde ha desempeñado su labor creativa siempre se destacó por su maestría a la hora de transmitir valores genuinos que en lo cotidiano sedimentan nuestra identidad nacional. No podemos limitar su labor al trabajo con los niños, ni encasillarla en las artes plásticas y la música; el impacto de su labor en la comunidad siempre ha sido creciente y afincado en una entrega ejemplar que la hacen que sea una de las pioneras de relieve en esta bella labor de llevar el trabajo cultural a la población.

Luisa del Rosario Acea León constituye un ejemplo vivo de maestra y promotora cultural, lo cual se demuestra en la labor realizada por esta intelectual en disímiles centros de la ciudad. «Yo moriré tocando un instrumento, pero la casa, no, ni la cama tampoco. La música es mi vida; hasta que la salud y mi fuerza espiritual me lo permitan, seguiré contribuyendo al desarrollo sociocultural, educando a mis muchachos». (Acea, 2011)

3.4.2 Nivel de reconocimiento

Lourdes Leonor Díaz Canto

Esta destacada escritora cienfueguera ha obtenido numerosos premios y reconocimientos por toda su obra en las diferentes esferas en las que ha incursionado. (Ver anexo#5)

En relación con la creación infantil se pueden referir premios y menciones en eventos por canciones para niños (música y letra); muestra de ello es la mención en el Concurso Literario *La Mujer en la Revolución* en 1980, específicamente en poesía infantil y la mención en Teatro y Música en el Concurso Anual de Literatura y Música para niños *La Edad de Oro*. En 1983 obtuvo el Primer Premio Guaguancó con la obra *El tenedor* y Mención Rumba con la obra *Los conejos* en el Festival Provincial *Creador de la canción infantil*. Además, en ese mismo año participó en el Encuentro *Por las literaturas de los niños y adolescentes*, auspiciado por la brigada *Hermanos Saíz* de escritores y artistas, el cual se celebró en Santiago de Cuba, del 27 al 30 de octubre y logró una segunda mención en el género cuento para niños en el Concurso *Raúl Gómez García*, en diciembre del mismo año.

En 1984 ganó el 2do Premio, 2do nivel y 2do Premio, 3er nivel, en el Festival Provincial de la Canción Infantil. En el año 2001 obtuvo mención de composición con la obra *Cocimiento de abuela* en el Festival Nacional de la Canción Infantil *Cantándole al Sol*, y en el año 2003 participó nuevamente en dicho festival. Por su vasto conocimiento sobre el quehacer literario ha participado como jurado en varios eventos entre los que se encuentran el IV Encuentro Municipal de niños escritores, efectuado el 6 de marzo de 2004. (Ver anexo #6)

En cuanto al reconocimiento que ha tenido su labor en relación con la décima se puede mencionar el primer premio décima humorística concedido por el Sectorial Provincial de Cultura en 1982; la ANAP le otorgó un diploma por haber alcanzado mención en el género décima del Concurso Literario nacional *17 de mayo* en 1982; alcanzó el primer Premio décima-mural, Concurso *Poesía-décima-mural* de la provincia de Cienfuegos en 1983; como promotora de la cultura en todos los órdenes, ha obtenido, además, galardones como ilustradora en los concursos *Décima Ilustrada*, en 1984, 1985 y 1986;

el Sectorial Provincial de Cultura le otorgó un diploma por haber obtenido la primera mención en cuento y décima en el concurso provincial *Raúl Aparicio*, en 1984. Además obtuvo el primer premio Concurso de glosas *Versos Verdaderos* en el III Festival de Tonadas *Luis Gómez in Memoriam* en el año 2004. (Ver anexo #7)

Su presencia ha sido reconocida a diferentes niveles como jurado en concursos y otros eventos relacionados con la labor literaria, ejemplo de ello es su participación en el primer activo nacional sobre el trabajo literario en las localidades desarrollado en Ciego de Ávila en junio de 1984 y su destacada participación en el encuentro – debate de talleres literarios efectuado en Calimete, Matanzas, en agosto de 1988. También ha participado en dicha condición en otros eventos entre los que pueden mencionarse el concurso provincial *Mercedes Matamoros* en abril de 1993, en el encuentro – debate de talleres literarios, desarrollado en Cienfuegos, en diciembre del año 2000, en el Encuentro Provincial de Niños escritores en junio del 2002, en el concurso *Cienfuegos y el mar*, en abril del 2003, en el Encuentro Debate Provincial de Talleres Literarios en el 2003 y 2004, entre otros. (Ver anexo #8)

Varias instituciones han reconocido su valiosa trayectoria no solo en relación con el trabajo literario sino con la cultura en general, tal es el caso del diploma otorgado en 1992 por la Casa de Cultura *Benjamín Duarte* y el Departamento de divulgación de la Sectorial Provincial de Cultura por su destacada actitud y constancia en el trabajo a favor de la literatura; en 1993, el Museo Naval y el Centro Provincial para el Trabajo Cultural en la Comunidad, reconocieron su destacada trayectoria en el desarrollo de la literatura cienfueguera y la fundación del boletín literario *Mercedes Matamoros*; el Centro Provincial del Libro y la Literatura de Cienfuegos le otorgó un reconocimiento por distinguirse como escritora durante el trienio 2001-2002-2003.

Su trayectoria laboral ha sido reconocida por la Organización de Pioneros José Martí, la dirección municipal de cultura en Cienfuegos, la CTC tanto a nivel provincial como nacional, el Centro Provincial para el trabajo cultural en la comunidad, La UNEAC en Cienfuegos, Radio Ciudad del Mar, la Dirección Provincial de Cultura, la Casa de la Cultura *Benjamín Duarte*, fue reconocida como Personalidad de la cultura cienfueguera en octubre de 1999, la Asamblea Municipal del Poder Popular de Cienfuegos que le otorgó la Condición de Mambí Sureño por los excelentes resultados alcanzados como

escritora y promotora en la esfera de la cultura durante el año 2001, la Universidad de Cienfuegos «Carlos Rafael Rodríguez», el Centro Provincial de Casas de Cultura, obtuvo el Premio Provincial de Cultura Comunitaria por su destacada trayectoria e incidencia en el trabajo comunitario de la provincia en junio de 2002, la Sociedad Cultural *José Martí* le otorgó la condición de Miembro de Honor por su labor destacada dentro de la cultura cienfueguera en abril de 2003 y le fue conferida la distinción por la Cultura Cubana en el año 2006. Es miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Todas ellas han reconocido su valiosa contribución al desarrollo del arte y la cultura, su destacada trayectoria en el movimiento de artistas aficionados, la labor sostenida en la promoción de nuevos valores de la localidad, así como por su vasta creación literaria. (Ver anexo #9)

Luisa del Rosario Acea León

La intelectual cienfueguera Luisa del Rosario Acea León ha favorecido el desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos con la labor realizada en diferentes instituciones y para varias generaciones, inculcando siempre esa pasión y amor que ella siente por la música y las artes plásticas, lo cual se demuestra en los diplomas, medallas y distinciones obtenidas tanto a nivel nacional como local, durante su vida laboral por más de 50 años, pero especialmente en el período comprendido entre 1980 y 2010. (Ver anexo #10)

El Premio Jagua es una representación del colgante amuleto que fue encontrado en la bahía de Jagua, premio que se distingue por estimular la creación artística y literaria en el territorio cienfueguero. El 21 de abril del año 2000 este galardón le fue entregado a Luisa del Rosario Acea León en su cuarta edición, en la categoría individual, y en esta ocasión reconoció su aporte relevante al desarrollo y consolidación de la identidad cultural. (Ver anexo #11-a). El equipo de trabajo estuvo integrado por Esther Borja, Cuca Rivero, Ada Rodríguez, Ana Estela Martínez y Luis Rovira. Fue un momento muy especial para ella la entrega del Premio Jagua, y al respecto expresó:

Me siento muy feliz, por haber sido escogida para recibir ese premio tan grande y tan lindo que es el Premio Jagua, de mi ciudad, sobre todo porque soy nativa de ella. Estuvieron un tiempo escudriñando mi vida los integrantes del jurado para poder concederme el premio; estoy muy agradecida y contenta por haber sido

laureada con el premio que identifica a mi ciudad, como ciudadana que soy de ella.
(Acea, 2011)

El acta del jurado del Premio Jagua que sesionó en abril del 2000 apunta:

La labor cultural de Luisa se ha caracterizado por la diversidad, la sistematicidad y la humildad. Los resultados de su labor en la música y las artes plásticas como formadora de talentos, así como su contribución a la creación de coros, dúos y agrupaciones vocales, han sido valiosos para el desarrollo cultural de Cienfuegos. Su carisma y arte han acompañado en su dolor a hospitalizados para llegar, con la cultura, a las fibras más íntimas del ser como individuo y como comunidad. Conocer a Luisa es hablar de nuestra cultura y de nuestra identidad.

En el año 2001 le fue concedido el Premio Provincial de Cultura Comunitaria, valedero para la nominación al nacional, lauro que recibió por la socialización de la cultura hacia la comunidad y por su meritorio trabajo realizado en el barrio Punta Cotica y otros espacios locales. (Ver anexo #11-b)

En el año 2002 se incorporó a la Sección de Música de la UNEAC, donde integra subcomisiones de trabajo, comités de admisión, grupos de expertos, asesoramientos y jurados. En la Feria Discográfica Cubadisco Cienfuegos, celebrada los días 30 y 31 de marzo de 2002, auspiciada por el Centro provincial de la Música *Rafael Lay* y la Dirección Provincial de Cultura, fue galardonada con el Premio Cubadisco 2002 por sus extraordinarios aportes como educadora y promotora cultural, (Ver anexo #11-c), y el 28 de mayo del 2005, en la celebración de otra edición de dicho evento en la localidad, fue premiada con el Premio Cubadisco 2005, por Excelencia Artística. (Ver anexo #11-d). Este evento tiene una gran importancia para la localidad tanto en términos comerciales y socioculturales como político, por sus objetivos de difusión, exposición, comercialización y reconocimiento a los principales exponentes de la tradición musical. Además de los reconocimientos mencionados anteriormente Luisa del Rosario Acea León posee otros que evidencian la contribución de su obra al desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos. (Ver anexo #12)

Conclusiones del Capítulo III:

A partir del triunfo revolucionario en Cienfuegos, como en el resto del país, se emprendió la tarea de revitalizar la cultura, y para ello se realizaron varias acciones entre las que se encuentra el surgimiento de revistas culturales, boletines literarios y editoriales durante la década del 80 que contribuyeron al desarrollo literario del territorio. La crisis económica en que se sumió el país a partir de los años noventa tuvo sus efectos desfavorables en el ámbito cultural, pero en la década del 2000 se estabilizó gradualmente la sistematicidad de las opciones culturales en la provincia.

Inmersa en este contexto ha estado la mujer cienfueguera y muchos son los ejemplos que así lo evidencian: Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León son muestra de ello. La primera ha desarrollado una importante labor vinculada fundamentalmente con la literatura, por lo que posee textos publicados por editoriales provinciales y nacionales, ha favorecido el desarrollo de la creación literaria a través del fomento de los talleres literarios, los círculos de lectura tanto para niños como para los adultos y la creación del boletín Mercedes Matamoros, ha incursionado en diversos géneros y ha tenido una activa participación como jurado en varios eventos por su experiencia como asesora literaria y por ser miembro de la UNEAC. La segunda ha estado inmersa en el movimiento de artistas aficionados y se ha vinculado a proyectos comunitarios. Desde sus funciones como instructora de música y artes plásticas ha trabajado con discapacitados, Síndrome de Down, niños y ancianos. Como miembro de la Sección de Música de la UNEAC, también ha participado como jurado en varios eventos. Por tan significativa labor han merecido el premio provincial de cultura Comunitaria y el Premio Jagua que otorga la Dirección Provincial de Cultura, entre otros reconocimientos que evidencian su contribución al desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos.

Después de haber realizado el análisis de la labor de Lourdes Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León se puede arribar a las siguientes conclusiones:

- 1- En Cienfuegos a partir del 1ero. de enero de 1959, se realizaron acciones que contribuyeron al proyecto nacional de revitalizar la cultura y la identidad de la nación. En la década del 80 surgieron boletines literarios, revistas culturales y editoriales que hicieron su mayor esfuerzo por realizar un buen trabajo y sus publicaciones evidencian el avance literario logrado el territorio. En los años noventa la crisis económica tuvo su impacto negativo en el accionar sociocultural, lo cual se evidenció en todas las manifestaciones. En la década del 2000 se logró paulatinamente la sistematicidad de la programación cultural y su vinculación al sistema institucional del territorio.
- 2- Desde la época de la Colonia la presencia de la mujer en el ámbito intelectual estuvo asociada con su participación en diversas manifestaciones artísticas. Durante el período neocolonial las conquistas de la mujer cienfueguera constituyeron un elemento fundamental en la lucha por la equidad, aunque no fue suficiente para producir una transformación subjetiva que derribara la cultura patriarcal. Luego del triunfo de la Revolución, la mujer cienfueguera ha sido un apoyo fundamental para la construcción de la nueva sociedad. En el territorio se evidencia un sostenido avance en lo que a cultura se refiere, aunque este no se ha evidenciado igual en las diferentes manifestaciones. En el escenario de la mujer vinculada al sector de la cultura se pueden encontrar varias que han sabido cultivar su arte y con él contribuir al desarrollo sociocultural de la sociedad en que viven.
- 3- Lourdes Leonor Díaz Canto es una de las más destacadas escritoras cienfuegueras y ha contribuido al desarrollo sociocultural de Cienfuegos, específicamente a través de la literatura. Ha escrito textos de diversas temáticas, en su mayoría dentro de la poesía, aunque es más conocida como autora de obras para los niños. También ha incursionado en la décima y sus textos revelan un sentimiento de amor a lo nacional, a lo local y a la naturaleza. Es fundadora de varios talleres literarios, talleres infantiles, círculos de lectura, atendió durante

varios años los talleres que había en los centros de trabajo del municipio. A ella se debe el surgimiento del boletín literario *Mercedes Matamoros* que presentó las obras de los aficionados a la literatura en Cienfuegos, el cual dirigió por espacio de once años. Además participó como jurado en concursos y otros eventos literarios, no solo por ser asesora literaria, sino además por pertenecer a la UNEAC.

- 4- Luisa del Rosario Acea León ha contribuido al desarrollo de la cultura cienfueguera con todas sus creaciones y aportes a la cultura local. A partir de la década del 80 se insertó activamente en diversos festivales, en el movimiento de artistas aficionados de la Casa de la Cultura, en el movimiento coral y proyectos comunitarios. Como instructora de música y artes plásticas ha desarrollado una labor que la distingue y ha incentivado el interés de los jóvenes por desarrollar sus potencialidades en estas manifestaciones. Su trabajo con discapacitados y Síndrome de Down, la formación de un taller de guitarra con niños y la dirección artística de la brigada *Dionisio Gil*, son algunas muestras de su incansable labor. En el año 2002 se incorporó a la Sección de Música de la UNEAC, y como parte de esta organización ha integrado subcomisiones de trabajo, comités de admisión, grupos de expertos, asesoramientos y jurados.

- 5- Lourdes Leonor Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León son dos mujeres cienfuegueras que han contribuido al desarrollo sociocultural de la ciudad en que viven. Ambas han sido declaradas como personalidades de la cultura cienfueguera por su fructífera labor en el sector de la cultura, han recibido el Premio Jagua que otorga la Dirección Provincial de Cultura en el año 2003 y 2000 respectivamente, han desarrollado múltiples actividades en función de contribuir a la consolidación de la cultura cienfueguera desde diferentes puestos de trabajo y han sido reconocidas por su labor de forma institucional en la localidad y hasta el ámbito nacional. Ambas poseen un alto grado de reconocimiento social y una capacidad creadora que las hace poseedoras de una valiosa obra que ha dejado una huella significativa en varias generaciones de cienfuegueros.

Cada investigación establece sus propios límites, y con este estudio quedan abiertas nuevas aristas de investigación, por lo que se formulan las siguientes recomendaciones:

- Realizar estudios similares a través de una muestra más amplia y uniforme con el fin de profundizar en la labor de la mujer cienfueguera vinculada al sector de la cultura.
- Profundizar en los estudios de la crítica de mujeres hacia otras mujeres en las diferentes manifestaciones culturales.
- Realizar futuros trabajos a partir del análisis de la labor de la mujer en el sector de la cultura desde un enfoque de género, tanto en la localidad como en el país, lo cual permitirá ahondar en las relaciones socioculturales de las féminas cienfuegueras y cubanas en su contexto desde nuevas perspectivas.

- Acea León, L. (2011). Entrevista.
- Almazán, S. & Torres, P. A. (2006). *Panorama de la Cultura Cubana*. Félix Varela. La Habana.
- Almazán, S. & Serra García, M. (2006). *Cultura Cubana. Colonia. Selección de lecturas. Parte I*. Editorial Félix Varela. La Habana.
- Álvarez Álvarez, L., & Barreto Argilagos, G. (2010). *El arte de investigar el arte*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Barcia M. C. (2009). *Capas populares y modernidad en Cuba (1878-1930)*. Editorial de Ciencias Sociales. Ciudad de La Habana, Cuba.
- Barroso Villar, M. E. (2002). Mujer, espacio narrativo e identidad. *Revista Heterogénesis*, Nº4, julio.
- Basail Rodríguez A. (2010). La cultura en el desarrollo. *Antropología y desarrollo. Encuentros y desencuentros*. Centro Nacional de Superación para la Cultura, Colección Punto de Partida, La Habana, Cuba.
- Baute Rosales M. (2010). *La mujer en la Educación Superior, su contribución a la actividad docente, investigativa y de gestión en la Universidad de Cienfuegos*. Tesis de Doctorado. Universidad de Cienfuegos- Universidad de Granada.
- Benet León, M. D. & Chepe Rodríguez, T. (2009). *Personalidades femeninas que identifican el patrimonio cienfueguero*. Retrieved 18/03/2011 from <http://www.monografias.com/trabajos89/personalidades-femeninas-patrimonio-cienfueguero/personalidades-femeninas-patrimonio-cienfueguero2.shtml>
- Boletín *Mercedes Matamoros* (2000). Casa de Cultura *Benjamín Duarte*, Cienfuegos. Abril, Año 18, Nro 34.
- Calatayud J. R. (2011). Entrevista.
- Camejo Figueredo D. (2009) *Desarrollo Sociocultural e Interculturalidad: una propuesta de diálogo intergeneracional*. Tesis de Maestría en Desarrollo Social. Universidad de Cienfuegos.

- Campuzano L. (2010). *Las muchachas de La Habana no tienen temor de Dios...* Ediciones Unión. Ciudad de La Habana.
- Caro Nodarse, M. Deben ser los duendes, mi obra más querida. Retrieved 30/10/2013 from Evas al sur: <http://evasalsur.blogia.com/2007/042311-deben-ser-los-duendes-mi-obra-mas-querida.php>.
- Chávez Cabrera D. (2010). *Leopoldo Beltrán: su papel en la tradición de la rumba de cajón como expresión del Patrimonio Inmaterial. Su relato de vida*. Trabajo de Diploma. Universidad de Cienfuegos.
- Colectivo de autores (2011). *Síntesis Histórica Provincial de Cienfuegos*. Editora Historia. La Habana, Cuba.
- Declaración de Friburgo* (1991). Retrieved 18/03/2011 from www.unifr.ch/iiedh.
- De la Torre Molina, M. (2010). Pensar las políticas culturales de la Revolución cubana. Retrieved 18/03/2011 from <http://www.cubarte.cult.cu/paginas/actualidad/opinion.detalle.php>
- Díaz Canto L. (2001). *Prohibido pasar la senda*. Ediciones Mecenás. Cienfuegos, Cuba.
- Díaz Canto L. (2003). *Locuras mías*. Ediciones Mecenás. Cienfuegos, Cuba.
- Díaz Canto L. & Albuérne Mesa M. (2005). *Cienfuegos y los Terry*. Ediciones Mecenás. Cienfuegos, Cuba.
- Díaz Canto L. (2009). *Me lo contó una crisálida*. Ediciones Mecenás. Cienfuegos, Cuba.
- Díaz Roque J. (2012). *Palabras de homenaje a Lourdes Díaz Canto en la novena Feria Internacional del Libro*. Cienfuegos.
- Dirección de promoción (2006). *Revista Bohemia*. 1ero. de septiembre. Instituto Cubano del Libro.

- Espinosa Fernández, L. R. (2005). Las industrias culturales en Cuba. Su articulación con la Política Cultural. Retrieved 03/03/2011 from <http://www.gestioncultural.org/es/pdf/LEspinosa.pdf>
- García Martínez, O. (2011). Entrevista.
- González, L. *El Desarrollo Sociocultural en Cuba: Proyectos Comunitarios, Iniciativa Local y Participación: Reflexiones Generales y el Caso de El Mejunje en Santa Clara*. CIERIC. La Habana, 2005.
- González Hernández Y. (2008). *La promoción de la literatura infantil desde el Programa de Desarrollo Cultural del Centro Provincial del Libro y la Literatura en Cienfuegos*. Trabajo de Diploma. Universidad de Cienfuegos.
- González López W. (2006). Fuimos a Cienfuegos y allí nos dijo Lourdes Díaz Canto. *Revista Bohemia* 26-753.
- Grant, M. (2002). Mujeres en línea, con Luisa Campuzano. *Revista Opus Habana*, Volumen VI, Nº3.
- Guzmán Moré J. (Edición No. 342). Apuntes para un estudio desde la Historia. *Revista El Caimán Barbudo*. Retrieved 03/03/2011 from <http://www.caimanbarbudo.cu>.
- Guzmán Moré J. (2010). Hacedores de la espiritualidad. Política Cultural del Estado cubano. *Revista Calibán*. Retrieved 03/03/2011 from <http://www.revistacaliban.cu>
- Hernández G. J. (2010) *Antropología y Desarrollo. Encuentros y desencuentros. Selección de lecturas*. Centro Nacional de Superación para la Cultura, Colección Punto de Partida, La Habana.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de La Investigación*. DF, Mexico: Mac Graw-Hill Interamericana S.A de C.V. México.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de La Investigación*. DF, Mexico: Mac Graw-Hill Interamericana S.A de C.V. México.

- Landaburo Castrillón M. I. (2008). Reflexiones acerca de la política cultural cubana. *Estética: enfoques actuales*. Editorial Félix Varela. La Habana.
- Landaburo Castrillón M. I. (2011) *Política Cultural y desarrollo humano en Cuba*. Conferencia.
- Martín Brito, L. (2005). Inés Suau Bonet o su amor por Cienfuegos y el patrimonio cienfueguero. *Revista Ariel*, Año VII, Nº2.
- Martín Brito, L. (2007). Pura Carrizo Méndez, maestra y pintora cienfueguera. *Revista Ariel*, Año X, Nº1.
- Martínez Quintana M. E. (2011). *Historia de vida de Lázaro García Gil*. Trabajo de diploma. Universidad de Cienfuegos « Carlos Rafael Rodríguez».
- Martínez Casanova M. (2010). *Los estudios socioculturales, retos y perspectivas*.
- Martínez Molina J. (2006). «Deben ser los duendes, mi obra más querida». *5 de Septiembre*, 13 de enero. Cienfuegos.
- Martínez Molina J. (2012.) La lectura es la base de todo conocimiento. Periódico *Granma*.
- Martínez Molina J. (2012.) La lectura es la base de todo conocimiento. Periódico *5 de septiembre*.
- Medina Mendieta, G. (2004). *Propuesta de evaluación de las estrategias editoriales del Programa de Desarrollo Cultural del Centro Provincial del Libro y la Literatura*. Trabajo de Diploma. Universidad de Cienfuegos.
- Molina Brizuela, Y. (2010). *El Feminismo y una de sus Predecesoras: Ana Betancourt de Mora*. Retrieved 20/10/2010 from www.eumed.net/rev/cccss/10/.
- Molina Brizuela, Y. (2010). «Teoría de Género». Retrieved 20/10/2010 from www.eumed.net/rev/cccss/10/.
- Moreno A. (s/f). *Lo sociocultural en los proyectos comunitarios*. Consejo Nacional de Casas de Cultura. Conferencia.

- Núñez Sarmiento, Martha. (2001). *Estrategias cubanas para el empleo femenino en los noventa: un estudio con mujeres profesionales*. Retrieved 20/06/2011 from www.raco.cat/index.php/Papers/article/download/25612/25446.
- Peña Barceló, L. (2011). *Contribuciones de Luisa Acea León al desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos: su historia de vida*. Trabajo de Diploma. Universidad de Cienfuegos.
- Peña, J. (2013). Entrevista.
- Proveyer Cervantes, C. (2005). *Selección de lecturas de sociología y política de género*. Editorial Félix Varela.
- Popelka, Roxana. (2002). Mujeres artistas en los años sesenta. *Revista Heterogénesis*, Nº4, julio.
- Puerto Lopéz, M. J. (2012). *Contribución del actor Juan Antonio Marín al desarrollo sociocultural del teatro cienfueguero de 1980 hasta 2005: Relato de vida*. Trabajo de diploma. Universidad de Cienfuegos.
- Rodríguez Gómez, G., Gil, Flores, J., & García, Giménez, E. (2004). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Serrano de Haro, Amparo. (2002). Trama y temas de la mujer artista del siglo XX. *Revista Heterogénesis*, Nº4, julio. Asociación de Arte Mulato Gil. Suecia.
- Soler Marchán S. D. (2009). *Los saberes populares y su interpretación desde la perspectiva sociocultural*. Presented at the Actividad de capacitación Cuba y Ecuador. Cienfuegos.
- Soler Marchán S. D. (2010). *La perspectiva sociocultural. Un acercamiento epistemológico en la carrera de Estudios Socioculturales*. Presented at the Ciclo de conferencia del Diplomado Políticas culturales y perspectiva sociocultural, Cienfuegos.
- Vitlloch R. (1992). Escribir: abrir caminos, ser sincero y útil a los demás. *5 de Septiembre*, 10 de noviembre, Cienfuegos.
- Yañes, M. (2009). Feminismo y compromiso. Ambigüedades y desafíos en las narradoras cubanas. *Revista Temas*, Nº5, julio-septiembre.

Anexos # 1: Guía de entrevista en profundidad a Luisa del Rosario Acea León.

Lugares: Catedral de Cienfuegos y Casa de Luisa del Rosario Acea León.

Entrevistadora: Dainelkis Madrazo y Lisandra Peña Barceló

Entrevistada: Luisa del Rosario Acea León.

Edad: 68 años.

Sexo: Femenino.

Propósito: Obtener información sobre diferentes etapas de la vida de Luisa del Rosario Acea León.

Preguntas:

Primera entrevista 1/10/2010

1. ¿Cuándo nació?
2. ¿Dónde nació?
3. ¿Cómo era su familia?
4. ¿Qué acontecimientos importantes recuerda del barrio Punta Cotica?
5. ¿Cómo surge su interés por la música?
6. ¿En qué centros estudió?
7. ¿Cómo ha sido su labor como maestra?
8. ¿Cuál fue su primera obra y a quién fue dedicada?
9. ¿Qué otros trabajos le han seguido a esta primera obra?
10. ¿Cuáles de estos trabajos han sido publicados?
11. ¿Qué premios o distinciones ha recibido?
12. ¿Cómo ha sido reconocida su labor en la cultura cienfuevera?
13. ¿Qué actividades ha realizado como promotora cultural?

Segunda entrevista 22/10/2010

1. ¿Cuáles fueron sus profesores en la escuela de artes plásticas Rolando Escardó?
2. ¿Qué asignatura le impartía el profesor Mateo Torriente?

3. ¿Qué tiempo estuvo en la Rolando Escardó?
4. ¿Qué tiempo estuvo en el Guiñol?
5. ¿Quién queda en el Guiñol de esa época?
6. ¿Dónde tenía el local en aquel entonces el Guiñol?
7. ¿Cuál es día que trabaja con los síndromes de Down?

Tercera entrevista 24/01/2011

Como promotora cultural:

1. ¿Cómo comienza su labor como promotora cultural?
2. ¿Qué actividades ha realizado como promotora?
3. ¿Qué premios o distinciones ha recibido como promotora cultural?
4. ¿Qué reconocimientos le han otorgado por su labor cultural?
5. ¿Dónde trabajó como promotora cultural?

En la música:

6. ¿Cuál fue su primera obra y a quién fue dedicada?
7. ¿Cuáles fueron los instrumentos musicales que aprendió?
8. ¿Cuáles han sido los principales géneros musicales en los que usted ha incursionado?
9. ¿Qué reconocimientos ha obtenido como músico?
10. ¿Qué vinculación tiene como músico en la actualidad?
11. ¿Cómo surge su interés por Agustín Sánchez?
12. ¿Pertenece a la Banda Municipal?
13. ¿En qué año se jubiló?
14. Ha continuado trabajando como maestra después de jubilada. ¿Dónde?
15. ¿Qué reconocimiento ha obtenido por su labor como maestra?

Cuarta entrevista 31/01/2011

1. ¿Su papá nació en Abreus o Cienfuegos?
2. ¿Por qué no lleva los apellidos de su padre?
3. ¿Dónde vivía su mamá antes de casarse con su papá?
4. ¿Cómo se llamaban sus abuelos?
5. ¿Qué estudios y pruebas eran los que le tenía que pagar su mamá como costurera, que eran tan caros?

6. ¿Y el salario de su papá no le daba para sus estudios?

7. ¿Era única hija?

Quinta entrevista 7/02/2011

1. ¿En qué año inicia su labor como promotora cultural en la iglesia?

2. ¿Qué proyectos atiende por la iglesia?

3. ¿Cuándo inicia su labor en ellos?

4. ¿Cuál es el nombre de los proyectos?

5. ¿Qué actividades realiza en los mismos?

6. ¿Cómo le surge el interés por trabajar con los niños de necesidades educativas especiales?

7. ¿Qué manifestación artística le imparte?

8. ¿Qué resultados de trabajo ha obtenido en los proyectos?

Sexta entrevista 16/02/2011

1. Cuénteme sobre el Creador Infantil.

2. ¿Cuál fue la edición y año en que usted comenzó en el Creador Infantil?

3. ¿Qué labor desempeñaba en este festival?

4. ¿En qué institución se encontraba vinculada cuando contribuyó en el Festival del Creador Infantil?

5. ¿Qué otras personas colaboraron junto con usted?

6. ¿Qué reconocimientos obtuvo de su labor en el Creador Infantil?

7. ¿En qué año desapareció el festival?

8. ¿Qué cursos han contribuido a su formación?

9. ¿Cuál fue su labor como instructora en el hospital?

10. ¿Cuándo inicia su labor en las logias?

11. ¿A qué logias pertenece?

12. ¿Qué labor realiza en estas instituciones?

Séptima entrevista 28/02/2011

1. ¿Cuánto tiempo transcurría entre la apertura de una institución y otra? ¿En qué instituciones estuvo de este modo?
2. ¿Qué era la Unidad Presupuestada? ¿Dónde estaba ubicada?
3. ¿En qué año recibió el Premio Jagua?
4. ¿Por qué lo mereció?
5. ¿Dónde y cómo fue la entrega?
6. ¿Cómo se sintió cuando recibió este galardón?

Octava entrevista 14/03/2011

1. ¿En qué año fue que se inició el Proyecto del Barrio?
2. ¿Cuándo dejó de funcionar y por qué?
3. ¿Cómo se llamaba la Brigada Artística?
4. ¿En qué escuelas trabajan? ¿Dónde hacían actividades por la noche?
5. El lunes de 10 a 12 am. ¿A qué escuela va a trabajar?
6. ¿Qué composiciones musicales ha realizado para los niños?
5. ¿Qué labor cultural ha realizado y realizan sus hijos?

Novena entrevista 20/05/2011

1. ¿Cómo era la economía en su casa?
2. ¿Quién sustentaba la casa?
3. ¿Qué alternativas su madre buscaba para sustentar la casa?
4. ¿Cuáles eran sus amigas más cercanas en sus estudios?
5. ¿Qué actividades culturales realizó en sus estudios?
6. ¿Cuándo es que aprende con el profesor Eulalio Gómez la guitarra, antes o después del Triunfo de la Revolución?

Anexo #2: Guía de entrevista a investigadores, coordinadores de proyectos culturales, personalidades, directivos, familiares, amigos u otras personas que se hayan relacionado con Lourdes Díaz Canto/ Luisa del Rosario Acea León.

Propósito: Corroborar y validar la información obtenida sobre Lourdes Díaz Canto y Luisa del Rosario Acea León en otras fuentes.

Preguntas:

1. ¿Desde cuándo conoce a Lourdes Díaz Canto/ Luisa del Rosario Acea León?
2. ¿Qué opinión le merece la labor desempeñada por Lourdes Díaz Canto/ Luisa del Rosario Acea León?
3. ¿Como la definiría profesionalmente?
4. ¿Considera Ud. que Lourdes Díaz Canto/ Luisa del Rosario Acea León ha contribuido con su labor al desarrollo sociocultural de Cienfuegos? ¿Por qué?
5. Valore la personalidad de Lourdes Díaz Canto/ Luisa del Rosario Acea León desde el punto de vista sociocultural.
6. ¿Cuáles considera que han sido sus mayores aportes a la cultura cienfueguera?

Anexo # 3

Guía de análisis de documento:

- Tipo de documento.
- Fecha y lugar del documento.
- Otorgante.
- Uso que se le da en el estudio.

Propósito: A través del análisis de los documentos seleccionados se pretende corroborar la contribución de Lourdes Díaz Canto/ Luisa del Rosario Acea León al desarrollo sociocultural de Cienfuegos en el período que se estudia.

Documentos o escritos personales: Dictámenes, valoraciones, currículum autobiografías y manuscritos.

- Quién realiza el documento.
- Nivel en el que se emiten.
- Principales facetas de la vida de Lourdes Díaz Canto/ Luisa del Rosario Acea León que se exponen en dicho documento.
- Ideas fundamentales que aborda sobre la vida y obra de Lourdes Díaz Canto/ Luisa del Rosario Acea León.

Materiales audiovisuales:

- Actividad que representa.
- Personas que intervienen.
- Facetas de su vida que se evidencian en la misma.
- Aspectos que aborda.
- Escenarios en los que se ha insertado.
- Quiénes lo produjeron

Medallas, premios, diplomas, reconocimientos, certificados:

- Quién lo emite.
- Nivel al que se emite.
- Categoría por la que se otorga.

Anexo # 4: Labor de Luisa del Rosario Acea León



a)

a) Coro de la escuela «Guerrillero Heroico».



b)

b) Un dúo que cantaban a dos voces: «Vocecitas de cristal».



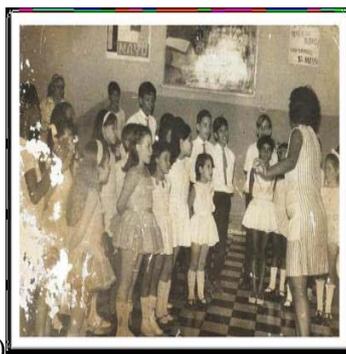
c)

c) «Chicuelos del Mar» en la Biblioteca Provincial.



d)

d) Actividad del barrio llevada a la Casa de Cultura «Benjamín Duarte».



e)

e) Coro de la Biblioteca «Roberto García Valdés».



f)

f) Niños de la Peña «El Principito», en plena actividad creadora.



g)

g) Luisa Acea dirigiendo el coro de la Catedral.



h)

h) Luisa Acea y Bertha Suero (cantante del coro del Padre Urriaga).



i)

i) Luisa Acea con los síndrome de Down (01/02/2011)



j)

j) «Los Chicos de Patricinio» 10/05/2011.



k)

k) Grupo de guitarra «Santa Cecilia» (12/02/2011).



l)

l) «Círculo Infantil 20 primaveras».



m)

m) Luisa Acea y algunos de los muchachos de la Brigada Artística Dionisio Gil.



n)

n) Proyecto del Barrio en una actividad en la escuela José Gregorio Martínez.

Anexos No. 5: Reconocimientos de Lourdes Díaz Canto

Década del 80

1. Mención poesía infantil Concurso Literario «La Mujer en la Revolución» (1980).
2. Asociación nacional del ciego. La Habana, febrero 1980. Concurso literario “Luis Braille” (mención especial).
3. Mención en poesía Concurso Literario «Luis Braille» (1980).
4. Mención Teatro Concurso Anual de Literatura y Música para niños «La Edad de Oro» (1980).
5. La sección humor-décima del semanario humorístico “Melaíto” periódico “Vanguardia”. Diploma por haber colaborado durante 3 años en esta sección. Santa Clara, 12 de julio, 1980.
6. El concurso anual de literatura y música para niños “La Edad de Oro”. Diploma por haber obtenido mención en preescolar (teatro)
 - a. La Habana, 1ro de junio, 1980.
7. 1er Premio décima humorística, Sectorial Provincial de Cultura (1982).
8. Mención concurso 20 aniversario de la alfabetización, Cienfuegos 13 de febrero, 1982.
9. La ANAP. Diploma por haber alcanzado mención en el género décima del Concurso Literario nacional “17 de mayo”. Ciudad de La Habana, mayo 1982.
10. El sectorial provincial de cultura. Diploma por haber obtenido mención con las obras “El muelle” “Y mientras” en el concurso literario “Victoria de Girón” (17 de junio, 1983).
11. 2da Mención poesía infantil Concurso “Raúl Gómez García” (1983).
12. 1er Premio Guaguancó Festival Provincial creador canción infantil (1983)
13. Mención rumba Festival Provincial creador canción infantil (1983)
14. 1er Premio poesía Encuentro por las literaturas de los niños y adolescentes (1983)
15. 1er Premio décima-mural, Concurso poesía-décima-mural, provincia de Cienfuegos (1983)

16. Dirección sectorial provincial de cultura del Poder Popular en Cienfuegos, Diploma por su participación como compositora en el festival provincial del creador de la canción infantil (22 de mayo, 1983)
 - a. 1er premio “El tenedor” (guaguancó)
 - b. Mención “Los conejos” (rumba)
17. Encuentro “Por las literaturas de los niños y adolescentes”. La brigada “Hermanos Saíz” de escritores y artistas. Certificado de participación (Santiago de Cuba, 27-30 de octubre, 1983)
18. El Sindicato nacional de trabajadores de la Cultura. Reconocimiento por haber obtenido segunda mención en el género cuento para niños del Concurso “Raúl Gómez García”. Ciudad de La Habana, diciembre 1983
19. La CTC declara aficionado destacado a LDC del Sindicato de trabajadores de la Cultura por su contribución anual al disfrute artístico de trabajadores y población en general. (28 de junio, 1983)
20. 2do Premio 2do nivel Festival Provincial de la Canción Infantil (1984)
21. 2do Premio 3er nivel Festival Provincial de la Canción Infantil (1984)
22. Dirección Provincial de Cultura, Cienfuegos. Diploma por haber obtenido 2do premio, 2do nivel en el festival provincial de la canción infantil (20 de mayo, 1984)
23. Dirección Provincial de Cultura, Cienfuegos. Otorga diploma por mención – 3er nivel en el festival provincial de la canción infantil (20 de mayo, 1984)
24. Dirección provincial de cultura Cienfuegos. Diploma por mención 2do nivel en el festival provincial de la canción infantil, Cienfuegos, 20 de mayo, 1984
25. La Organización de Pioneros José Martí. Certificado por haber participado en seminario provincial “Hasta la victoria siempre” (28 de abril, 1984)
26. Ministerio de cultura. Diploma por su participación en el 1er activo nacional sobre el trabajo literario en las localidades (Ciego de Ávila, 22-24 junio, 1984)
27. Diploma por su participación como Jurado Poesía en la jornada de la cultura (Cumanayagua, 5 de mayo, 1984)
28. Dirección provincial de cultura Cienfuegos. Diploma por haber obtenido 2do premio 3er nivel en el festival provincial de la canción infantil (20 de mayo, 1984)

29. Dirección provincial de cultura Cienfuegos. Diploma por haber obtenido mención 2do nivel en el festival provincial de la canción infantil (20 de mayo, 1984)
30. Sectorial provincial de cultura. Diploma por haber obtenido 1ra mención (cuento), mención (décima) en el concurso provincial “Raúl Aparicio”, Cienfuegos, 21 de diciembre, 1984
31. Diploma. Concurso “Aracelio Iglesias – Rafael Cabrera Montelier” mención – décima (1985)
32. Diploma Concurso “Aracelio Iglesias – Rafael Cabrera Montelier” mención – poesía 1985
33. Semana de la cultura cienfueguera. Dirección municipal de cultura. Diploma por su participación en décima mural – mención (20 de abril 1985)
34. Dirección sectorial de cultura OPP. Certificado por su trabajo artístico destacado en el movimiento de artistas aficionados, Cienfuegos, 19 de mayo, 1987
35. Sectorial provincial de cultura. Diploma por haber obtenido:
Mención (poesía para niños) Raúl Gómez
1er Premio concurso décima humorística
36. La dirección municipal de cultura de Calimete, Matanzas. Reconocimiento por su destacada participación en encuentro – debate de talleres literarios 1988 con motivo a seleccionar las obras (17 de agosto, 1988)
37. El Museo de la Clandestinidad “Hermanas Giral” de Cienfuegos. Diploma por haber participado en el concurso “Tradición Oral cienfueguera” (19 de abril, 1988)
38. La dirección municipal de cultura en Cienfuegos. Diploma por su destacada participación en el desarrollo cultural de nuestro municipio, abril 1988

Década del 90

1. La CTC. Reconocimiento por su importante y valiosa contribución al desarrollo del arte y la cultura, La Habana, 21 de mayo, 1990
2. 30 Aniversario del movimiento de artistas aficionados. Por su destacada trayectoria en el movimiento de artistas aficionados (21 de mayo, 1990)
3. Casa de Cultura “Benjamín Duarte”. Diploma por su destacada actitud y constancia en el trabajo literario, Cienfuegos, 21 de octubre, 1992

4. Departamento de divulgación de la sectorial provincial de cultura. Reconocimiento en honor a su activa labor desarrollada a favor de la literatura, Cienfuegos, 1992
5. Centro provincial para el trabajo cultural en la comunidad. Diploma por su 60 aniversario en justo reconocimiento a la labor sostenida en la promoción de nuevos valores de la localidad, así como por su vasta creación literaria. Cienfuegos, 21 de octubre, 1992
6. El Museo Naval. Diploma por su destacada trayectoria en el desarrollo de la literatura cienfueguera y la fundación del boletín literario “Mercedes Matamoros”, 10mo aniversario (24 de abril, 1993)
7. Casa de Cultura “Benjamín Duarte”. Diploma por su participación como jurado en 20 Encuentro – Debate municipal de talleres literarios. Cienfuegos, 3 de octubre, 1993
8. Casa de cultura “BD”. Diploma por jurado de poesía para niños en concurso provincial “Mercedes Matamoros” (24 de abril, 1993)
9. Centro provincial para el trabajo cultural en la Comunidad, Cienfuegos. Diploma por fundar y mantener durante 10 años el boletín literario “Mercedes Matamoros” (24 de abril, 1993)
10. La UNEAC en Cienfuegos. Reconocimiento por su meritoria labor sostenida a lo largo de estos últimos años, en aras de la cultura nacional (20 de octubre, 1994)
11. La casa de cultura “BD” Cienfuegos. Diploma por su tesorería labor en la publicación del boletín literario “MM” 24 de abril 1994
12. Radio Ciudad del Mar. Diploma, en el aniversario 30 del programa “Para ti” por su valiosa colaboración, Cienfuegos, 21 de marzo, 1995
13. Dirección provincial de cultura. Diploma por su destacada vida de escritora. (Homenaje 8 de marzo) (7 de marzo, 1996)
14. Asociación Catalana de Cienfuegos “Pral José Miró Argentan”. Reconocimiento en consideración al trabajo desplegado a favor de nuestro Casal como miembro afectivo del mismo, durante la etapa de trabajo transcurrida. (10 de octubre 1998)
15. Personalidad de la cultura cienfueguera (20 de octubre, 1999)

Década del 2000

1. Casa de la Cultura *Benjamín Duarte*, en el 184 aniversario de la fundación de la villa Fernandina de Jagua. Labor destacada.
2. Centro provincial de cultura comunitaria. Diploma por haber sido jurado en el encuentro – debate de talleres literarios, Cienfuegos, 10 de diciembre, 2000
3. Cantándole al Sol. Mención de composición. A: *Cocimiento de abuela*. Festival Nacional de la Canción Infantil. Ciudad de La Habana. Diciembre, 2001.
4. Asamblea Municipal del Poder Popular de Cienfuegos. Condición de Mambí Sureño. Por los excelentes resultados alcanzados como escritora y promotora en la esfera de la cultura durante el año 2001.
5. UCF. Reconocimiento. Por su fecunda labor como escritora de generaciones de cubanos. 17 mayo, 2002.
6. Centro Provincial de Casas de Cultura. Diploma. Por participar como jurado en el Encuentro Provincial de Niños escritores. 6 junio, 2002.
7. Centro Provincial de Casas de Cultura. Diploma. Por haber sido nominado al Premio Provincial de Cultura Comunitaria. 22 junio, 2002.
8. Premio Provincial de Cultura Comunitaria. Por su destacada trayectoria e incidencia en el trabajo comunitario de la provincia. 22 de junio de 2002.
9. Coloquio Provincial de Creación Infantil. (Homenaje). Por su destacada trayectoria en la creación artística y literaria para niños y adolescentes. 18 de abril de 2003.
10. Centro Provincial del Libro y la Literatura de Cienfuegos. Participación en el premio literario Fundación Fernandina de Jagua 2003. 22 abril.
11. Sociedad Cultural José Martí otorga la condición de Miembro de Honor. Por su labor destacada dentro de la cultura cienfueguera. 22 abril, 2003.
12. Dirección Municipal de Cienfuegos y la Casa de la Cultura *Benjamín Duarte*. Reconocimiento por jurado del concurso *Cienfuegos y el mar*. Manifestación artística: Literatura. 25 abril 2003.
13. OPJM. Ministerio de Cultura, Educación y el Centro Provincial de la Música y Casas de cultura en Cienfuegos. Por su participación en el Festival Provincial de la creación infantil Cantándole al Sol. 27 abril, 2003.

14. Casa de la Cultura *Benjamín Duarte* y el Municipio de Cultura de Cienfuegos. Reconocimiento. Por su amor a la literatura y su trayectoria de creación artística literaria. Como recuerdo de los integrantes del Taller Literario *Amigos del Quijote* de la Escuela Militar *Camilo Cienfuegos*. 19 mayo, 2003.
15. Centro Provincial de Casas de Cultura. Diploma. Jurado. Encuentro Debate Provincial de Talleres Literarios. 9 noviembre de 2003.
16. Centro Provincial del Libro y la Literatura de Cienfuegos. Reconocimiento por distinguirse como escritor durante el trienio 2001-2002-2003. Cienfuegos, 17 enero, 2004.
17. 1er premio Concurso de glosas *Versos Verdaderos*. III Festival de Tonadas *Luis Gómez in Memoriam*. 25 enero, 2004.
18. Casa de la Cultura *Benjamín Duarte* y la Cátedra de Literatura. Diploma. Jurado. IV Encuentro Municipal de niños escritores. 6 marzo, 2004.
19. Centro Provincial de Casas de Cultura en Cienfuegos. Diploma. Por jurado. Encuentro Debate de Talleres Literarios. 28 noviembre, 2004.
20. Taller Palabras Mágicas. Reconocimiento. Por su labor artística y literaria. 20 enero, 2005.

Anexo #6: Reconocimientos de Lourdes Díaz Canto relacionados con la literatura infantil.



a)



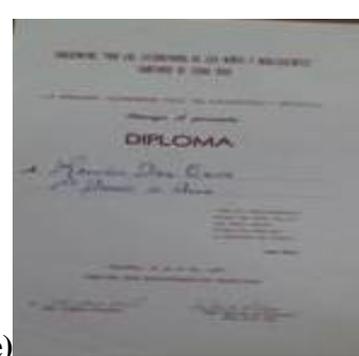
b)



c)



d)



e)



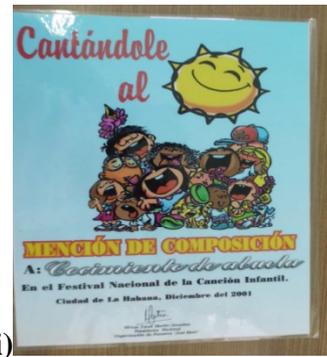
f)



g)



h)



i)



j)



k)

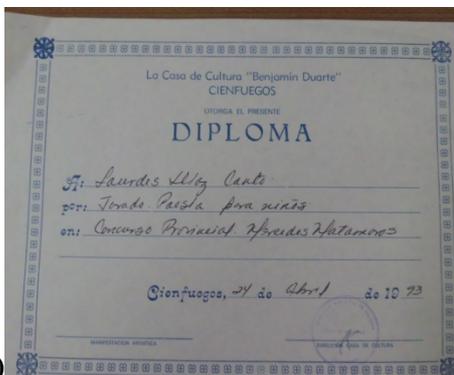
Anexo #8: Reconocimientos de Lourdes Díaz Canto relacionados con su participación como jurado en concursos y otros eventos.



a)



b)



c)



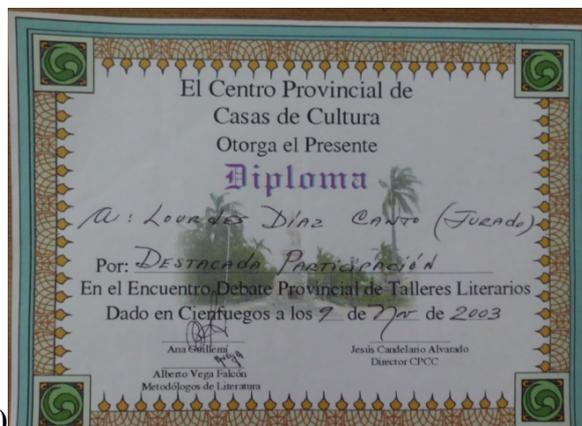
d)



e)



f)



g)

Anexo #9: Instituciones que han reconocido la labor de Lourdes Díaz Canto.



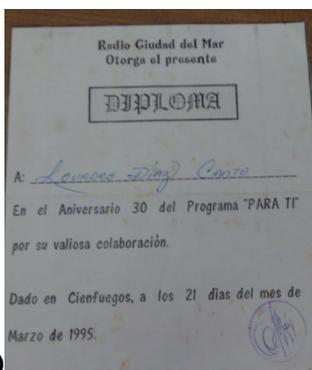
a)



b)



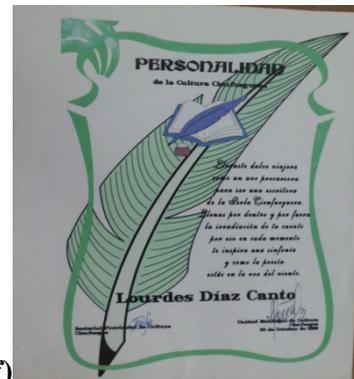
c)



d)



e)



f)



g)



h)



i)



j)



k)



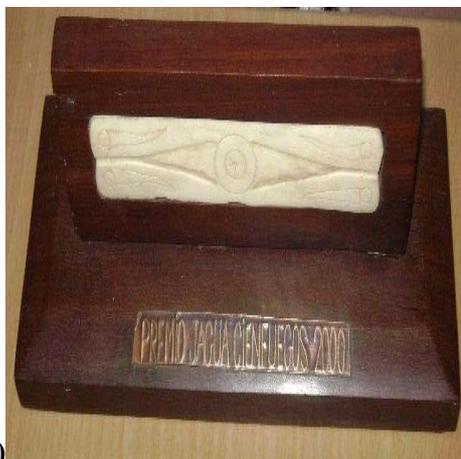
l)

Anexo #10: Premios y distinciones de Luisa del Rosario Acea León.

1. Medalla 23 de agosto, otorgada por la Federación de Mujeres Cubanas.
2. Medalla Cuarenta años de Victoria recibida por la FAR por su labor como alfabetizadora.
3. Medalla «Raúl Gómez García» (placa por el movimiento de artistas aficionados y trabajo artístico destacado).
4. Medalla recibida por el 25 Aniversario del Órgano del Poder Popular.
5. Sellos Contingente Cultural «Juan Marinello» Destacado.
6. Sello Trabajador Distinguido, Trabajador Distinguido Provincial, Mejor Trabajador Provincial, Trabajador Distinguido Nacional.
7. Sello del laureado en reconocimiento a la obra de su vida y su aporte a la Cultura Nacional.
8. Primer premio provincial de Carteles. Las Villas.
9. Vanguardia Provincial (1982-1983-1984).
10. Mejor instructor (1984).
11. Vanguardia Nacional Casas de Cultura (1983-1984-1985).
12. Premio Solista en el Festival Verano (1985).
13. Trabajador Destacado en el I, II y III trimestres en Casa de Cultura (1986).
14. Trofeo Festival Nacional de Trovas Pioneriles (abril 1986).
15. Mención especial por interpretación.
16. Premios y menciones en los Festival del Creador Infantil.
17. Premios y menciones en los encuentros provinciales de música.
18. Diploma XXV años en el Movimiento de Artistas Aficionados (1988), entregado en La Habana por Armando Hart.
19. Diploma Centenario La Edad de Oro.
20. Diploma XX años del Sindicato Nacional de la Cultura.
21. Diploma I Encuentro Taller de Promoción Cultural.
22. Medalla de la Alfabetización (otorgada por la FAR- 40 años de victoria).
23. Cumplidor de la Emulación Socialista cada año.
24. De 1991-1994 certificados por haber cursado postgrados de Historia de Arte.
25. En 1993 obtiene diploma por destacarse en música y en artes plásticas.
26. Diploma obrero destacado en 1994.

27. Diploma por Instructor destacado, en febrero de 1998.
28. Diploma por su labor destacada como instructor de arte en febrero de 1999.
29. Premio Jagua (2000).
30. Premio Provincial de Cultura Comunitaria (varios años consecutivos 2000, 2001, 2002).
31. Premio Nacional de Cultura Comunitaria (2001).
32. Premio Cubadisco (2002), por sus extraordinarios aportes como educadora y promotora cultural.
33. Premio del Barrio (2002) otorgado por la Dirección Nacional de los CDR.
34. Premio Cubadisco (2005), por Excelencia Artística.
35. Premio Nacional Olga Alonso (2009) instituido por el Consejo Nacional de Casas de Cultura.
36. Reconocimiento especial por la banda sonora de la película «El viento en el estanque» (2009).

Anexo #11: Reconocimientos de Luisa del Rosario Acea León.



a)



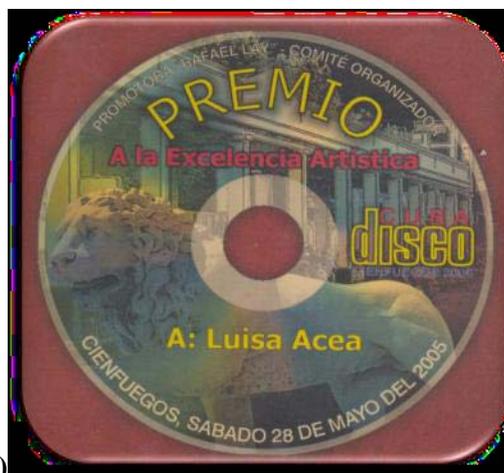
b)

a) Premio «Jagua» (2000).

b) Premio Nacional de Cultura Comunitaria (2001).



c)



d)

c) Premio Provincial «Cubadisco 2002».

d) Premio Provincial «Cubadisco 2005»

Anexo #12: Otros premios, medallas, diplomas y reconocimientos de Luisa del Rosario Acea León.



Medallas y sellos.